

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Peronistas, Radicales, Intransigentes, Cristianos, Socialistas, Comunistas, Independientes, Todos por la Patria

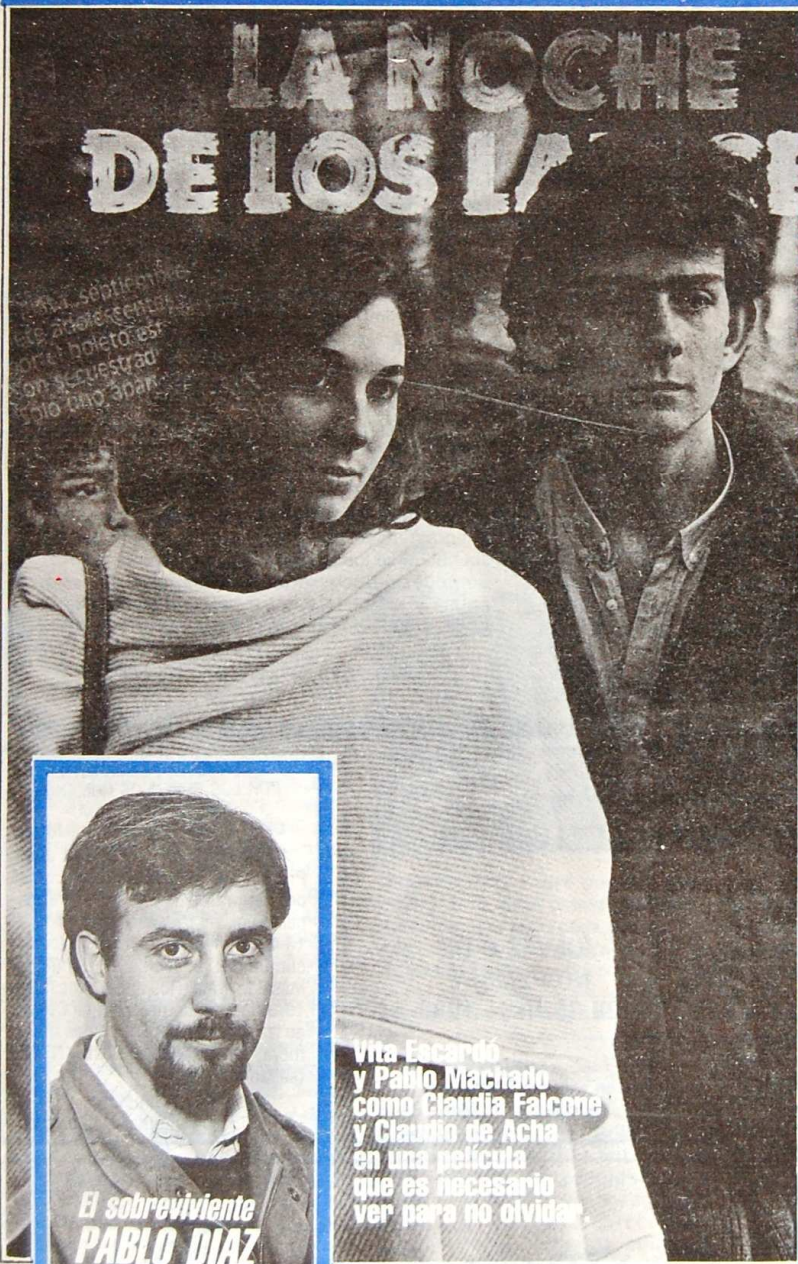
Expertos en la paz y en la guerra opinan sobre la **LEY DE DEFENSA**

Pérez Esquivel y los militares Ballester, García y Schroeter

MOVIMIENTO

TODOS POR LA PATRIA

CABILDOS ABIERTOS PARA LA REFORMA CONSTITUCIONAL



El sobreviviente **PABLO DIAZ**

Vita Escardo y Pablo Machado como Claudia Falcone y Claudio de Acha en una película que es necesario ver para no olvidar.

MELITON VAZQUEZ EN LEDESMA

ZAFREROS CONTRA EL IMPERIO BLAQUIER



"VOLVEREMOS A ANDAR"

ENTRE
TODOS

DIRECTOR
Carlos Alberto Burgos

SUBDIRECTORA
Martha F. Fernández

JEFE DE REDACCION
Agustín Rojo

**SECRETARIA
DE REDACCION**
Mónica Gobeá

**PROSECRETARIO
DE REDACCION**
Carlos Corbellini

CULTURA
Pedro Orgambide

INTERNACIONAL
Carlos Vanella

COLUMNISTAS INVITADOS
Jorge Baños / Roberto Campbell /
Fermín Chávez / Gonzalo Chávez /
Rubén Dri / Manuel Gaggero / Fer-
nando Gómez Alzuarena / Pablo Mo-
meño / Fray Antonio Puigjané / Car-
los Raimondi / Joaquín Ramos / José
María Serra / Carlos Tagle Achával

**COLABORAN
EN ESTE NUMERO**
Julia Barrós / Patricia Conti / María
Copani / Silvio Doll / Gaspar Gayoso /
María Laura Gayoso / Alicia V. Gon-
zález / Franco Manes / Ricardo Nelli /
Marcelo Paredes / Piera Paola Oria /
María Elena Raimondi / Alberto Saad /
Marcelo Wilde.

**JEFE DE ARTE
Y DISEÑO**
Rubén Varela

ARMADO
Juan Carlos Pucci

PORTADA
Humberto Cattolica

FOTO PORTADA
Brenno Quaretti

FOTOGRAFIA
Iván Federico Sturm / Brenno Qua-
retti

CORRECCION Ana Pruis

ILUSTRACION
Delfini / Salas / Juan Carlos Cicco-
lèlla

SECRETARIA
Marcela Lareu

ADMINISTRACION
Alicia Eramo

**ENCARGADO
DE PUBLICIDAD**
Rubén Rodríguez

ARCHIVO
Carlos García Sergio Goya

TRADUCCIONES
María Teresa Dri

REDACCION
Avda. Pueyrredón 1080, piso 5°.
(1118) Capital Federal. Teléfono
826-6151.

FOTOCOMPOSICION
Linotipia Cometa. Chile 1388 - Telé-
fonos 37-5686 / 38-8806/1346/4613.

PELICULAS
Off-Set José Pino, Perú 636

IMRESION
Talleres Gráficos Tabaré, Erezcano
3158, Buenos Aires.

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es "Editorial Roblanco S.R.L.". Registro de la Propiedad Intelectual N° 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, piso 1°, Capital Federal. Teléfono 922-5103 y 923-4725. Distribuidora en el interior del país: Distribuidora Río Cuarto S.R.L., California 2587 (1289) Buenos Aires. Teléfono 28-4568. ISBN 0326-6095.

EDITORIAL

ZAFREROS DEL LEDESMA, JOVENES DE "LA NOCHE DE LOS LAPICES" ... LA PATRIA CAMINA Y LLORA

Más de tres mil zafreiros caminan, 50, 100 kilómetros, algunos a pie pelado; bajan de los cerros y los suben otra vez, para llegar a San Salvador de Jujuy. Vienen del ingenio Ledesma, donde los Blaquier los trapean en el peso de la caña: por cada surco les reconocen mil quinientos kilos, casi la mitad de lo que pesan realmente. Piden algo tan sencillo como que les dejen controlar el peso: por eso, Héctor Medina y Melitón Vázquez han sido declarados "subversivos infiltrados"... Los zafreiros recorren la ciudad, le cuentan a la gente cómo viven y trabajan. Protestan mucho los trabajadores contra los diputados; dónde están los que votamos, preguntan, y nadie les contesta... alguna vez se elegirán a ellos mismos para no verse defraudados. La principal solidaridad que tienen es de otros pobres como ellos, que se acercan con unos arrugados pesos para arrimarlos al calor de la olla popular, o como los mineros de Piriquitas, que hace meses también caminaron hasta Jujuy y ahora van a cortar la ruta en Abra Pampa, acompañados por un intendente peronista que sí se acuerda de quienes lo votaron... Las mujeres, al frente, manteniendo el hogar para que el hombre pueda pelear por un jornal más digno, y con las Madres de Plaza de Mayo acompañándolas, también se plantan en la ruta para parar el transporte y clamar justicia. También fray Antonio Puigjané, el domingo pasado, rezó el Padrenuestro rodeado de miles de zafreiros, para pedir fortaleza al Dios de los justos, para clamar que venga el reino del amor fraternal y la justicia. Ese es nuestro país, paisanos, allá lejos, al Norte, donde Güemes alzó la bandera de Belgrano y le cuidó la espalda al Libertador general San Martín. A ver si de veras **entre todos** hacemos un esfuerzo soli-

dario para que esos argentinos no peleen tan solitos.

Aquí, mientras tanto, en la ciudad junto al río, miles de compatriotas salen de varios cines con los ojos humedecidos por el llanto y el corazón en un puño, tras ver el filme "La noche de los lápices", esa hermosa, digna y humana película que Héctor Olivera y un conjunto loable de artistas y técnicos ofrecen a su pueblo. Con toda seriedad, sin agachadas políticas, sin golpes bajos ni efectistas, con sumo respeto, cuentan la historia trágica de los adolescentes detenidos-desaparecidos el 15 de setiembre de 1976, martirizados por el cinismo frío e implacable del terrorismo de Estado.

Asesorado por Pablo Díaz, el único de los detenidos que recuperó su libertad, y del que se transcribe en este número una entrevista, el filme brinda un testimonio estremecedor sobre aquellos jóvenes, tan iguales a los de antes y a los de hoy en su generosidad, en su limpieza, en su nobleza de hacerse cargo de los problemas de su época y de su sociedad. Una película, en suma, que hay que ver, aunque cueste remover tanto dolor; una película que es necesario ver, porque de esas verdades dolorosas alumbra la esperanza de que podamos participar todos en la decisión de los destinos de nuestra patria, tan necesitada de tanto corazón y sacrificio como el de los jóvenes de "la noche de los lápices", como el de los zafreiros del Ledesma, como el de todos los que luchan, sin pausa y sin prisa, por un país independiente y justo, el país que **entre todos** nos merecemos.

El director

Gran Festival de Solidaridad con el PUEBLO PARAGUAYO EN LUCHA

CON LA PRESENCIA DE:

ALFREDO ZITARROZA - Uruguay
HORACIO GUARANI - Argentina
ANTONIO TARRAGO ROSS -
Argentina

TARATEÑO ROJAS - Bolivia
Artistas del Grupo MANDUA'RA -
Asunción Paraguay
Artistas Paraguayos en el Exterior

JUEVES 6 DE
NOVIEMBRE
20.30 Hs. - 1986

Estadio
LUNA PARK
Bouchard y Corrientes

ASAMBLEA PERMANENTE
POR LOS DERECHOS HUMANOS.
JUNTA PROMOTORA.
DELEGACION LOMAS DE ZAMORA
Habiéndose conformado la Junta Promotora de la Delegación Lomas de Zamora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, el 18 de julio ppdo., se invita a toda la comunidad a acercarse a nuestra mesa de trabajo los días viernes a las 18.30 hs. en la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Lomas de Zamora, sita en Manuel Castro N° 256 (sábados 16 hs.).
Junta Promotora
A.P.D.H. Del. Lomas de Zamora

Centro de
Información
Obispado de
Quilmes.



BELGRANO 230 TEL. 251-1268 1876 BERNAL BS. AS. ARGENTINA

LA INFORMACION MENSUAL QUE NOS FALTABA...

PARA VIVIR LOS DESAFIOS DEL PRESENTE

¿QUIÉN SE OCUPA DE LO QUE EL PUEBLO QUIERE?

Mientras Saúl Ubaldini y el gobierno acuerdan la devolución de la CGT a los caciques sindicales en la forma en que éstos se les antojó, de hecho y por tercer mes consecutivo se renovó la tregua —ya que no la paz social—.

Mientras —según versiones periodísticas no negadas— en la cena entre Sourouille y Ubaldini se acordó hasta el tenor de los comunicados en que el segundo atacaría al primero, la CGT recobró su vocabulario de protesta y se prepara de nuevo para la guerra.

Mientras la primavera luce obstinada y alegre, no logra disiparse una sostenida sospecha popular: lo que nos espera en lo económico y social es peor de lo que hemos visto hasta ahora en estos tres años de democracia, en los que precisamente no se democratizó la economía, como tampoco se democratizaron los sindicatos.

Los capitanes dan la hora

El gobierno intenta medidas de emergencia para reducir el rebrote inflacionario (ver páginas 4 y 5). Los comunicados de la Secretaría de Comercio suscitan el malhumor y la airada réplica de los empresarios, al igual que la apertura de importaciones de determinados productos que escasean. Pero más allá del disgusto, los únicos beneficiados con las medidas a mediano plazo, como el blanqueo de capitales, la capitalización de la deuda y las privatizaciones, van a ser los grandes grupos económicos, que constituyen el principal soporte económico-social de este gobierno, aunque no sean precisamente unos demócratas consecuentes. Estamos hablando de los grupos Pérez Compan, Alpargatas, Bidas, Bunge y Born, Garovaglio y Zorraquín, etcétera. Por ejemplo, vinculados a Bidas estuvieron los generales Reynaldo Bignone, Nicolaidis, Olivera Róvere, el ex general Suárez Mason.

Fortalecidos y concentrados en la época de Videla-Martínez de Hoz, la política que estos grupos impulsan sólo puede ser llevada adelante con medidas restrictivas de los derechos democráticos, como el de las convenciones colectivas de trabajo de la ley 14.250 y el propio derecho de huelga. ¿Es que realmente cree el gobierno, verdaderamente piensan los radicales, que se puede fundar una democracia sobre estos grupos económicos cuyo proyecto expulsa constantemente mano de obra, achica el mercado interno, genera más desocupación y marginación? ¿No advierte, por ejemplo, el gobierno que es ese capitalismo concentrado el que produce la marginación que, en última instancia, fabrica la violencia ciudadana que padecemos? El gobierno ataca de ésta, sólo sus expresiones, sus efectos, y responde instalando controles suburbanos y aumentando la presencia policial, pero en los barrios se califica esa actitud preventiva como un despereamiento de la policía, que había estado casi aletargada desde el final de la guerra sucia; muchas personas lo consideran un ejercicio para otras represiones que nadie quiere, pero que también muchos consideran que puede tornarse inevitable si la política económica conti-

núa empobreciendo cada día más a los asalariados, a los subocupados y desocupados.

¿No comprende el gobierno que es ese mismo capitalismo concentrado el que produce los medios de prensa que se autodenominan independientes, esa gran prensa comercial que hace exactamente al revés de lo que dijo el presidente Alfonsín cuando afirmó, días atrás, de que "el concepto de información que requiere la democracia tiene mucho más que ver con su consideración como bien social que con su mero tratamiento como mercancía"? Esa gran prensa comercial nos brinda un apuesto "show del horror" (ver página 15), que un

correcta, la educación y la vivienda de millones de argentinos".

Pero la fuerza del lenguaje se debilita cuando se advierte que son los "cinco latinos" —algunos de ellos, Goyeneche y Farías, tan hijos del Proceso como los capitanes de industria— los que proponen las medidas más inflexibles; en tanto, quienes nacieron de una actitud genérica de enfrentamiento contra la dictadura, como los 25, son quienes promueven "agotar las instancias" antes de ir al paro. Se discute entonces una nueva medida de fuerza, pero su sentido real para algunos caciques sindicales lo dieron algunos "ubaldinistas" al declarar a la prensa que un



muestra como una comunidad caótica y violenta donde rige inexorablemente la ley de la selva. ¿Y eso nunca será considerado como desestabilización política?

¿Gárgaras o burbujas?

La frágil promesa del gobierno de "explorar entre los empresarios si hay posibilidades de otorgar algún punto adicional de aumento sin que éste sea trasladado a los precios" no basta para aquietar las aguas sociales. La CGT advirtió contra quienes tienen "manga ancha para asegurar la impunidad de los vaciadores del país, en procura del ingreso informal de divisas espurias para balancear compromisos usurarios, se niegan a considerar la deuda que esos delincuentes han acumulado sobre las posibilidades de trabajo, los salarios empobrecidos, la salud, la alimentación

paro de 12 horas "no sería una medida de fuerza suficiente para calmar a las bases". No se trata de calmar a nadie; se trata de encontrar soluciones, de formular un programa alternativo con otros sectores del campo nacional, y con empresarios inclusive, pero en el que se proteja debidamente el interés obrero; se trata de exponer propuestas y movilizar al pueblo para conseguir las, buscando el acuerdo con el gobierno o enfrentándolo, pero de modo claro y franco ante las bases del pueblo, ante los trabajadores peronistas, radicales, y de todo el campo popular, no en conciliábulos de dirigentes.

¿Gorleri debe ir al retiro o al descenso?

Como le ha sucedido otras veces, ahora el gobierno debió retirar al general Eduardo Gorleri, cuando lo que tendría que haber hecho era no ascenderlo. ¿Qué podía es-

perar del teniente coronel que informaba en Córdoba, en 1976, que había quemado gran cantidad de libros en nombre de Dios, la patria y el hogar? Respondió bien el gobierno a la pretensión de Gorleri de que ningún oficial a sus órdenes sea citado por un tribunal civil. Ahora, el gobierno y toda la sociedad deben fortalecer la actitud de las Cámaras Federales que en Rosario y La Plata han asumido el proceso contra los generales Menéndez, Camps y otros violadores de los derechos humanos.

Pero el gobierno no tuvo igual firmeza —o cedió a las presiones— cuando asistió casi atónito al desfile de los uniformados que en el Senado se permiten cuestionar el proyecto del Poder Ejecutivo con media sanción de diputados sobre la ley de Defensa (ver páginas 22, 23 y 24 al respecto). Sin embargo, voces oficiales como las del senador Adolfo Gass, se han hecho escuchar, remediando las vacilaciones del pampeano Berongaray. Gass dijo que "las Fuerzas Armadas deben estar inscriptas en la defensa de la soberanía de nuestras costas y contra cualquier agresión externa, dejando la política y la seguridad interna a cargo del comandante en jefe que es el Presidente constitucional" y admitió que "entre los hombres de armas que concurrirían al Senado se evidenciaron reflejos de la Doctrina de la Seguridad Nacional".

¿Autocrítica eclesiástica?

Uno de los jefes de la Iglesia jerárquica, el cardenal Juan Carlos Aramburu, próximo a cumplir su ciclo eclesiástico, reconoció que "es escasísimo y casi vergonzoso el porcentaje de católicos que son colaboradores activos de las parroquias y diócesis del país", en una insólita reflexión autocrítica. Tal vez la hayan motivado las amargas conclusiones que debe haber sacado de su embestida frustrada contra la ley que incorpora el divorcio vincular (sobre este tema del divorcio, véase una reflexión bíblico-teológica en página 17). Lo que parece más difícil es que logre relacionar esta retracción de los católicos con la actitud que él y otros jerarcas han mantenido, por ejemplo ante el martirio de los sacerdotes palotinos —cuya causa acaba de ser reabierta—, o el asesinato de monseñor Enrique Angelelli, o más aun, ante el genocidio no sólo de los cristianos sino de todo el Pueblo de Dios.

Frank, el chusco

El ex embajador norteamericano Frank Ortiz no quiso abandonarnos sin una última humorada; cuando concurrió a saludar al presidente, con la mejor cara de piedra adujo que el "dumping" o venta de cereales subsidiados de Estados Unidos a la Unión Soviética no afectaba a la Argentina y agregó que había comprobado que nosotros nos la estábamos aguantando bastante bien. De paso, insistió en que el apoyo que los Estados Unidos brinda a los mercenarios contrarrevolucionarios nicaragüenses es el que habitualmente brindan "a los demócratas

de centro". El presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt lo decía de otro modo, cuando al referirse al padre de la dinastía dictatorial de Nicaragua, explicó: "Ya sé que Somoza es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta".

En la cumbre de los No Alineados, el presidente Alfonsín produjo un discurso (que se comenta en página 35), en el que reivindicó que somos Occidente culturalmente, aunque no pertenecemos al bloque del Oeste en su confrontación con el Este; llamó "subversivos" a los "contra" y criticó el apoyo que les brinda Estados Unidos. En Europa, se lo consideró un discurso de los más moderados; en nuestro país, suena de distinto modo. Lo que hace falta es que todas las palabras se correspondan con hechos y se abran cauces más profundos todavía de solidaridad política y popular con la hermana nación agredida de Nicaragua: cualquier agresión mayor aun del imperialismo en Centroamérica desestabiliza a toda la región latinoamericana.

Lo que el pueblo quiere

Empezaron los escarceos preelectorales, con los actos del PI, PC, y otros (que se reseñan en página 6) y también con los exabruptos intercambiados entre Casella—quien anuncia que un triunfo del justicialismo en la provincia de Buenos Aires sería "desestabilizante"—y Cafiero que le replicó diciendo que Casella es "un gorila peludo". Si ese es el tono que van a utilizar, mejor harían en ahorrarnos y ahorrarse la campaña. Prefiere el personal que Casella hable como lo hace cuando escribe, por ejemplo, un artículo en **La Razón** defendiendo la subordinación de las FF.AA. al poder civil; o que Cafiero hable como lo hizo en el debate sobre el divorcio, cuando fundamentó emocionadamente cómo un católico puede, sin mengua de su fe, apoyar una ley de divorcio civil.

De todos modos no viene demasiado participativa esta mano de las internas, como no lo viene tampoco la interna de la CGT. Es un lugar común, pero desdichadamente es cierto, que las bases son, en general, convidadas de piedra. Alguna experiencia participativa está en ciernes, como el Congreso Pedagógico (ver nota en página 29). Otras se deben ir gestando. En este setiembre—signado por el recuerdo de los golpes de Estado de 1930 y 1955 (sobre este último ver nota en página 7) comenzará a concretarse la convocatoria para reformar la Constitución. En la página 9 de esa edición, junto con un artículo constitucionalista del doctor Carlos Tagle Achával y otro de Jorge Baños, el **Movimiento Todos por la Patria** convoca a las fuerzas sociales y políticas a organizar la discusión popular de las reformas que hacen falta; a ver si por fin, en algún ámbito, se discute en serio **qué es lo que el pueblo quiere**.

C.A.B.

The mama's and the papa's de la inflación EL PLAN AUSTRAL ANDA BOLEADO

"El Plan Austral tuvo un tropiezo", confesó Mario Brodersohn cuando en agosto la inflación trepó al 9,3 por ciento. Anunciado básicamente como un plan de "cataforesis" contra la inflación que nos corroía en junio del año pasado, el Austral se está oxidando. El "rebrote inflacionario" nos alcanzó antes que el "rebrote subversivo" que no cesa de predecir y alentar la derecha.

Pero esta inflación—como dijimos en nuestro número anterior—"no la hicimos entre todos". Tiene algunos padres y algunas malas madres, pero no precisamente con los nombres con los que los identificó el ministro Juan Sourrouille en su reciente discurso.

El pecado de la carne

El "político" Sourrouille—porque lo de "tecnócrata" ya le va quedando chico—primeramente se autolibró un certificado de buena conducta: "ni en el sector público ni en el sector externo se hallan los elementos motores del incremento de precios". Salomónicamente, repartió las cargas entre empresarios y trabajadores, con una pizca de autocrítica gubernamental, al aludir como factores inflacionarios—entre otros—al mayor "poder adquisitivo de los ingresos", el "crecimiento de la demanda que estimuló la recuperación del nivel de actividad y ejerció una presión sobre los precios" y la "lenta respuesta de la oferta de alimentos". De esta última responsabilizó a "las prácticas de tipo monopólico que afectan su comercialización y las insuficiencias de la política oficial de autoabastecimiento". Subrayó la incidencia de "la demanda de la carne que tendió a superar las posibilidades de ganado".

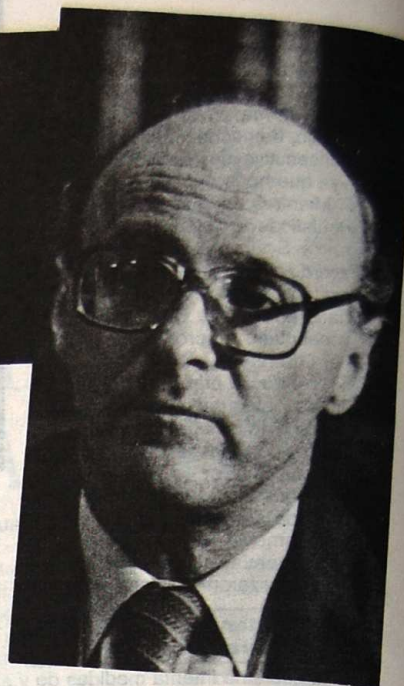
Hay que convenir que es una forma exageradamente educada, casi diplomática, de referirse a la política especuladora de los ganaderos, que prefieren ajustar mediante la elevación de los precios internos, las pérdidas que sufren por las exportaciones caídas. La responsabilidad social que tienen los ganaderos en el encarecimiento de la carne no es la misma que resulta del apetito de los consumidores, como surge también del análisis ministerial: "El aumento del precio de la carne eleva el índice general del costo de vida, forzando a que los salarios y otros ingresos se indexen por ese índice, lo cual pone en marcha un mecanismo informal de indexación general de la economía". Como la respuesta lógica no es que todos los gauchos de estas pampas nos hagamos vegetarianos, aparece aquí uno de los rostros de la infla-

ción: el de los ganaderos y terratenientes argentinos, amigos del gobierno como Guillermo Alchourrón, presidente de la Sociedad Rural Argentina, o "enemigos" como los Romero Feris, uno de ellos presidente de las Confederaciones Rurales Argentinas.

Admite el ministro que la inflación "se potenció en julio a raíz del aumento estacional de la carne y los precios de algunos servicios".

Pero nada agrega—ni suelen hacerlo los comentaristas de los medios de comunicación, salvo las honrosas excepciones conocidas—que los precios crecieron porque las empresas, en vez de producir e invertir más, los aumentaron por encima de lo que habían pactado. Y aprovecharon tanto los paros laborales registrados en la Secretaría de Comercio—donde tomaron el recaudo de hacer constar que habían acudido a informar de las variaciones de sus precios y nadie los había atendido—como la incapacidad de la propia Secretaría para manejar los mecanismos de control creados por ella misma.

Roque Maccarone preside una entidad "filantrópica" denominada Asociación de Bancos de la Argentina y además del Banco Río, del Grupo Pérez Companc, que se ha convertido en uno de los desin-



teresados asesores económicos del gobierno. Desde su sitial en esa "entidad de beneficencia", Maccarone no tiene vergüenza en pedir "una actitud social de prudencia en cuanto a los reclamos de mayores ingresos". La Patria financiera, otra de las madres del rebrote inflacionario, adopta un discurso casi evangélico para pedir que los asalariados coman menos, vistan peor y trabajen más. total, si no quieren trabajar, para eso está el PAN; y si quieren vivir mejor, ahí tienen el PRODE...

Feo es entonces que entre los banqueros, los capitanes, los ganaderos y el ministro hayan decidido que la culpa la tienen los que apenas reciben un peso, se lo gastan en chucherías como carne, papas, zapallos, huevos, leche y hasta algún par de zapatillas...

Gaspar Gayoso

Eduardo Berrozpe

Cese su persecución

Más de cien dirigentes políticos, sindicales, de los organismos de derechos humanos, y del quehacer cultural y artístico, han suscripto un documento en el cual reclaman el inmediato cese de la injusta persecución que sufre el dirigente sindical bancario, militante del partido Justicialista y vecino de Avellaneda, Eduardo Berrozpe. Luego de un obligado exilio, Berrozpe había regresado al país para contribuir con la consolidación y profundización de la democracia, encontrándose a su regreso con procesos judiciales amañados por la dictadura.

En el mismo documento, se requiere el total esclarecimiento de la detención y posterior desaparición del hermano de Eduardo, Jorge Berrozpe, ocurrida hace nueve años, el 26 de julio de 1977.

Peronistas, radicales, intransigentes, cristianos, comunistas, socialistas e independientes, se unen nuevamente contra quienes mantienen vigente la Doctrina de la Seguridad Nacional. ■

Encuentro Cristiano

Se encuentra abierta la inscripción al Seminario sobre:

"IGLESIA E IDEOLOGIA"

El mismo constará de cuatro sesiones:
Iglesia e ideología
Iglesia y liberalismo
Iglesia y democracia cristiana
Iglesia y social-democracia

Se dictará los días viernes 26 de setiembre y el 3, 10 y 17 de octubre, en horario de 19 a 21 hs.

A cargo de Rubén Dri.

Bartolomé Mitre 1741
1037 Capital Federal
Argentina
Tel. 40-1273

Un paisito que no necesitaba sus 30 millones de habitantes

“El principal problema de la economía es la falta de inversión” considera el secretario de Hacienda Mario Brodersohn. Subraya que, como “el equipo económico es pragmático”, apunta a resolverlo “con medidas como la capitalización de la deuda y el blanqueo de capitales”, a los que acompañan la moratoria y el olvido fiscales y las privatizaciones, entre otras.

En realidad, aquellas medidas son ofrendas simultáneas en dos altares: por una parte, ante los GGEE, los Grupos Económicos, como llaman a los capitales más concentrados en su ya clásico estudio Aspiazú, Basualdo y Khavisse; por otro lado, ante la banca acreedora. En este último caso, la ofrenda ya fue depositada en su reciente viaje por José Luis Machinea y Mario Brodersohn, cuando discutieron un nuevo “stand by” y negociaron los vencimientos de la deuda que se operaban en septiembre.

La inversión que está como ausente

Se considera inversión todos los bienes que se destinan a ampliar el proceso productivo, como bienes de capital, es decir máquinas y herramientas; variaciones de existencia de stock de materias primas, insumos y combustibles; y los inmuebles e instalaciones. Cuando empieza a fallar, entra en crisis todo el proceso económico.

La crisis económica sobrevinida en agosto no podía hacerse esperar ni pasar inadvertida previamente para los funcionarios de Economía: la tasa actual de inversión en la Argentina alcanza a la mitad de lo que era a comienzos de la década del '80. Si entonces llegaba al 20 por ciento anual del total de bienes y servicios producidos en el país —esto es, del Producto Bruto Interno—, el año pasado cayó al 10 por ciento y todavía descendió más en el primer semestre de este año. Si las empresas no invierten, no producen, no facturan más, lo que hacen, para mantener la rentabilidad sin aumentar la producción, es ajustar por la vía del aumento de los precios.

Golondrinas de un solo verano

El país se achicó, invirtió y produjo menos, mientras su deuda externa siguió creciendo a las tasas positivas internacionales de un 11 ó 12 por ciento anual. El espléndido negocio que ofrecía el mercado financiero argentino —de julio del año pasado hasta ahora podía recogerse casi un 80 por ciento de interés— se cortó cuando el nivel de las tasas de interés locales fue sobrepasado por la inflación, al crecer los precios mucho más que ellas. Previamente el mantenimiento de un tipo de cambio bajo, hizo crecer las importaciones y disminuir las exportaciones. Al resultar negativas las tasas de interés locales, los capitales “golondrina” se aprestaron a partir, y el dólar explotó a 1,25 australes.

El negro que tenía el alma blanca

El verso recuerda una olvidada novela de Héctor P. Blomberg, de la que Hugo del Carril hizo un filme. Pero en este caso se parece más a la tragedia de Michael Jackson, el negro que quiere ser blanco.

El blanqueo significa lisa y llanamente, como expresa el economista Julián Lemoine (en

“El Periodista”), “un borrón y cuenta nueva, mediante el cual el sector gobernante pide ayuda y consenso de los sectores claves del empresariado, brindando amnistía al contrabando y las ventas negras pasadas, a cambio de un pequeño pago”. No es difícil imaginar quiénes se beneficiarán con las medidas. Por si no lo adivinó, no son los obreros de Centenera Envases o de la Ford de Pacheco. Según estudios del diario Clarín, en el blanqueo de 1974 se comprobó que, de un total de 601.723 presentaciones, 184 empresas —el 0,0003 por ciento— eran responsables de casi el 60 por ciento de la evasión impositiva. En el blanqueo de 1977, las principales evasoras eran 73 empresas, una de ellas con casi un millón de dólares; esto es, el 0,0002 por ciento de las presentadas.

Se van, se van, pero ¿volverán?

El blanqueo se realiza ahora para que “reparezcan” los capitales depositados por algunos “patriotas” en Miami, Bahamas, Suiza, etcétera. Pagarán al fisco una moratoria con un año de pago y luego cuotas semestrales al 2 por ciento. Además, estos nuevos contribuyentes —que ampliarán sus actividades en estos cinco años que comprende el blanqueo, como por ejemplo hizo el grupo Pérez Compagnon— serán merecedores de un “olvido fiscal”, por el que el gobierno no les enviará inspecciones, auditorías ni sindicaturas. Bastante, pobrecitos, con que se hayan presentado.

Apelando a los datos históricos, Lemoine afirma, contrariamente al criterio oficial, que estas medidas “siempre sirven para blanquear el dinero negro en circulación dentro del país sin repatriar capital alguno”.

La danza de los papeles

Pero este blanqueo sirve con precisión a que los capitanes de industria nativos puedan intervenir en el segundo paso, las privatizaciones y la capitalización de la deuda. Refiere también Clarín que la actual “es la última refinanciación lisa y llana de los intereses de la deuda, porque los bancos acreedores quieren hablar de intereses con la Argentina”. Recordando los consejos de Henry Kissinger en una conferencia pronunciada en Santiago de Chile en octubre del 83, dice Clarín: “Los bancos posiblemente tiren todas las cartas sobre la mesa: el eje de la cuestión será la capitalización de la deuda; la manera en que los acreedores vean ante sus ojos acreencias, bienes reales y no sólo papeles y montañas de compromisos. El más importante interrogante político es hasta qué límite se negociará con los acreedores”, concluye el diario.

Los bancos pretenden tener mejor suerte que nosotros, que hasta ahora sólo vimos montañas de papeles; y no sólo de esta última deuda, ya nos viene pasando igual desde el empréstito de la Baring Brothers a Bernardino Rivadavia en 1824, tal como lo demostrara don Raúl Scalabrini Ortiz para radiografiar nuestra clásica dependencia al capital británico.

“Después de haber sido engañados durante cuatro años, los deudores latinoamericanos están por ser embaucados de nuevo y en forma”, dice no un agitador izquierdista sino el profesor Rodge Dornbusch, del Instituto Tecnológico de Massachussets. En una nota pu-

blicada días atrás por El Cronista Comercial describe primero el fenómeno:

“Un banco acreedor de la Argentina vende los documentos respectivos, rebajados, a firmas estadounidenses, las cuales, a su vez presentan los reclamos al Banco Central de la Argentina para que efectúe el pago en australes que utilizan en inversiones en la Argentina. Parece que todos salen ganando”. Pero luego devela: “Al concluir la cuestión, el gobierno tiene mayores obligaciones internas y menores deudas externas, el país posee menos capital porque el inversor foráneo habrá comprado parte del mismo a cambio de la eliminación de algunas deudas internacionales. El país da capital bueno para recibir deudas incobrables y el gobierno canjea intereses bajos (devengados por las obligaciones foráneas) por onerosas deudas internas”.

Los caballeros andantes, los capitanes de industria

Lo que al gobierno se le ocurre en la materia —y de allí el interrogante de Clarín de “hasta qué límite se negociará con los acreedores”— es que sean los propios grandes Grupos Económicos, los capitanes de industria locales, los que traten con la capitalización de la deuda. El gobierno se pone de parte de esos grandes Grupos Económicos porque ha llegado a la convicción de que debe contar con los que reconoce como el sector hegemónico de la economía. Creados y fortalecidos por la dictadura militar, hechura de Martínez de Hoz, son ahora los motores ideológicos de muchas actitudes del gobierno en lo económico y social. ¿Y en lo político no terminarán haciendo lo mismo?

Por de pronto no dejan detrás de sí cabos sueltos, sino más bien que colocan a sus tenientes y subtenientes. La reforma financiera tantas veces anunciada se hará ahora con gente de los grupos económicos en el directorio del Banco Central, tras la partida de Alfredo Concepción. Allí estarán Marcelo Kiguel, sobrino de uno de los dueños del Banco Financiero Argentino que compró el Banco de Crédito Argentino. El gerente financiero del Banco Financiero Argentino, Mario Luis Vicens, ahora flamante miembro del directorio del BCRA; también lo es Daniel Marx, de importantes funciones financieras en el Banco Río, del grupo de Pérez Compagnon, cuyo presidente, Roque Maccarone, es titular de ADEBA.

Un sentido bastante análogo reconoce el episodio del relevo en el ministerio de Obras Públicas de Roberto Tomassini por Jorge Trucco, militante radical. Se dice que el cambio reconoce la influencia de Vittorio Orsi, presidente de SADE, la empresa constructora de Pérez Compagnon. El nuevo ministro está convencido de que lo mejor para el país es privatizar parcialmente los ferrocarriles y que la producción cerealera podría exportarse por puertos privados: todo un programa anterior al 17 de octubre de 1945, cuando gobernaban los conservadores, no los radicales.

En definitiva, si los dejan, los grupos económicos harán de nuestro país una empresa en manos de varias empresas privadas. Claro que ese modelo no necesita los 30 millones y pico que somos ahora. Tendrán que ir pensando qué harán con el resto. Esa es la contradicción básica entre el apoyo del gobierno a estos grupos y el carácter democrático que reivindica para sí mismo.

G.G.

BOTONES DE MUESTRA

Con rayos ultravioletas —y algunos cablecitos telefónicos—, el señor Jesús Iglesias Rouco parece que ha fabricado un aparato con el que ausculta qué dosaje de sangre PRT-ERP tiene el **Movimiento Todos por la Patria** en sus venas. De su lado, el señor Jorge Vago —de **Prensa Confidencial**—, muy sueltito de cuerpo, afirma que **Entre Todos** aparece mientras no se pueda sacar **Estrella Roja** y **El Combatiente**, que eran publicaciones del PRT-ERP en la década pasada.

Esos dos escribas bien merecerían el apelativo de "combatientes de la libertad", como el actor californiano Ronald Reagan llama a los mercenarios contrarrevolucionarios nicaragüenses; digo, por sus esfuerzos para poner todo bajo el prisma Este/Oeste, por decirlo educadamente.

Para ahorrarles gasto de energía, vamos a repetir lo que dice el documento inicial del **Movimiento Todos por la Patria**, suscripto por gente que lo que hace, se parece siempre a lo que piensa y dice:

"Somos hombres y mujeres comunes. Algunos de nosotros participamos en las luchas populares de las décadas

recientes desde diferentes partidos y organizaciones sectoriales; otros pertenecemos a las jóvenes generaciones que queremos asumir nuestra responsabilidad en la vida nacional".

En castellano y en nuestro país, con ello estamos diciendo que hay entre nosotros veteranos y jóvenes; que hay, por ejemplo, ex curas del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y curas de hoy, comprometidos en una pastoral evangélica y popular; que entre nosotros se encuentran dirigentes y activistas obreros antiburocráticos, de antes y de ahora, militantes de los Derechos Humanos, militantes estudiantiles, vecinalistas, gente de las sociedades de Fomento y las bibliotecas populares; activistas de corrientes peronistas y no peronistas de acción revolucionaria de las dos décadas anteriores, desde la Resistencia Peronista hasta las organizaciones de 1970 —algunos de ellos ex presos políticos—; hay entre nosotros radicales de Irigoyen, peronistas de Perón y Eva Perón, marxistas y marxistas-leninistas, nacionalistas populares, socialistas, pacifistas y no violentos, católicos, protestantes, judíos, musulmanes, agnósticos, ateos, existencialistas, idealistas o materialistas filosóficamente hablando, indios, mulatos, zambos y criollos, hijos y nietos de inmigrantes, porteños y provincianos (con un montón de cordobeses y todo); en fin, que no es esta "tropicalidad de un solo pelo" sino de todo pelaje y marca.

Ninguno piensa reconstruir alguna organización política y/o revolucionaria de las décadas anteriores; ninguna de las identidades previas tiene la manija, por decirlo en criollo, para llevar a nadie a donde no quiera ir. El Movimiento expresa con claridad sus propósitos y se funda en la voluntad de todos quienes lo integramos de **"construir una nueva forma de hacer política en la que el protagonista sea siempre el pueblo"**, donde "nadie sea más que naides", como decían los gauchos del gran Artigas; o donde **"ninguno sea instrumento de la ambición de nadie, sino todos artífices del destino común"**, como decía el general Perón. De ese destino común que llamamos Patria, lo que seguramente no quiere decir lo mismo para nosotros que para Iglesias Rouco y Jorge Vago.

Podríamos aplicarles el mismo aparato ultravioleta para descu-

brir si lo que les pasa a estos señores en cierto orden de cosas se debe sólo a que tienen dotes de clarividentes; o si, simple y trágicamente, son "mufas", "jetattores" nomás: El día 15 de octubre de 1985, Jesús Iglesias Rouco afirma en su columna de **La Prensa** que "según nuestros informantes, hasta el propio general Ríos Ereñú compartió un asado, el jueves pasado, con "coordinadores" tan notorios como los señores Nosiglia y Sturbrin, a la hora, precisamente, en que el señor Moreau preparaba sus explicaciones sobre las acusaciones que días antes había lanzado contra el batallón 601. El asado fue organizado en dependencias del hipódromo de Palermo por algunos de los "habitués" de la confitería "The Horse", entre ellos el coronel Coria y el general Pomar".

Los diarios del 18 de octubre, como **Ambito Financiero**, informan que dos días después de la

nota anterior "la bomba que explotó a la 1.30 de la madrugada en Palermo, en las inmediaciones de la confitería "The Horse", catapultó a la difusión un establecimiento que entre militares y políticos —también entre periodistas— se reconoce como uno de los de mayores mentideros de la ciudad"... "opera como principal anfitrión en "The Horse" el general retirado Haroldo Pomar, veterano de la época de Lanusse que siempre se proclamó radical".

El día 28 de abril de 1986, Jorge Vago en **Prensa Confidencial** afirma que "los peronistas nombrados en la versión (Jorge Domínguez, Armando Caro Figueroa) adhieren a la corriente renovadora, aunque estarían considerando apartarse, o al menos, marcar distancias, de Antonio Cafiero, al considerar que éste se encuentra demasiado rodeado de montoneros y prácticamente dominado por Saadi y Mera Figueroa, que, como es notorio simpatizan con dicha organización..."

Los diarios del 5 de mayo informan que seis días después una bomba casi arrasó el estudio del doctor Vicente Leonides Saadi, donde concurre asiduamente Julio Mera Figueroa, actual interventor del justicialismo bonaerense.

¿Adivinos Iglesias Rouco y Vago? Bien dice el refrán popular que "para muestra, basta un botón". **O dos.**

C.A.B.

Enrique Angelelli

BAQUEANO DEL PUEBLO

Recientemente participé en La Rioja de misas y actos que conmemoraban el décimo aniversario de la Pascua de monseñor Angelelli. Agradezco a ese gran hombre y cristiano y al pueblo riojano la experiencia de Iglesia que me permitieron vivir. Allí constaté que cuando un pastor —a ejemplo de Cristo— pastorea su pueblo, trasciende el tiempo, el espacio y la muerte.

Por ello quisiera comentar brevemente ese conocido lema de nuestro pastor y mártir, pronunciado en la Pascua de 1973, "Con un oído en el Evangelio y otro en el pueblo", que en su versión original fue: "Debemos tener permanentemente un oído puesto en el corazón del Misterio pascual, que es Cristo, y el otro oído en el corazón del pueblo, que debe ser protagonista". Tal parece ser la actitud propia de un cristiano, la de un "oyente de la Palabra", de la Palabra de Dios explícita en el Evangelio e implícita en el pueblo.

Pero ocurre que no todos los hombres tienen esta actitud de escucha. Hay quienes no oyen ni a Dios ni al pueblo, sólo atienden a sus intereses económicos y de poder. Desde ellos salió la orden de matar a monseñor Angelelli, para

poder continuar con sus sistemáticos crímenes contra pueblos indefensos.

Hay otros que si bien no tienen la suerte de creer en Dios, por lo menos creen en el pueblo y se esfuerzan por escucharlo. Con estos hermanos podemos trabajar los que pretendemos ser cristianos, y como prueba de ello, los vemos aquí, en esta "misa laica", son muchos los no creyentes que vinieron a rendir homenaje con nosotros a monseñor Angelelli.

Finalmente están los que sin escuchar al pueblo dicen escuchar a Dios. Pero esto último parece difícil, porque la misma soberbia que les hace despreciar al pueblo, les dificultará escuchar a Dios que es humilde, según se manifestó en la Encarnación. Estos últimos no pretendieron ni la vida ni la muerte de nuestro Pastor y hoy no vinieron a presenciar su resurrección. A ellos quisieramos recordarles otra frase de nuestro Pastor:

"Para ser un buen baqueano hay que perderse muchas veces en el monte; para ser un buen cristiano hay que perderse muchas veces en el pueblo."

Fernando Rovetta
Centro Cultural de la U.N.T., Tucumán

PERDIDOS EN EL ESPACIO

Salió al espacio exterior, desde un balcón de la Plaza de Mayo, el flamante presidente del Banco Central, José Luis Machinea, al afirmar que no había remarcación de precios en fábrica. Si no es así, será culpa de esos malditos comerciantes, almaceneros, kiosqueros, vendedores ambulantes y demás "enemigos de la democracia" que remarcan y atracan nuestros salarios... ¿o no será que ellos también son víctimas de la fijación oligopólica de los precios en nuestra "libre" economía?

El señor Machinea gira ya en órbita extraterrestre, pero se espera que descienda a la realidad que sufrimos todos.

También salió al espacio exterior, pero en una nave de guerra, el general Eduardo Gorleri, nimbado, eso sí, de un aura inmaterial, intangible, espiritual de defensa y lealtad a sus camaradas de armas y al pundonor del "espíritu de cuerpo". Su despegue hacia la estratosfera —y hacia el retiro— se produjo cuando afirmó que no estaba de acuerdo con que juzgaran a sus subordinados por "haber luchado contra la subversión". Regresará de la Luna cuando explique por qué ese "espíritu de cuerpo", ese "idealismo" que aduce no motivó a los jefes y oficiales superiores a no dar las órdenes que dieron; cuando comprenda —si puede hacerlo— que esa lealtad a los oficiales subalternos hubiera estado mejor empleada por los jefes y oficiales superiores si no les hubiera mandado secuestrar, violar, torturar y matar. ■

por Fermín Chávez

EL 16 DE SETIEMBRE, "MONSTRUOSO E INHUMANO"



El golpe setembrista de 1955 empezó mucho antes. Podríamos situar su gestación en la segunda mitad de 1950 y principios de 1951, según testimonios de los propios conspiradores, que son numerosos. Claro que esos protagonistas tienen que callar los intereses materiales que dan alimento a la conspiración: allí estaban, en el trasfondo peronista, la Sociedad Rural, el Jockey Club, el Club 20 de Febrero (salteño), el Grupo Bemberg, las "fuerzas vivas".

El fracaso del "golpe de Menéndez" del 28 de setiembre de 1951 no detuvo a los mentores e instrumentos de la empresa contrarrevolucionaria. El lugar del derrotado Menéndez fue ocupado por el coronel Francisco Suárez, quien planeó otro movimiento para el 4 de febrero de 1952. Este plan incluía un ataque a la residencia presidencial y el asesinato de Perón y de Evita. Andaba allí metida la masonería probrítica con sus hombres puestos en la logia Sol de Mayo. Un allanamiento efectuado el 2 de febrero echó a perder ese programa.

Sin embargo, los conspiradores de este grupo siguieron actuando, sobre todo con acciones terroristas, como la que ocurrió el 15 de abril de 1953, durante la concentración de Plaza de Mayo. Esa vez, no bien Perón comenzó su discurso, estalló una bomba en el Hotel Mayo (Hipólito Yrigoyen 420), y enseguida otra, colocada en el andén de la esta-

ción del subte. Hubo cinco personas muertas (entre ellas, una viejita de 84 años, Santa Festigiatta de D'Amico) y más de 90 heridos.

Esa agresión terrorista llevó a la cárcel a un importante número de dirigentes socialistas, conservadores y radicales, entre ellos Federico Pinedo, quien, a mediados de 1953, escribió una carta al ministro Borlenghi en que aceptaba el proyecto de pacificación puesto en marcha por el gobierno peronista. Por esa misma época (de "apaciguamiento de las tensiones", como dice el historiador Potash) se produjo también un cambio en las relaciones con el poder norteamericano, cuando el republicano Eisenhower envió a su hermano Milton a Buenos Aires.

La recomposición de las relaciones entre Washington y Perón generó reacciones, aparentemente idealistas en el campo nacionalista católico. Se irritaron, desde luego, los anglofilos tradicionales, representantes de los intereses de la Pampa Húmeda. La exploración de los hidrocarburos mediante inversiones de origen norteamericano iba a traer cola. No olvidar que energía, industria pesada y transportes eran rubros prioritarios del Segundo Plan Quinquenal; y que el crecimiento de la industria liviana había lesionado sensiblemente al mercado productor inglés.

El contrato con la California Argentina de Petróleos (con capital de la Standard Oil de California) dio pasto a las fieras al ser firmado en abril de 1955. Dicho contrato quedaba supeeditado a la aprobación por el Poder Ejecutivo, y por el Congreso, que lo podía modificar. Pero católicos, comunistas, radicales, socialistas, conservadores y "quienes tenían interés económico en que la Argentina siguiera dependiendo de la importación de petróleo"

(Potash) se unieron en las críticas. De mala fe se hizo aparecer al Estado argentino como "tercero", cuando era socio en el contrato.

La Marina, tradicionalmente probrítica, fue la primera base de la contrarrevolución, facilitada por el ingreso al gabinete del capitán de navío Aníbal O. Olivieri, que era algo así como el ala católica de Alberto Teisaire. Desde 1953, aproximadamente, Olivieri dejó de ser leal a Perón, y por eso no debe extrañar su participación en la revuelta del 16 de junio de 1955, día en que Buenos Aires fue bombardeada desde el aire por primera vez. Querían matar a Perón y por eso lanzaron las bombas sobre la Casa Rosada y Plaza de Mayo. Ese episodio fue calificado por el diario Clarín de "monstruoso e inhumano".

El 5 de julio el presidente llamó a la conciliación política, pero la conspiración, con clima favorable (el conflicto con la jerarquía eclesialística lo había optimizado), ya no iba a ser detenida con recursos políticos. Entre julio y setiembre, el Ejército se fue plegando a la contrarrevolución mientras se desmoronaba el frente interno del peronismo. Generales supuestamente leales, como Franklin Lucero y José Humberto Sosa Molina, llegaron a entrevistarse con civiles contrarrevolucionarios en la residencia del padre Julio Meinvielle. Esto muestra la debilidad del frente militar supuestamente leal.

Así, a partir de las primeras horas del 16 de setiembre de 1955, Córdoba, Curuzú Cuatiá, Río Santiago, Puerto Belgrano, Bahía Blanca y Arroyo Clé sorprendieron con sus desafíos a los Sosa Molina y a los Morello. "La verdad es que los generales no querían pelear. Hubiesen ido a la guerra con tal de no pelear", diría Perón años después. ■

EL MTP Y EL DIVORCIO

La aprobación en Diputados del proyecto de ley de Matrimonio, que incluye la posibilidad del divorcio vincular, devuelve al país el ejercicio del libre albedrío, porque en la iniciativa se respetan las creencias religiosas, filosóficas y morales de todo tipo.

El Movimiento TODOS POR LA PATRIA —compuesto por creyentes y no creyentes— considera que es un avance en la legislación civil argentina disponer de una ley de esta naturaleza, que permite que quien interpreta su fe de ese modo no se divorcie, y a la vez que pueda divorciarse quien no tenga fe o crea que su creencia lo autoriza a hacerlo. Considera el Movimiento TODOS POR LA PATRIA que nuestro país necesita una urgente actualización jurídica, para conseguir y proteger derechos inalienables de la persona así como derechos sociales, en todos los cuales nuestra legislación muestra el previsible atraso y el predominio del autoritarismo que era de esperar tras la acción "legislativa" de sucesivas dictaduras militares, como las de 1955, 1966 y 1976. Nos cabe a todos impulsar esa modernización jurídica y corresponde ahora a los senadores de la Nación no defraudar el anhelo colectivo que la ley con media sanción de Diputados sea aprobada en el tiempo debido, aunque algún factor de poder se enoje. ■

Actos del PI, PC, PB

LA BUSQUEDA DE LA UNIDAD

El Partido Intransigente, el Peronismo de las Bases y el Partido Comunista realizaron a fines de agosto distintos actos públicos.

En la Luna Park, Oscar Alende subrayó que "los radicales, peronistas, socialistas y demás fuerzas populares de la vida argentina debemos trabajar unidos para la liberación; debemos encontrar el camino que nos una" para una segunda y definitiva independencia. En un discurso muy aplaudido Carlos Subiza, secretario general del gremio periodístico, criticó a la burocracia sindical y postuló una corriente pluralista y combativa con dirigentes como Alberto Piccinini, Wenceslao Arizcuren, Víctor de Gennaro y otros. También alertó contra quienes, dentro del PI, no entienden que un frente de liberación se construye desde las bases del pueblo. En el acto rigió una prohibición de la dirección oficial del PI que prohibió vender revistas internas, como **Militancia**, que acaba de aparecer bajo la conducción de Néstor Vicente.

El viernes 22 de agosto, en Corrientes y Callao, el Partido Comunista expuso su propuesta de "darle perspectiva política a la lucha reivindicativa, de hacer que cada conquista aproxime ese horizonte, que cada lucha aproxime el día en que gobernemos los de abajo. Para eso necesitamos el Frente de Liberación Nacional y Social. Para eso ha nacido el FREPU", afirmó su secretario general Atheros Fava. Se declaró favorable a un entendimiento y acción común con todos los frentistas, entre los que mencionó a los peronistas, radicales, socialistas, independentes y creyentes. Al comenzar el acto, se recordó especialmente a los fusilados de Trelew, es decir a los guerri-

lleros de Montoneros, FAR y PRT-ERP asesinados tras el intento de fuga. En aquella oportunidad el PC condenaba los métodos de acción revolucionaria directa, pero ahora —como parte del proceso autocrítico que vive esa agrupación— reivindicaba a "aquella generación a la que no mataron por sus errores; la masacraron por sus virtudes, por su decisión de acabar con la injusticia en la Patria", dijo Eduardo Sigal, secretario general de la FEDE.

En la Federación de Box, el Peronismo de las Bases se congregó para recordar el Renunciamiento de Evita, y los oradores recordaron a los mártires de Trelew. José Luis Lagar, del Sindicato de Cerveceros de Quilmes, criticó la situación económico-social y reivindicó la necesidad de los oprimidos de luchar codo con codo, siguiendo el ejemplo revolucionario de Evita. José Osvaldo Villafior aludió a las banderas históricas del peronismo combativo, recordó al héroe de la clase obrera Raimundo Aníbal Villafior, el trabajador metalúrgico y dirigente revolucionario secuestrado el 3 de agosto de 1978. Ante expresiones de un sector del público, afirmó que si los dirigentes montoneros Norma Arrostio y Fernando Abal Medina vivieran, no los imaginaba negociando con Lorenzo Miguel. Concluyó con una apelación a la unidad del campo popular.

Lo que caracterizó a los tres actos es la búsqueda afanosa de dirigentes y militantes de corrientes del campo popular en procura de descubrir qué caminos llevan a la unidad, que puedan ser transitados por el pueblo. ■

LA CONSTITUCION DE 1949, UNA BUENA BASE PARA LA PROXIMA REFORMA

por Carlos Tagle Achával (*)

El gobierno nacional ha anunciado su disposición de promover ante el Congreso de la Nación la declaración de la necesidad de la reforma de la Constitución Nacional, y la convocatoria al pueblo a comicios que se realizarían en 1987 y que elegirían la Convención que la concretará.

El país se lanzará consecuentemente, días más, a discutir en los más distintos foros —universitarios, sindicales, empresarios, etc.— los aspectos más diversos que ese proceso de reforma implica: el de su necesidad, el de su oportunidad y el de sus alcances, que serán indudablemente los puntos más atrayentes de esa discusión pública que abarcará todo el período pre-comicial pero también el post-comicial. El primero, para influir sobre la nominación de los candidatos a convencionales y el segundo, para influir sobre sus decisiones. Ello sin dejar de mencionar que es el pueblo mismo el que en el acto comicial habrá prefigurado la actitud definitiva de la Convención a través de la elección de sus miembros. Decimos esto con ánimo de incitar a toda la ciudadanía a participar en aquella discusión pública, pues será ella la que alumbrará el camino que lleve a una correcta decisión comicial.

Y bien: en éstas líneas queremos dejar algunas ideas sobre la reforma anunciada, son nada más que aproximaciones sucintas; sucintas porque el tema de la reforma nos introduce en un cosmos de problemas políticos: casi toda la temática política es la que se mueve y la que se conmueve cuando se habla de reforma constitucional en el país. Es que el art. 30 de nuestra Carta Magna establece muy claramente que "la Constitución puede ser reformada en el todo y en cualquiera de sus partes". Así, de entrada ya tendríamos que avocarnos hacia lo que algunos constitucionalistas sostienen —creyendo interpretar el dispositivo nombrado— que "el todo" que puede reformarse no incluye lo que llaman "contenidos pétreos", lo cual a nuestro criterio —vamos sólo a adelantar lo que explicitaremos en otra oportunidad— nos parece incorrecto.

Y vamos a dejar de lado ese tema porque queremos seguir un orden expositivo que nos lleva a plantear, con carácter previo:

Un repaso a la historia

Son muy pocos los que ignoran que la Constitución actualmente vigente es el documento que los padres constituyentes del actual Estado Argentino sancionaron en 1853. Son más los que ignoran que ese documento sufrió reformas en 1860, 1866, 1898, y 1957, desconocimiento explicable porque en esas reformas no se modificaron ni estructuralmente ni ideológicamente los principios que informaban las normas sancionadas en 1853, y muy poco, las normas mismas. Podría señalarse que la reforma de 1957 introdujo una reforma importante al incorporar los llamados "derechos económicos y sociales", pero de todos modos sostenemos que ello no varió esencialmente

—esencialmente, repetimos— el comportamiento del Estado conformado en 1853.

Son bastantes también los que no conocen que en el proceso "vital" recorrido por el documento constitucional desde 1853 hasta nuestros días, hay dos acontecimientos capitales —la reforma constitucional de 1949, y su derogación en 1956— en la historia constitucional argentina. En efecto, la reforma de 1949 sí conformó un **cambio esencial en la estructuración y comportamiento del Estado Argentino creado en 1853** —cambió mucho más, muchísimo más en el comportamiento del Estado que su estructuración—, aunque aquí ese desconocimiento tenga un hondo sentido político. El sentido de algo querido, buscado y fomentado por una "élite" que a través del poder político que detentó muchas veces desde 1810, y del económico de que gozó siempre, dispuso de los medios aptos para "oficializar" una cultura que, con algún eufemismo, pudo llamarse nacional, pero que no le importó que fuese lo que nunca llegó a ser: una **cultura popular**.

Esa élite cultural ha sido suficientemente poderosa como para conseguir que, a partir de 1955, se decretara el **extrañamiento** en todos los niveles de la enseñanza oficial —así como en los medios masivos de difusión (prensa, radio y televisión)— de toda referencia que sirviera para evaluar la trascendencia de la reforma de 1949. Extrañamiento de referencias que se proyectó también al período en que se gestó la reforma y al de su vigencia (1945-55) y, en especial, al de su episodio fundacional, el más trascendente de la historia argentina en el presente siglo: el **17 de Octubre de 1945**. Esa verdadera **proscripción cultural** comenzó como proscripción legal mediante el **decreto 3855/55** que disolvió el Partido Peronista, lo que significó su exclusión del comicio hasta 1973, y mediante el decreto **4161/56** que condenaba con prisión toda forma de difusión —"con fines de afirmación ideológica"— que favoreciera al régimen depuesto en 1955. Este decreto fue derogado en 1958, lo que no significó la extinción de la impronta cultural arriba señalada, vigente aún hoy en sectores de la clase media, y en el seno de la clase oligárquica.

En los sectores más humildes —en especial en la clase trabajadora— la tradición oral resistió el embate de la frondosa publicidad oligárquica, como resistió el **Martín Fierro** contra la historia "oficial" despreciativa del gaucho. El archivo imperdible de la memoria popular, rescató la trascendencia de los episodios del período 1945-55 y de la **Constitución de 1949**. Aquí se expresa la otra imagen del país, reclamando la reimplantación de ese magno documento, con las debidas actualizaciones que se correspondan con los cuarenta años que nos separan de su sanción.

Los países

Para definir el país de fines del siglo, Alberdi expresó que "la Argentina no se conforma por dos partidos —los unitarios y los federales— sino por dos países: los porteños y los provincianos" si hoy podemos decir que el concepto de Alberdi no ha perdido vigencia, también puede afirmarse que la Argentina en la que hoy vivimos se conforma por **quienes quieren la Constitución de 1853** —admitiendo sólo las reformas que **no alteren el individualismo y el liberalismo económico** con que se la ha interpretado tradicionalmente—, y por quienes quieren "mutatis mutandi" la vigencia de un régimen político con hondo sentido solidarista, análogo al que impregnó la Constitución de 1949.

Más que la oposición entre dos regímenes políticos, la diferencia marca la oposición

entre **dos modos** —opuestos— de **concebir el país**. Uno, el que surgió en 1853 —mejor, diríamos, en 1860, sin que aquí por razón de espacio podamos aclarar la diferencia—; el otro, el que eclosionó en 1945. Uno es el **país de ayer**, el de las **mieses** y del **ganado**, como lo definió un gran escritor argentino; el otro, el de la Argentina **industrial de hoy**.

A esto lo debemos tener muy en claro a la hora de definir cuáles son las reformas que deben hacerse a la actual Constitución. Como también tenemos que saber que esta Carta Magna ya fue superada por la sanción constitucional de 1949 —a que ya nos hemos referido— mediante una **convención elegida en comicios libres**, respetándose todas las instancias que la misma Constitución vigente establecía en su art. 30 para el procedimiento de reforma, en tanto su derogación se operó en 1956 por un **simple decreto** —pomposamente llamado **Proclama**— de un presidente "de facto". Es decir, mediante un procedimiento más que inconstitucional, privado de **toda** legitimidad pues la derogación de la Constitución de 1949 ni siquiera estaba entre los fines del levantamiento que derrocó el gobierno constitucional en 1955.

Como la derogación de 1956 y el retorno a la Constitución de 1853 nunca fueron legalizados por una convención legítimamente constituida —la de 1957 fue elegida en comicios pendiente la proscripción electoral del peronismo—, hay como un **halo de ilegitimidad** que se respira en la atmósfera política de la Argentina en cuanto —nada menos— al régimen constitucional actualmente vigente.

No se crea que nos guía sólo un criterio de puntuosidad jurídica. Más nos interesa dejar sentado que el decreto de 1956, con el consiguiente **retorno a la Constitución de 1853**, vino de la mano con la pretensión de implantar en el país la fría e implacablemente cruel fórmula de "la economía social de mercado" que preconizaba un político argentino y que significa **convertir al país en un gigantesco mercado donde, como en los mercados, todo se compra y todo se vende** (la vivienda, la salud, etc.), o se alquila (como el cuerpo humano). En ese mercado, el Estado debe oficiar como los martilleros en las subastas: adjudicando los bienes materiales y espirituales de la Nación al mejor postor, es decir, al más rico. Esto se pudo imaginar porque la Constitución de 1853 no prohíbe este régimen, como lo prohibía la de 1949.

Lamentablemente, aquel proyecto se ha ejecutado en buena parte a pesar de que su autor sólo tenga el dos por ciento de los votos de los argentinos, lo que quiere decir que cuenta con otros apoyos. Hoy no más se lo quiere hacer cumplir cuando se anuncia un plan de privatizaciones.

Es plausible, entonces, que el gobierno promueva la reforma de una Constitución tan venerable en sus disposiciones como arcaica en varias de ellas.

Ya sé que sólo he comenzado a tratar un problema mucho más complejo, vasto y profundo que el que se expresa en éstas líneas. Espero que en otra oportunidad podamos hacer mayores y mejores aportes.

* El autor es hoy profesor de Derecho Constitucional en la Univ. Nac. de Córdoba.

Fue secretario-ministro de Educación y Cultura de la Pcia. de Córdoba (1973-74). Entre otras obras, se deben a su pluma: "Derecho Constitucional" (tres vols.); "Cuando Juan Perón llegó a la Casa Rosada" (obra de teatro); "La Cabeza de la Hidra" (obra de teatro sobre la primera colonización en la gobernación del Río de la Plata; "Ensayo sobre las Revoluciones".

Es conferencista y asistente como relator-ponente en congresos de Derecho Constitucional en el país y en el exterior. En 1948 le fueron discernidos el Premio Universidad y la Medalla de Oro, otorgados por la Univ. Nac. de Cba.

UNA CONSTITUCION A LA MEDIDA DE LAS NECESIDADES POPULARES

por Jorge Baños



Nuestro sistema de gobierno se basa en que "el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución".

Esta forma de gobierno, llamada representativa, se basa a su vez en el régimen institucional de los Estados Unidos de América: los "legítimos representantes" son elegidos "libremente" cada cierto tiempo.

En los intervalos entre las dictaduras soportadas por nuestro país en los últimos 56 años, se ha visto que el sistema representativo era desvirtuado muchas veces merced a diputados que eran elegidos por poseer una cantidad de fichas de afiliación compradas; o por concejales cuyo único mérito era pertenecer a alguna vieja familia de políticos; o por intendentes que jamás pisaron las calles de barro de una villa miseria de su municipio.

Estas y otras prácticas fueron conformando un mundo reservado para los profesionales de la política, especialistas en luchas "internas" que nadie entiende, mientras el pueblo se va convirtiendo en espectador de esa escena en la que actúan unos pocos. Esos pocos los "representarán" para san-

cionar las leyes en las que las mayorías no habrán tenido ninguna intervención y no habrán sido siquiera oídas. Como tampoco intervinieron para proponer los candidatos llamados a representarlas; sólo se las convocó a votarlas.

En esta concepción, la política y el derecho son áreas exclusivas de los entendidos e inaccesibles para las mayorías más humildes. En realidad, las leyes así fabricadas, más que "responder a los intereses generales de la comunidad", satisfacen principalmente a los eternos poderes dominantes en nuestro país.

Es tiempo ya de que la próxima Reforma Constitucional no termine siendo fruto sólo de la lucidez de los "representantes" de un pueblo destinado a contemplar por televisión cómo todo se desenvuelve más allá de su voluntad y control.

Es por eso que en la convocatoria del Movimiento TODOS POR LA PATRIA se abordó como tema político central el de la **democracia participativa**. Se la concibe como superadora de la práctica que "convierte las elecciones en un torneo por el

voto; se da a quien más nos promete durante la campaña electoral, para que luego el candidato electo no cumpla sus promesas y nosotros pasemos del apoyo a la oposición, a la espera de nuevas elecciones para repetir el ciclo".

En esa propuesta se resalta que la **democracia participativa** debe nacer "del más amplio ejercicio de la voluntad popular en el seno mismo de las organizaciones sectoriales. Y se expresa en la intervención directa del pueblo organizado en todos los ámbitos de la vida de la Nación".

Como vía hacia tal objetivo, proponemos una práctica política nueva, que parta desde cada una de las organizaciones naturales de base, para que así el pueblo llegue a "deliberar y gobernar mediante su participación directa".

Coherente con esta propuesta, el Movimiento Todos por la Patria aborda el tema de la Reforma Constitucional proponiendo una instancia de consulta popular mediante la realización de asambleas o cabildos abiertos de todos los sectores sociales, para que cada uno defina qué debe recoger la ley máxima de la Nación, de acuerdo a sus intereses y puntos de vista. Con esta acción se creará conciencia acerca del papel de las masas para que las leyes sean verdaderamente representativas; a la vez se autogenerará una alternativa de educación patriótica del pueblo, mediante su participación en la discusión de la ley fundamental. La propuesta se sintetiza entonces en luchar juntos los sectores del campo popular social y político para que la Constitución política del Estado sea el reflejo de la historia de lucha del pueblo y de sus aspiraciones de independencia y dignidad. De la lucha, en definitiva, "para que el pueblo sepa —de una vez por todas— de qué se trata". ■

Para que se haga realidad que es el pueblo quien debe gobernar

HAY QUE REFORMAR LA CONSTITUCION NACIONAL

La actual está envejecida; era para otro país, debe ser modificada. Pero,

¿COMO PUEDE EL PUEBLO DISCUTIR LA CONSTITUCION QUE QUIERE?

El Movimiento Todos por la Patria propone que se organicen asambleas populares, cabildos abiertos

con todos los sectores sociales, donde con toda libertad discutamos

QUE PAIS QUEREMOS, QUE CONSTITUCION NECESITAMOS

En esos cabildos abiertos, vecinos, amas de casa, trabajadores y empleados, estudiantes, cuentapropistas, cooperativistas, pequeños y medianos empresarios, industriales, comer-

ciales y agrarios; es decir, la inmensa mayoría del país, debemos analizar nuestros problemas y las necesidades de la Nación. Esas asambleas populares deben forjar un nuevo modelo de

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

donde:

- Se establezca el plebiscito. Que el pueblo decida directamente.
- Se pueda revocar los mandatos, cuando los candidatos no cumplan.
- Se garantice el derecho de **todos** los habitantes del país al trabajo, la salud, la vivienda, la educación, la cultura y el esparcimiento.
- Se reimplanten los Derechos de la Mujer, los Jóvenes, los Niños, los Ancianos y los Trabajadores.
- Se protejan las riquezas naturales, el fruto del trabajo del país, se inicie un camino de **INDEPENDENCIA NACIONAL** y se rompan las cadenas de la deuda externa injusta e ilegítima.
- Se castigue a los autores del Golpe de Estado, a los responsables de violaciones a los Derechos Humanos; se democratizen las Fuerzas Armadas y se las subordine realmente al poder civil.
- La Argentina del Interior sea dignificada.
- Nuestro país luche por la paz y sea solidario con sus hermanos de Latinoamérica y el Tercer Mundo.

Una reforma constitucional no cambia un país, pero

podemos cambiar el nuestro participando en las asambleas populares para reformar la Constitución

EL MOVIMIENTO TODOS POR LA PATRIA propone a las organizaciones sociales, de derechos humanos, religiosas, centros de estudio; a los sindicatos y agrupaciones, a los centros vecinales, sociedades de fomento, clubes de barrio; a los centros estudiantiles, secundarios y universitarios; a las asociaciones culturales y artistas, a los partidos políticos populares para que, desde abajo, en distritos, circunscripciones, barrios, se organicen **comisiones populares** que encaren la realización de estos verdaderos

CABILDOS ABIERTOS, ASAMBLEAS POPULARES DE LA DIGNIDAD Y LA CONCIENCIA NACIONAL

Para comunicarse con el Movimiento Todos por la Patria, puede acudirse a Pueyrredón 1080, Piso 5º, Capital Federal, de 14 a 19 horas.

Por la Mesa Nacional provisoria:

Fray Antonio Puigjané, Melitón Vázquez, Martha Fernández, Rubén Dri, Jorge Baños, Carlos Alberto Burgos, José Linaero, José María Serra, Pablo Ramos.

Democracia
Participativa

Comisión Pro Prevención Inundaciones en Quilmes

"CUANDO EL AGUA ENTRA, TODOS SOMOS IGUALES"

Los permanentes desbordes del arroyo Las Piedras y San Francisco, en la zona de Quilmes, llevaron a sus vecinos a formar la Comisión Permanente Pro Prevención de las Inundaciones y Saneamiento, ente autárquico de la Federación de Sociedades de Fomento del partido de Quilmes. Formada por cincuenta entidades vecinales y con la adhesión de otras cien, la Comisión está trabajando en la obtención de cien mil firmas que avalen su reclamo de una solución a este problema que afecta a miles de personas.

“Detrás de los cristales llueve y llueve...”, dice una canción popular. Y lo que es bendición del cielo o motivo de inspiración para el poeta, se convierte en drama para otros.

“Cada vez que llueve, estamos esperando que entre el agua a nuestras casas”, dice Lilia Silva—integrante de la Sociedad de Fomento de Arroyo Las Piedras—. “En nuestro barrio el año pasado hubo más de diez mil evacuados”, explica Juana de Pasculli quien lamenta la pérdida de su padre en el siniestro. “En mi casa hubo más de 85 centímetros de agua. A él le agarró una neumonía que, desgraciadamente, su organismo no resistió”.

En Villa Esmeralda sucede otro tanto. “En nuestro barrio hay más de 7 mil personas a orillas del arroyo”, señala Alfredo Guerrero. “Cuando desborda, hay que disparar”, reafirma: “En 1985, la Escuela N° 62 se llenó de evacuados”. Junto con el agua, vinieron las enfermedades. “En los colegios tuvimos que dar asistencia médica”, dice Alfredo.

“Uno de los problemas que más nos afectan cuando se va el agua son los desechos que salieron de las cloacas reventadas”, indica José Ortega—presidente de la Sociedad de Fomento de Arroyo Las Piedras—. “Los excrementos quedan sobre la tierra, se secan y se mezclan con ella. Luego, los chicos juegan en las calles convertidas en un foco de infección permanente”.

De la espera, a la organización

En mayo y junio de 1985, además de los evacuados, muertos y

heridos, las pérdidas materiales provocadas por las inundaciones en el partido de Quilmes pueden calcularse en 10 millones de australes, según estimaciones de los propios afectados. La misma cantidad, aplicada a obras de canalización y saneamiento hubiera solucionado sobradamente los problemas por muchos años. La inactividad, entonces, insuere más recursos que la transformación de las condiciones desfavorables. Fue así que un grupo de vecinos de Bernal Oeste comenzó a reunirse y ver de qué forma se podía concretar una solución definitiva. Lo primero que observaron fue que el problema era demasiado grande para encarar la solución desde un solo barrio.

“Las primeras reuniones se hacen, a fines de abril de este año, en las instalaciones de un club abandonado que se llama General Manuel Belgrano”, relata Quique García, activo miembro de la Sociedad de Fomento de Arroyo Las Piedras. “Nuestra entidad vecinal—agrega— es una de las consecuencias de estas reuniones. Antes no existía”.

Uno de los obstáculos que deben vencer es la falta de organización en algunos barrios. El objetivo en esos lugares es, entonces, crearlas.

Se constituye, así, la “Comisión Pro Prevención Inundaciones y Saneamiento Arroyo Las Piedras y San Francisco” de Quilmes. “La Comisión está integrada, en este momento, por 150 entidades”, expresa Quique García. “Cuarenta y siete, específicamente de la Comisión; 45 por parte de las entidades de bien público de Solano y 60 de la Federación de Sociedades de Fomento de Quilmes”.

La Comisión, con todos

A las sociedades de Fomento de El Triángulo, Villa Urquiza, 9 de

Julio, 1° de Mayo, Unión Vecinal Progresista, Santa María, IAPIS, Coronel Viejo Bueno, Vecinos Unidos, Arroyo Las Piedras, Villa Esmeralda, 2 de Abril, La Sarita, Gabi I, Villa Primavera, Florentino Ameghino, José Hernández, La Florida, Rayito de Sol, se suman las comunidades eclesiales de Base, Caritas Quilmes, Parroquia San Cayetano; las cooperadoras escolares de las escuelas N° 15, N° 16 y N° 27, y del jardín de infantes Las Piedritas; los centros de jubilados y pensionados de Villa Esmeralda, Unión Vecinal Progresista, La Parrala y Bernal Oeste; los centros de alfabetización de Quilmes Oeste y grupos de vecinos independientes. Todos ellos conforman la Comisión a la que, además, adhieren otras cien entidades de Quilmes y San Francisco Solano. Susana de Gómez—de la Comunidad San Pablo de Bernal Oeste— resume el sentimiento que anima al conjunto: “Los católicos nos adherimos porque vimos que estaban luchando para bien de todo el barrio. Entre todos vamos a hacer algo, solos no podemos hacer nada”.

En forma paralela, la Federación de Entidades de Fomento de Quilmes (F.E.F.Q.) organizó una conferencia donde hace público un proyecto de solución al problema de los desbordes de los arroyos. La Comisión lo hizo suyo y comenzó a desarrollar, por su parte, reuniones y asambleas donde explicó los objetivos de su formación. Uno de ellos consiste en recabar 100 mil firmas para darle fuerza a la petición a efectuar ante las autoridades.

“El objetivo de juntar 100 mil firmas no es sólo peticionar, sino también generar organización de base”, indica Quique García. “Las firmas son un vehículo de participación del pueblo. Hasta ahora hemos juntado unas 15 mil y he-

mos repartido unas mil planillas más”. Ya que otro de los objetivos de la Comisión es vencer al inmovilismo y el miedo a la participación. Quietismo favorecido por la burocracia estatal.

“El eje de la solución definitiva tiene que pasar por las autoridades”, señala Aníbal Luján—vecino independiente de La Cañada—. “No vamos a aceptar resignadamente que se nos diga que no hay dinero para las obras. Entendemos que el dinero existe y que está para eso, precisamente”.

Propuestas desde los vecinos

“Visitamos al secretario de la Comisión Permanente Interministerial de ministros de Obras Públicas de todo el país, el ingeniero Ariadu, quien, en un principio, se mostró interesado en el tema”, relata García. “Cuando vio que no todos éramos radicales y no podía sacar rédito político de nuestra situación, no nos dio más bolilla”. Sucede que la Comisión está integrada por gente de todos los partidos, “porque el agua, cuando entra, no pregunta si uno es radical, peronista, católico o protestante; entra igual”.

Ahora, la Comisión ha solicitado una entrevista al gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Armendáriz y tienen proyectado organizar un festival popular al finalizar la campaña de recolección de firmas. Solicitan la inclusión de una partida en el presupuesto de los años 1987 y 1988, la participación efectiva del Departamento de Hidráulica de la Provincia.

Por otra parte, la Comisión tiene, también, una propuesta de saneamiento de los arroyos ya que la contaminación hace imposible la sobrevivencia de cualquier especie acuática y pone en peligro la ecología del lugar.

La propuesta incluye un control riguroso de las empresas industriales que arrojan sus efluentes en las aguas. La siembra de 15 mil árboles en las riberas que recreen el “pulmón” de la zona que la tala indiscriminada casi ha liquidado. La oxigenación mediante bacterias de las aguas y el cultivo de peces, como prueba viva de la no contaminación.

“Si las autoridades no nos escuchan, iremos a La Plata masivamente a elevar nuestros reclamos”, manifiestan los miembros de la Comisión. “Antes de que el agua, elemento de vida, nos vuelva a invadir con su carga de peste y de muerte” ■



Mapuches de Río Negro

Hermenegildo Liempe, mapuche como sus padres. Un indígena que no se considera "indigenista", un hombre de su pueblo que se ha perfeccionado para servirlo mejor. Un paisano que no quiere volver a pelear "con lanzas contra los fusiles", como sus antepasados. Trabaja por la organización de sus hermanos, desde el Centro para el Desarrollo de las Comunidades (CEDEC) en la provincia de Río Negro.

"CON EL ORGULLO DE SER PAISANO"

Al sur de la provincia de Río Negro, en el departamento de Norquínco, hay un asentamiento indígena donde vive Hermenegildo Liempe.

—**¿Es un asentamiento totalmente indígena?**

—Mayoritariamente indígena, más precisamente mapuche. Ya no existen otros pueblos, antes hubo tehuelches y onas, pero han desaparecido casi todos.

—**¿Qué lengua hablan?**

—La gente de más de cincuenta años habla la lengua mapuche, pero su uso se fue borrando. En parte, porque la gendarmería —hasta los años cincuenta— reprimía al que hablaba "en paisano". Todo el medio, además, hacía que uno se avergonzara de hablar nuestra lengua. Por otro lado, los viejos nos decían que si uno hablaba la lengua, no aprendía a hablar el castellano y también íbamos a hablar mal la lengua paisana. Su preocupación era que nosotros aprendiéramos bien el castellano y adquiriéramos todo el conocimiento para poder defendernos en el medio en que tenemos que vivir. En este último tiempo hay todo un movimiento para aprender a recuperar la lengua y la cultura.

—**¿De dónde viene la denominación de paisanos, también utilizada en otros lugares?**

—Paisanos son los auténticos habitantes del país, los dueños. La palabra indio se utilizó siempre en forma despectiva, entonces nosotros hemos adoptado las denominaciones que nos han dado los blancos, pero cambiándoles el sentido. Lo que para ellos es despectivo, como "chato" o "paisano" para nosotros no lo es.

—**¿Cuál es su trabajo en las comunidades?**

—Yo trabajo en todo el Departamento de Norquínco, en distintos parajes. En cada uno viven unas 35 familias.

Mi labor es ser promotor. El objetivo del trabajo del CEDEC es buscar el desarrollo de las comunidades a través de su organización. Mi trabajo es hacerle ver a la gente que son capaces y que valen como cualquier ser humano. Que no son simplemente números para la época de las elecciones. Que la palabra de ellos vale, que su firma vale, que sus

votos valen. Hacerles ver que a partir de que ellos levanten la frente, es importante estar juntos y organizados.

—**¿Cómo es la producción?**

—Son pequeños productores, crianceros, les decimos nosotros, viven de la cría de ovejas y de chivos, principalmente. Muy pocos son propietarios, el resto está en reservas —que también son pocos— y en terrenos fiscales. Los campos son reducidos y muy áridos.

—**¿Y las condiciones de vida?**

—Las viviendas son malas. Hay parajes en que desde los abuelos hasta los recién nacidos nadie sabe leer ni escribir. En todo el Departamento hay un solo hospital rural y un puesto sanitario en el paraje de Río Chico. Toda la línea sur de la provincia está en la misma situación.

El problema de salud más grave de la zona es la hidatidosis, una enfermedad que proviene del perro. Hay mucha gente joven que queda completamente inútil y otra se muere. La tuberculosis producida por la desnutrición, también es otro problema grave.

—**¿Qué come la gente?**

—La alimentación principal es carne de oveja y de chivo. En el invierno, alguna yegua.

—**¿Y las comunicaciones?**

—El único lugar que tiene teléfono es Norquínco. En Río Chico había un puesto de policía con radio, pero sacaron la radio. El ferrocarril de trocha angosta pasa una vez por semana y colectivos no hay. Antes estaban las camionetas de los comerciantes que trasladaban a la gente, pero a medida que se han ido organizando para vender sus propios productos se ha perdido esa posibilidad.

—**¿Para qué plantean la organización?**

—Para buscar una salida a todas las cosas en general. Organizarse para vender la lana en forma conjunta, buscar un precio mejor, al contado. Organizarse para comprar la mercadería en conjunto, para solicitar el camino cuando están cortados. Como en el caso de Arroyo Las Minas que cada dos o tres años lo cortaban.

—**¿Consiguen respuestas?**

—Sí, en la medida en que los

reclamos se hacen públicos. En Arroyo de las Minas se consiguió porque se difundió su problema por Radio Nacional de Bariloche.

El caso general es de extrema pobreza y si bien no estoy de acuerdo con el método de repartir cajas del PAN, hay gente que realmente la necesita. Entonces, se hace la solicitud de las organizaciones para que entreguen las cajas. Lo que sucede es que siempre los responsables piden algo a cambio. Se condiciona la entrega jugando con la necesidad.

—**¿Hay organizaciones políticas?**

—Los dos partidos, el radicalismo y el peronismo, siempre estuvieron manejados por la clase dominante, por el comerciante, por el juez de paz, por toda la gente que manejó el poder ahí. Son explotadores de los paisanos, sobre todo los comerciantes. Ellos miden solamente el número. Hasta ahora no han entregado a la gente ni un programa, ni les han dicho para qué sirven, ni qué hacen los partidos políticos.

—**¿Y religiosas?**

—El sur ha resistido a las religiones. Nosotros tenemos una actividad religiosa que es el Camarucu que se hace una vez al año en las reservas que van quedando. Esa manifestación religiosa mantuvo cerrada siempre la entrada a toda religión del hombre blanco.

—**¿Usted es un indigenista?**

—Yo no me cierro. Soy paisano por sangre. Antes que nada y en cualquier lugar soy paisano y trato de buscar todo el conocimiento posible de nuestra cultura perdida, atomizada. Ahora, ¿qué puede quedar de nuestra cultura, después de cientos de años de guerra, de exterminio? Puede quedar un poco de cultura, un poco de arte, de las leyendas, cuentos, cantos.

Con el orgullo de ser paisano también trato de buscar todos los conocimientos que me permitan desenvolverme bien en todo lugar y con todos los medios.

Nosotros peleamos ahora para movernos en este sistema con el mayor conocimiento, porque no queremos —como nuestros antepasados— pelear con lanzas contra fusiles. ■



Bruno Quaranti

NOS REPRIMIERON PERO VOLVEREMOS A ANDAR

Otra vez los jóvenes en Entre Todos. En este caso, en Mar del Plata, reunidos con Pablo Díaz, único sobreviviente de la trágica "Noche de los Lápices", en la que fueron detenidos y luego "desaparecidos" estudiantes secundarios que reclamaban la instauración del boleto escolar.

Entrevistaron a Pablo, Jorge Aguirre, secretario del Centro de Estudiantes de la Escuela de Enseñanza Media N° 8; Adriana Meyer y Florencia Cremonte, delegada y subdelegada de curso del Colegio Nacional Mariano Moreno respectivamente, ambas de 16 años; Eduardo Britos, ex miembro del Centro de Estudiantes de la Escuela Piloto N° 1 y Marcelo Franganillo en representación de Madres, Familiares y Abuelas de detenidos desaparecidos de Mar del Plata.

De la charla de estos jóvenes -estudiantes de ayer y de hoy- surge clara la necesidad de reencontrarse trabajando juntos en un proyecto de liberación.

JORGE: -¿Qué evaluación hacés en cuanto a la participación del público en el audiovisual "La noche de los lápices"?

-Noté que había gente de distintos estratos sociales. Me pareció sumamente positivo que esa gente se preocupara por tratar de saber sobre un hecho acaecido hace 10 años; que estuviera en la búsqueda de refrescar la memoria de nuestro pueblo. El interés del público era notorio. Cuando alguien habla del Cordobazo o de Villa Constitución sin haber estado tiene cierta percepción y cierta manera de transmitir el hecho histórico, pero si llega Piccinini para comentar lo que fue Villa Constitución nos vamos a interesar mucho más pues lo explicará como obre-

ro y como dirigente protagónico del movimiento sindical en la zona. Con el tema de La Noche de los Lápices pasa lo mismo. Viene un sobreviviente de las movilizaciones secundarias de la década pasada y entonces se quiere conocer las causas, el por qué de todo ello y, en última instancia, la verdad de un hecho concreto sobre una página trágica de nuestra historia.

ADRIANA: -Vos dijiste ayer que tenemos que recuperar a nuestros desaparecidos. Pero vemos que hay sectores que se olvidan de ellos y en general no tienen una postura clara sobre cómo recuperarlos...

-Es importante que cada sector comience a recuperar a sus desaparecidos. Hay que volver a reivindicar a los desaparecidos, pero debemos hacerlo relacionándolos con el sector que integraban y con los activistas que están hoy en el mismo lugar en que estuvieron hasta el momento de desaparecer. Por ejemplo, que el movimiento obrero reivindique a sus obreros desaparecidos. Hacerle sentir al obrero o empleado que el desaparecido en esos lugares era un compañero que luchaba por lo que él actualmente lucha. Los universitarios deben entender que sus desaparecidos bregaban por mayor presupuesto, por una educación para todos, por mejores condiciones de estudio. El estudiante secundario debe entender que el desaparecido estudiantil actuaba dentro de un problema socioeconómico familiar y por ello trataba de superar la situación reivindicando el boleto escolar; que existía una coordinadora de estudiantes secundarios que se encontraba consustanciada con el compromiso social que debe ejercer naturalmente; y por ello es que estaba en los barrios y en las villas dando apoyo escolar a los marginados. El estudiante desaparecido estaba concretando lo que aprendía en la escuela. Y al compañero que por su situación económica no podía estudiar y debía trabajar; el estudiante secundario, con su solidaridad manifiesta, le volcaba todos los conocimientos que adquiría. Creo que la tarea es identificar

al desaparecido con su sector.

MARCELO: -En la charla en la Universidad hiciste hincapié en conceptos como unidad, participación, recuperar la memoria colectiva. ¿Por qué no charlamos acerca de la viabilidad de esto?

-Hoy por hoy; la consigna es liberación o dependencia. Tenemos que entender qué es la dependencia y cómo derrotarla. A la dependencia no la derrotamos cuidando cada uno su quinta. Creo que a la dependencia la derrotamos si somos claros y concientes en el planteamiento de un proyecto de liberación. Y entender que la unidad hace a la acción. La unidad es primordial para llegar a la liberación. Cuando hablamos de derechos humanos o de los organismos de derechos humanos, creo que por ahí pasa también la consigna liberación o dependencia. ¿Por qué?, porque cuando hubo dependencia hubo violación a los derechos humanos. Aquí tuvimos miles de desaparecidos. Pero hubo también un Trelew, un José León Suárez y miles de masacres en momentos en que la dependencia tambaleaba.

La deuda externa refleja un proyecto de dependencia y la lucha contra esa deuda está inmersa en un proyecto de liberación. La lucha por los derechos humanos, por una vivienda digna, por sueldos dignos, la globalidad de los derechos sociales hacen a un proyecto de liberación. La educación para un solo sector y no para todos implica un proyecto de dependencia.

Tenemos que entender las luchas populares, el por qué de las luchas populares. El por qué de un Cordobazo. El Cordobazo no nació en la mente de cuatro activistas. Nació de una realidad. Nació porque la gente se planteó: "No a la dependencia, sí a la liberación". Debemos entender que la liberación es posible. ¿Pero qué liberación? La que nosotros tratamos de rescatar todos los días a través de las reivindicaciones; nuestros derechos básicos como hombres y ciudadanos. Yo creo que es fundamental entender, más allá de las

diferentes posturas políticas, más allá de los diferentes puntos de vista, que tenemos derechos, que el enemigo sigue siendo el mismo y que la metodología para llegar al enemigo no puede ser la de antes. No puede haber más divisiones en el campo popular, pues unido es la única garantía de éxito para derrotar al enemigo histórico de los pueblos que es la dependencia.

FLORENCIA: - Tu presencia en Mar del Plata se generó por un trabajo en conjunto de los organismos de derechos humanos que convocaron junto con centros de estudiantes. Fue una experiencia exitosa de trabajo de dos sectores del campo popular...

-Creo que se pudieron juntar dos realidades completamente distintas, los secundarios y organismos de derechos humanos, porque hubo un hecho concreto y movilizador para el estudiante secundario. Yo creo que en base a concretar trabajos en conjunto, vinculados a la realidad de esos sectores, se van a sentir identificados y el éxito estará de su parte. Si Familiares convoca por ejemplo al gremio SMATA a un audiovisual de la lucha de los mecánicos, se verán identificados los dos con sus respectivas realidades. Pienso





que deben plantearse trabajos en conjunto con todos los sectores pero haciendo consciente que debe haber algo que los identifique.

La consigna juicio y castigo a los culpables debe salir de los organismos, salir del ámbito de los desaparecidos. El movimiento obrero debe comprender que el juicio y castigo pasa por el juicio y castigo al hambre que le tocó vivir en la dictadura que, con su proyecto de dependencia, hizo desaparecer 30.000 personas. Debemos englobar todas las realidades, todos los sectores golpeados. Hoy el juicio y castigo pasa por el juicio y castigo al proyecto de dependencia. Tomando el juicio y castigo de todos los sectores desembocaremos en el gran juicio y castigo del proyecto de dependencia. Si no caeríamos en que Camps y Videla son los que impulsaron —porque se les ocurrió—, un genocidio. Camps entra como brazo armado de la oligarquía y el imperialismo.

FLORENCIA: —¿Cómo ves al estudiantado de aquella época en relación al de ahora?

—Tenemos que reconocer que hubo una importante presión ideológica. Que no podemos pasar del negro al blanco. Estamos en un período de transición. Y veo una gran actividad y preocupación en los chicos de primero y segundo año: ¿por qué esta inquietud que no se da en cuarto o quinto año? Creo que los cursos superiores sufrieron la represión ideológica, fueron desinformados, perdieron la memoria colectiva; la pérdida del conocimiento de las luchas populares se inscribe en el marco de la presión ideológica para configurar el proyecto de la dependencia.

¿Qué pasa con los chicos de primero y segundo? Tienen dos años de vivir en libertad, vislumbran mejores perspectivas. Estos compañeros vuelven a plantear la solidaridad; la participación. Vuelven para decir: "yo tengo derechos".

EDUARDO: —¿Qué podemos aportar quienes padecemos el período de horror instaurado por la dictadura?

—Recordarles las luchas populares, y, a la vez, los errores cometidos. Yo me hago la autocrítica co-

mo una metodología de lucha. No me hago la autocrítica para decir: "me equivoqué en la identificación del enemigo". Debemos entender las luchas populares: las luchas que nos tocó vivir y volver a andar. Decirles a los estudiantes: estos fueron los errores: estos fueron los aciertos. Tratando todos juntos de volver a trabajar en los barrios: en las villas, poner nuevamente la solidaridad de manifiesto.

EDUARDO: —Pienso que los compañeros del movimiento estudiantil secundario deben tomar conciencia de que el período de movilizaciones del '73 no apareció aisladamente, sino que está inmerso en el grado de participación de todos los sectores de la época, y es resultado de las luchas de años anteriores. La dictadura interrumpe ese proceso y ahora hay que volver a arrimar voluntades para continuar.

ADRIANA: —Pablo, vos dijiste que los enemigos tenían claro sus objetivos. Los chicos que estudiaban no se preocupaban solamente de sus reivindicaciones sino que colaboraban en todos los ámbitos sociales. Existía una conciencia muy grande. Entendían su realidad. En cambio ahora se ha acentuado el individualismo; la dictadura hizo un buen trabajo. Nosotros estamos en un centro de estudiantes y lo sufrimos en carne propia. Los chicos están cuidando su quinta, ¿cómo podemos revertir estas posturas para construir un nuevo proyecto de país que en algunos existe pero muy difuso?

—Debemos entender que somos protagonistas de un proceso de transición. En base a esto tenemos que generar, despacio, actividades para ponernos en marcha definitivamente. Hablando de este tema con estudiantes les contaba los orígenes de mi militancia estudiantil. Nosotros hacíamos una revista de cinco páginas en la cual había canciones; poemas, informaciones para el adolescente, actividades del centro de estudiantes y la última página resumía los trabajos sociales. Teníamos una frase que decía: "Nosotros podemos

estudiar. Hay otros que no pueden. Vayamos a enseñar lo que nosotros aprendemos".

ADRIANA: —Primero hay que tomar conciencia; "darse cuenta". Ver la realidad y entender que hay cosas que cambiar. Que no está todo tan rosa como nos hicieron creer y nos quieren seguir haciendo creer. Después, lo importante es recordar. Tu testimonio no tiene que dar miedo, sino hacer ver la realidad, el por qué de esas injusticias.

—No porque nos hayan reprimido dejaremos de levantar la bandera de la liberación. No va a ser así. A partir de que la gente recuerda, se dé cuenta de lo que pasa y en consecuencia actúe, volveremos a andar. Eso es lo que hay que hacerle ver a los chicos. Hoy luchamos contra la represión ideológica que se acentuó en la familia. Para revertir esto el estudiante secundario debe considerar el ámbito familiar y la ideología del compañero, pues, de no tener definido esto, cualquier actividad que se plantee puede terminar con la pérdida de comunicación con ese compañero. Hay que hacer un análisis profundo, y planificar la participación en base a sus intereses, y a la realidad que vive.

JORGE: —En mi escuela tenemos un profesor de educación democrática que planteó un tema y generó un debate fructífero. La clase se tornó interesante y la comunicación fue excelente. El estudiantado no puede realizar cosas si no se le dan elementos para que los genere. A partir de esa clase aumentó el deseo de participación de mis compañeros...

—Eso es fundamental. Lo que vos contás, que se realiza muy poco, fue el punto elegido por la dictadura para cumplir con sus fines. Romper la comunicación alumno-profesor. Fijémonos en la lista de desaparecidos, los docentes que fueron víctimas del terrorismo de Estado. Estos docentes establecían excelentes vínculos de comunicación, se discutía libremente lo que permitía un crecimiento constante. No olvidemos que la educación es un punto clave para cual-

quier proyecto de país y la dictadura lo tuvo muy claro.

Yo quisiera decirles a sus compañeros que tengan claro que hoy "todo es posible". Es posible abrir un centro de estudiantes para lograr por ejemplo nuestra participación en el congreso pedagógico, es posible hablar, discutir, intercambiar ideas. Yo rescato las luchas anteriores pero en función de que puedan continuarse. Los estudiantes pueden ser nuevamente protagonistas. Los chicos de la "Noche de los Lápidas" no son un punto en la historia. Los chicos de la "Noche de los Lápidas" son los chicos estudiantes que están en un centro trabajando por una mejora en el estudio, por un banco, o en la tarea social. Y esto puede hacerse solamente en el marco de la unidad. Así generaremos hechos concretos. Y, "entre todos", lograremos construir el futuro feliz que soñamos. ■

Franco Manes

E.B. ASOCIADOS Estudio Contable - Impositivo

Paraguay 2028 1° B° C.P.
1121 Cap. Fed. Tel. 825-5741

Galería MODIGLIANI

modigliani
MODIGLIANI
MODIGLIANI

Av. Corrientes 1991 - Tel. 49-7562
1045 Buenos Aires - República Argentina

Un corazón petrolero y peronista

Petrolero y peronista, era una fiesta trabajar al lado del Gringo Pierini. Nunca anduvo con el ánimo por el suelo en aquella larga noche de la proscripción, nuestra y del Líder. Pero además parecía tener un "crique!" para levantar almas, pese a que era tan frágil; exactamente tenía un físico **antideportivo**, pero ¡qué fuerza la suya! ¿De dónde le vendría? Seguramente que no del extraño régimen que seguía: mate dulce —porque "no era Hormiga Negra para andar tomando mate amargo"—, sandwiches de bondiola y, cada tanto, una copita de ginebra. Llave, eso sí, porque la otra era "demasiado perfumada".

Parecía un puro nervio, un arco tensado, una cuerda tirante y una flecha que aguanta para dispararse con un sólo y único objetivo: **la Revolución**, como le decíamos entonces a la vuelta de Perón.

Lo consumía esa pasión y lo tornaba cada vez más lúcido; no se demoraba en ninguna otra cosa, siempre le parecía que no alcanzaba el tiempo para todo lo que había que hacer. Por suerte, bañaba todo, a veces con una dulce ironía, otras con un cáustico sarcasmo —y en eso se parecía tanto a Jorge di Pasquale!—, siempre con un tierno humor que le hacía menos pesada la vida a quienes estaban con él; sí, era una fiesta luchar junto al Gringo Pierini.

Petrolero, fue de los fundado-

res de la Federación SUPE —los Sindicatos Unidos Petroleros del Estado—; entre 1951 y 1955 fue su secretario adjunto. Cuando cayó el gobierno peronista, se mantuvo dentro de la Federación hasta que la policía lo desalojó y lo metió preso. **Petrolero de alma**, logró que lo reincorporaran a YPF a fines de 1958; pero en enero de 1959 lo metieron preso de nuevo y lo despidieron por apoyar la huelga insurreccional del Frigorífico Lisandro de la Torre.

Como sabe hacer el pueblo, los compañeros aprovecharon de su talento: sin cargo alguno, se convirtió en el punto de referencia más importante de la actividad política y sindical de la zona. Sus opiniones influían no sólo en la destilería de Ensenada, sino en el Taller Naval y la Flota Petrolera; y no sólo entre los petroleros, sino entre todos los activistas y luchadores honrados, peronistas y no peronistas. Así fue, virtualmente, el dirigente de más peso en la heroica huelga de los 7 mil petroleros que, **"Con dignidad y sin miedo"** —según la frase acuñada por el Gringo— enfrentaron a la dictadura de Onganía entre el 25 de setiembre y el 25 de noviembre de 1968. Por supuesto, a la mitad de la huelga el Gringo fue en cana de nuevo.

Peronista, participó en 1956 de la fundación de la CGT Auténtica, que era un organismo político-sindical de la Resistencia Peronista;



bueno... es una manera fina de aludir a la infatigable actividad en la que hizo literalmente de todo, sin necesidad de entrar en detalles: todos se los pueden imaginar cuando se habla de la Resistencia Peronista. Lo único que no hizo, como Martín Fierro, fue "dentrar en las listas de pago"; él más bien concebía la política como un servicio a los demás, no como un **auto-servicio**. Tenía un sentido moral de la política que nunca se imaginaron los politiqueros neoperonistas o los burócratas vandoristas; era Pierini, en verdad, un político aristotélico... y se hubiera reído mucho de leer esto, porque era muy culto, pero no le gustaba presumir; tampoco era demagogo, sucede nomás que sabía entrar en cualquier parte, como un compañero más. **Peronista de corazón**, jamás creyó que eso lo separara

de nadie que quisiera en serio a su pueblo. Es que él trabajaba para el pueblo, no para un círculo ni una secta, ni una pandilla de dirigentes. ¿Cómo iba a ser sectario, si era tan buen peronista?

Cuando José López Rega y los servicios militares de información lo mandaron a asesinar y Aníbal Gordon y otros hijos de puta lo fueron a ejecutar, suponían que dejaban un hueco tremendo en las filas del pueblo. Pero en ese final terrible, entre los gritos de los verdugos y las luces de los autos, también estaba nuestra fuerza: el daño que le hacían al Gringo era menor, pero infinitamente menor, que el que él les hizo cada día de su vida, en sus gloriosos 53 años, combatiendo a la injusticia a la traición, a la entrega, luchando por la Revolución. ■

Carlos Quito Burgos

EPITAFIO PARA UN SUBOFICIAL DEL PUEBLO

por Gonzalo Chávez

En la ciudad de La Plata, el patio del Regimiento vio caer con el pecho ensangrentado al coronel Cogorno, jefe de los insurrectos. Llegaba tu turno; te confesaste ante el sacerdote para esperar de pie el pelotón de fusilamiento. Una orden de último momento suspendió los juicios sumárisimos: todavía no había llegado tu hora.

Allí comienza una nueva vida, de padre de familia numerosa, de tropero en el cuartel, de ávido lector de novelas y aventuras, de asalariado del estado pasaste a la voluntad organizada de una causa mayor. Con el mismo paso firme con que desfilabas en las paradas militares, marchabas pala al hombro con la cuadrilla de Obras Sanitarias o formabas fila en el patio amurallado en la prisión.

Con tus 64 años no se te vio aflojar cuando, un día lluvioso de noviembre del '72, marchaste hacia Ezeiza encabezando las columnas de la generación que trajo a Perón. Fuiste huésped de Las Heras, de Olmos, de Magdalena, de Devoto, de Caseros y de las frías mazmorras de Rawson y Río Gallegos.

Más de siete años de cárcel son parte de tu vida: imposible de encerrar tu rebeldía entre cuatro paredes, buscaron tu muerte.

Esa ejecución postergada en la "Libertadora", como una burla del destino se cumplió en años de un gobierno surgido del voto peronista, a sólo dos meses de la muerte del General. El enemigo se cobraba una cuenta pendiente.

Hicimos de tu muerte una bandera. Sos ideal de juventud, rebeldía iluminada, sueño de patria liberada, rumor de multitudes, brisa fresca de juncos agitados por la sudostada. En el jardín de tu casa, como un canto a la vida, siguen creciendo las flores, a pesar de la ausencia de tu mano hábil.

Te trajeron envuelto en diarios para velarte entre los tuyos. La muerte emboscada en las esquinas te sorprendió una noche de retorno a tu casa. Estaba escrito que, antes de partir, dejarías como herencia el de la zurda. Te buscaron el corazón para herirlo de muerte; supiste escamotearlo; al no encontrarlo, te volaron la conciencia de un itacazo.

Junto con vos, rodó tu hijo Rolando. Fue el 7 de agosto de 1974. La muerte en su raid macabro golpeó esa noche otras puertas: Macor, el Gringo Pierini. La lista era mayor, pero en otras moradas los lobos no encontraron a sus víctimas.

Te arrojaron sin vida frente al local de la JP: fue una advertencia, una señal de lo que vendría.

Eras el viejo Chávez para los compañeros; el abuelo Horacio para tus nietos; el Japonés para tus camaradas de armas; Horacio, a secas, para María, tu mujer. Formaste orgulloso en las filas del Ejército Nacional y en el ejército civil de la Resistencia. Fuiste soldado ejemplar en la milicia y en la clandestinidad.

Una noche de junio del 56, armados de valor y de esperanza, se descolgaron de los muros del Regimiento 7 para rescatar la patria encarcelada.

En la riesgosa acción, no faltó el humor con que adornabas tu compromiso y portaste una ametralladora de juguete para demostrar que no sólo con balas se ganan las batallas. Enfrentaste los juicios de la infamia. "Todo peronista es un delincuente hasta que demuestre lo contrario", sentenció el fiscal de la oligarquía. Terrorista fue el cargo; había algo de cierto en esa condena descalificadora: los hombres de la Resistencia infundían el respeto al enemigo. ■

EL SHOW DEL CRIMEN

Desde la recuperación de la democracia, los medios de comunicación se han encargado de resaltar, con mayor o menor frecuencia, una verdadera escalada de la violencia delictiva en todo el país. Con grandes coberturas periodísticas e impactantes titulares se anuncian permanentes olas de crímenes que crean inseguridad y temor en la población. Asaltos a colectivos, piratas del asfalto, secuestros extorsivos, patotas, violaciones, drogas y toda clase de delitos son los nuevos temas de actualidad.

El mismo periodismo que durante la dictadura militar calló o cubrió la violencia represora, hoy descubre la violencia delictiva. La Editorial Atlántida—Gente, Somos, Para Ti—, que ayer hacía reportajes a detenidos-desaparecidos y demostraba al mundo, a través de tarjetas postales, que éramos "derechos y humanos", ahora nos enseña a defendernos de los delincuentes. La revista La Semana, de la Editorial Perfil, se preocupa, últimamente, de recoger testimonios de mujeres violadas o patoters arrepentidos con la misma vehemencia que utilizaba, durante los primeros meses de la democracia, para explotar insensiblemente los horrores de la represión.

En el otrora discreto diario Clarín las páginas de policiales aumentaron considerablemente y hasta los titulares de primera plana se volcaron hacia las noticias más impactantes y sangrientas.

En cambio, los diarios Crónica y Popular no se inmutaron por estas nuevas andanadas de violencia. Son tan truculentos como siempre.

La televisión no escapa a esta moda. El privatizado Canal 9, por ejemplo, le impone a sus noticieros un tinte macabro con ciertos ribetes de comicidad y mucha chabacanería. Su periodista estrella es José de Zer, quien corre junto a la policía tras los ladrones o participa de las razias "de prevención" a la espera de algún sospechoso.

Entre jadeos y agitaciones, persigue a los chicos de las villas para preguntarle si son los violadores de las embarazadas o si sus amigos consumen drogas. Es especialista, junto a sus compañeros, en captar las peleas entre villeros tras algún delito confuso y en recoger dramáticas declaraciones de

viudas desamparadas o madres que acaban de perder a sus hijos.

Esto es la sangre

Como las revistas y los diarios existentes no alcanzaban para cubrir la creciente ola de delitos, la Editorial Sarmiento consideró necesario lanzar una revista "especializada", una especie de semanario del horror acumulado. ESTO, así su nombre, es una publicación de muy bajo costo, similar en sus características gráficas a otras revistas de la misma editorial: Ahora, Flash. Recorrer sus páginas es todo un desafío para almas impresionables. Enormes fotos de víctimas, criminales y cadáveres ilustran las notas que los redactores se encargan de completar con un lenguaje cruel.

En su emisión del 8 de agosto la revista roza la morbosidad al describir con lujo de detalles la belleza de un cadáver femenino encontrado muerto de un hachazo en el cráneo: "...Sueño dorado de cualquier sátiro de ley...", "(la víctima tenía) cierto parecido con la Isabel Sarli de «El trueno entre las hojas: labios carnosos, rostro redondo, senos turgentes y voluminosos". Estas descripciones son acompañadas por primeros planos del cuerpo desnudo en la morgue, tras la autopsia, y del cráneo partido.

Casos criminales

La Editorial Perfil no podía que-



VIOLARON A UN COLECTIVERO

LA CRUELDAD DE UN CHACAL

Casos

Al joven que "cayó del cielo" LO TIRARON DE UN HELICOPTERO

POR ERROR UN JOYERO ASESINO A SU CLIENTE SIN COMPASION MATO A SU HIJO RECIENTE NACIDO

SORPRESIVAS REVELACIONES SOBRE EL ASESINATO DE LA CARAFERA, EN CLATPOLE, Y EL TRIPLE CRIMINAL Y VIOLADOR DE MIRAZO

BARBARIE SEXUAL

¡Esto!

NO TODO ESTA DICHO SOBRE EL FUSILAMIENTO DEL ESTANCIERO

PANDO

¿VIOLADO POR EL MISMO?

Su objetivo es crear una visión apocalíptica de la democracia, fruto de la desinformación sistematizada más que de la realidad. La pornografía, el ataque a la familia, las drogas, la violencia criminal y el libertinaje son algunos de los arietes utilizados por los nostálgicos del orden en su avanzada antidemocrática. Se crea un clima de temor en la gente, descreimiento en las instituciones y desconfianza del Estado de derecho. De ahí a pedir una mano dura hay sólo un trecho, y los reaccionarios lo saben.

El show del crimen se desarrolla en un escenario macabro donde los actores sufren, los espectadores (lectores) parecen disfrutar y los que dirigen la obra se enriquecen. Ya sea por afán de lucro o interés político, el show debe seguir. Mientras tanto, las verdaderas causas que lo generan siguen vigentes y olvidadas. La crisis socioeconómica, la marginación social, la falta de perspectivas y las secuelas autoritarias no son temas para una tapa de revista ■

MARCELO PAREDES

TURISMO DERECHO NATURAL DEL HOMBRE



Reserva de pasajes de avión, tren, hoteles-barco, nacionales y de todo el mundo. Organización de Congresos y eventos. Excursiones individuales y en grupos y cualquier otra actividad donde viajar sea un placer.

Viamonte 723 - Piso 2º - Oficina 10 - 1053 Buenos Aires Rep. Argentina - Tel. 392-2190 - 393-7778 - 394-0487/8520 DDI 54 111 2691 - Télex 25390 VIDAL AR - Télex 23146 TRAIL AR

A ALFREDO CURUTCHET CARTA A UN HERMANO

de Manuel Gaggero

Querido Cuqui:

Cuando los compañeros de la Revista me pidieron que hiciera tu semblanza para incorporar al Memorial del Pueblo, como parte de la tarea de nuestro Movimiento de rescatar los mártires populares, se me produjo una conmoción muy grande.

Era como hacer el duelo por todos, nuevamente. Por vos, por Atilio, el Gringo Tosco, Luis, mi hermana y todos los compañeros queridos que nunca olvidaremos. Veníamos, además, de recordar al obispo Angelelli; a ese buen Pastor, al que no le perdonaron que pensara que el Reino —como dicen los creyentes— se construye aquí, en la tierra, buscando la dignidad del hombre, en el marco de una sociedad fraterna y solidaria.

Pienso que hay que evitar hacer estereotipos de nuestros caídos; por eso se me ocurrió recrear esta manera de tener presente. Escribiendo estas líneas; haciendo memoria, actualizando los momentos difíciles que compartimos y, ¿por qué no?, las alegrías, las esperanzas y las utopías.

Recuerdo nuestra última conversación telefónica. Habíamos quedado en cenar juntos; estábamos preparando la conferencia de prensa en la que, con Silvio Frondizi y los otros compañeros abogados, denunciaríamos lo que habíamos visto y constatado en Catamarca. Un nuevo Trelew: 17 militantes populares asesinados en un supuesto "combate", fabricado por las fuerzas represivas. Eran días negros aquellos. El asesinato de Rodolfo había puesto en escena a la Triple A;

a los hombres de López Rega que ya mostraban toda su ferocidad. Te cuento que este personaje está siendo juzgado por la justicia argentina; esto ha sido posible en esta democracia que **entre todos** conquistamos.

Retomemos el hilo. Hablamos: vos me dijiste que te ibas rumbo a la Facultad de Filosofía. Saliste del estudio, y en Uruguay y Cangallo estaban los asesinos esperándote. Aparentemente, nadie vio cuándo te subieron al vehículo. Te enfrentaste solo con la muerte. Vos, que habías tenido muchas confrontaciones con la represión. Te encontraste cara a cara con los mensajeros del terror. No me cabe la menor duda, porque te conocí muy bien, cuál fue tu actitud. Era el 11 de setiembre de 1974.

Un mes de vida y de muerte este setiembre. Días después lo mataron a Silvio y a Atilio López; 7 años atrás había muerto Cooke. Tres años antes lo habían secuestrado y hecho desaparecer a mi cuñado, Luis Pujals. También en setiembre lo asesinaron a Julio Troxler, entre otros. Y digo de vida, porque también es el mes en que comienza la primavera, los estudiantes festejan su día; los árboles se llenan de flores y los días empiezan a ser más largos.

Pero volvamos a vos. Abogado de Sitram-Sitrac, eje del sindicalismo clasista de Córdoba. Siempre dispuesto a responder a las necesidades de tu pueblo y en particular de la clase obrera y a impulsar la unidad contra el enemigo común. Una vez escribiste una carta abierta a los intelectuales, en la que plantea-

bas la necesidad del compromiso con una práctica social; con quienes producen la riqueza que posibilita que nosotros accedamos a los conocimientos. Tus puntos de vista en este momento cobran actualidad. Hay muchos llamados intelectuales de izquierda que han desertado, prefiriendo mercantilizar sus ideas en un "academicismo elitista" a estar en la forja y en la práctica constante que exige la lucha por la Liberación.

Te gustaba la buena música, clásica y popular, y cuando estuvimos presos juntos nos leías **El Cid Campeador** en castellano antiguo.

Amigo mío, amabas la vida, las mujeres y los niños, por eso te mataron. No lograste ver lo que vino después. El genocidio, miles de activistas, hombres y mujeres de nuestro pueblo secuestrados - desaparecidos. Tu Córdoba industrial transformada en una ciudad de empleados de servicios, de obreros desocupados e industrias cebradas.

Un país al que hay que reconstruir; con las nuevas generaciones, por supuesto, y con algunos de los que sobrevivimos, que aspiramos a que nuestro pueblo logre alcanzar la meta por la que Uds. dieron su vida.

Mirá, Cuqui, te aseguro que no me es fácil seguir escribiendo, pero como sé que eras un ser humano alegre, no uniré la palabra tristeza a este recordatorio.

Como cuando nos despedíamos en la Terminal de Córdoba: Hasta nuestro próximo encuentro ■

Manuel.

Estamos en un momento decisivo en la vida democrática y política en nuestro país. Es necesario aunar todas las fuerzas populares para defender esta democracia, profundizarla y lograr que realmente los pequeños pasos que vamos dando para que nuestro pueblo se exprese y vaya reconquistando lo que se le ha robado —que ha sido todo— sea una realidad. Por eso tenemos que superar mil pequeñas divisiones que nos separan a muchos que queremos lo mismo. Debemos ir encontrando el camino para lograr **entre todos** una solución a esta situación tan peligrosa. Estoy seguro que ustedes, como yo, verán que las fuerzas antipopulares, antipueblo, están tomando cada día una fuerza mayor. Se están expresando hasta ya en el recinto de las Cámaras. Están ganando espacios que antes parecían definitivamente perdidos para los que no querían que el pueblo fuera dueño de su historia y de su futuro. Nos encontramos en este momento con expresiones que parecen querer defender y revalorizar todo lo horrible del genocidio sufrido.

Creo que es un momento importantísimo. Yo quisiera dejar una simple reflexión desde nuestra fe de cristianos que es la fe de la mayoría de nuestro pueblo y de la mayoría del pueblo latinoamericano. Creo que esa fe cristiana nos exige a todos tratar de lograr una unidad profunda que nos ponga enfrentando a esas fuerzas antipopulares. Desde la fe, durante mucho tiempo, se ha logrado —de-

LA FE POR LOS SENDEROS QUE EL PUEBLO RECORRE

por Fray Antonio Puigjané

formando esa fe— alejar al pueblo de lo que llamamos la vida política. Llamábamos a nuestro pueblo simplemente a depositar un voto y después no podía para nada participar en la democracia que él mismo había construido con su voto. Y desde la fe se llegó a hacer de la política casi una mala palabra. Cuántas veces yo, como sacerdote, me he encontrado en reuniones en las que no bien algún hermano trataba de sacar un tema relacionado con lo social, con la injusticia o con lo político y saltaba alguno —y de gente del pueblo— y decía: "No, no, esto ya es política, a mí no me gusta esto. Yo quiero que aquí hablemos de Dios, hablemos de la religión". Y creo que ese es un engaño muy difundido en el que los cristianos tenemos una responsabilidad muy especial. Porque, desde la fe, se manipuló la conciencia del pueblo para alejarlo de su participación en la política. Entonces, como obligación de conciencia creo que debemos reaccionar contra esa postura de fe manipulada para lograr que nuestra fe vuelva a ser un instru-

mento para poner al pueblo de pie, como es la fe auténticamente cristiana. Como es la fe que nos enseñó con su vida y con su palabra el querido y llorado Monseñor Enrique Angelelli, a quien acabamos de recordar en su décimo aniversario con un llamativo silencio de los sectores prooligárquicos, precisamente, y con gran participación de núcleos populares.

Creo que Angelelli —de una manera especial— nos enseñaba a vivir la fe constantemente y de una manera viva y responsable nos alentaba a vivir con un oído permanentemente puesto en el Pueblo y el otro oído puesto verdaderamente en el Evangelio. Hombres de oración y hombres de atenta escucha y ojos abiertos a lo que el pueblo sufre, a lo que el pueblo necesita, a los senderos que el pueblo recorre.

En este momento, ese empeño podría dar muchos frutos, porque hay mucha gente que está abriendo los ojos. Para mí el 5 de julio fue un día muy importante en este empezar a tomar conciencia de que la fe no tiene que ser manipulada y

que cuando se la manipulea, el pueblo empieza a reaccionar en contra. Esa Plaza de Mayo casi vacía, para lo que se esperaba, fue una gran lección que no debemos olvidar. Al mismo tiempo tenemos que retomar esa necesidad de que la fe sea profundamente política. Esa famosa frase, que "los curas y los obispos no nos metemos en política" me parece horrenda, monstruosa. Nosotros, como todos los hombres de buena voluntad de nuestro pueblo debemos meternos profundamente en una política de unidad, en una política en que nuestro pueblo vaya expresándose más y más cada día hasta retomar su camino histórico y recuperar tantas cosas que se le han robado y se le han quitado.

Quisiera que realmente nos pongamos de pie, aquello que en Nicaragua tan hermosamente un Miguel D'Escoto llamó Insurrección Evangélica y que aquí en la Argentina algunos han querido interpretar mal: poco menos que al hablar de Insurrección Evangélica se quería tomar las armas. No se trata de eso; se trata de insurreccionarnos poniéndonos de pie. Como hombres, como hijos de Dios que no queremos tolerar que en nombre de la fe, en nombre de la religión cristiana sea el hombre puesto de rodillas.

Los dejo con la esperanza de que podamos encontrar caminos hermosos para reconstruir la unidad de nuestro pueblo, la lucha de nuestro pueblo, hacia su liberación. ■

Paz y Bien



Por Rubén Dri

“LLAMADOS PARA GOZAR LA LIBERTAD”

Para la mayoría del país –incluidos los católicos– resulta claro que en una sociedad pluralista como la actual, el Estado no puede imponer una legislación sobre temas que interesan a la comunidad en su conjunto basándose en afirmaciones dogmáticas o disciplinarias de una Iglesia, aunque sea la mayoritaria. Descontada la legitimidad de una ley de matrimonio que incorpore la figura del divorcio vincular para la sociedad en su conjunto, propone aquí el teólogo Rubén Dri algunos puntos de reflexión bíblico-teológicos, dirigidos de modo especial a los creyentes que se sienten esencialmente afectados por este problema.

La liberación y la ley

El mensaje que Jesús transmitió con su práctica y sus palabras no consiste en una serie de mandatos y, menos aún, de prohibiciones. Jesús no vino a aumentar la carga que llevan los hombres; no vino a hacer aún más pesada, angustiada y miserable la vida de los hombres. No vino a anunciar más esclavitud. Todo lo contrario. **Vino a anunciar la liberación** (Lc. 4, 19), no cualquier liberación, sino la liberación en sentido fuerte de **realización humana**, de **plenificación** o cumplimiento de todas las posibilidades humanas. Ello implica la formación de una sociedad de hermanos en la que los hombres se puedan abrir los unos a los otros en una comunión creciente, receptiva a la donación de Dios, cuyo nombre es “Dios-en-el-pueblo”.

En pocas palabras, Jesús anuncia el “Reino de Dios”, Reino de la libertad y la hermandad. Cuando se lo asume, se respiran aires de verdadera libertad, tal como lo expresa San Pablo: “Cristo nos liberó para que fuéramos libres. Por eso, manténganse firmes y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud” (Gal., 5, 1). esa libertad que tanto exalta Pablo es la **libertad de la ley**. “Ya no tienen que ver con Cristo todos ustedes que tratan de ser justos practicando la Ley; ya se apartaron de la gracia” (Gal. 5, 4).

Esa Ley a la que se refiere Pablo es el **sábado** al que hace alusión Jesús cuando dice: “El sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado” (Mc. 2, 27). Las prescripciones sobre la observancia del sábado, o sea las leyes, deben estar al servicio del hombre y no viceversa. Cuando sirven al hombre, especialmente a los pobres, liberan. Cuando se ponen **sobre** el hombre, esclavizan. Jesús cuestiona las **leyes fetichizadas, dogmatizadas**, que servían para oprimir y no para liberar y ordenar la sociedad. La **interpretación sacerdotal y farisaica** de la ley era la culpable de la fetichización de la misma. Jesús recupera su contenido liberador.

Texto y contexto

Al hacer una reflexión sobre el mensaje liberador de Jesús de Nazareth, una de las primeras cosas

que debemos tener en cuenta es que **no poseemos una biografía de Jesús**. No tenemos un relato directo y expreso de su práctica y sus palabras. Los Evangelios no son biografías de Jesús. Son reflexiones de determinadas comunidades cristianas. Por lo tanto, no llegamos al mensaje de Jesús directamente, sino a través de la mediación de una reflexión ya realizada, o sea a través de una teología; o mejor, de varias teologías, porque **los distintos Evangelios expresan matices distintos en la reflexión**, variaciones diferentes en cuanto a la interpretación que realizan del mensaje de Jesús. Las diferentes mediaciones –diferentes teologías– a través de las cuales llegamos a él nos tienen que poner en guardia para no aceptar que, por medio de citas bíblicas, se nos haga **terrorismo teológico**, y de esa manera, se nos vuelva a la esclavitud, como nos advierte San Pablo. Para que ello no ocurra, debemos procurar conocer siempre cuál es el **contexto** o **los contextos** en los que deben ser leídos **los textos**; tanto el contexto propiamente de Jesús, como el de las comunidades en las que se realiza la reflexión teológica. Algunos textos evangélicos se refieren, a veces, a dos comunidades distintas y por lo tanto deben leerse en dos contextos diferentes. Este es el caso del matrimonio en el Evangelio de Marcos (0, 1-12) que consideraremos brevemente.

El repudio a la mujer

Marcos narra que mientras iba camino de Galilea a Judea se acercaron unos fariseos que, **para ponerlo a prueba**, le preguntaron: **¿Puede el marido repudiar a la mujer?** Jesús les respondió: **“¿Qué les mandó Moisés?”** Ellos le respondieron: **“Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla”**. Jesús les dijo: **“Por la dureza del corazón de ustedes, Moisés les dio este precepto”**. **“Pero desde el comienzo de la creación Dios los hizo varón y hembra. Por eso, dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre”** (Mc. 10, 1-9).

Los iniciadores de esta escena son **los fariseos**, enemigos de Jesús, quienes se acercan a interrogarlo **“para ponerlo a prueba”**, es decir, para hacerlo caer en alguna trampa y malquistar a Jesús al menos con parte de sus seguidores, o sea, del pueblo. La pregunta es **si el marido puede repudiar a la mujer**. Cuando el varón contrae matrimonio, recibe a la mujer en **su casa**. La mujer pasa a ser posesión del marido. Por ello sólo él puede repudiar. Ella no tiene ese derecho. Sobre esta práctica, vendrá el juicio condenatorio de Jesús: **“Por la dureza del corazón de ustedes”**. Jesús aquí condena la pertenencia de la mujer al patrimonio del marido. La mujer repudiada se convierte en abandonada. El divorcio es un medio de dominación que el hombre tiene sobre la mujer. Esto es tajantemente condenado. Es debido a la **“dureza del corazón”**.

A ello se opone el ser **“una sola carne”**. Al principio, de acuerdo a las intenciones del Creador, hombre y mujer se unen en la esfera del amor, no de la posesión, y por ello son **una sola carne**, es decir, una sola persona, o una perfecta comunión de dos seres. Esa realidad se fue degradando, dando origen a la **ley** que establece que la mujer es posesión del marido. **De la comunión liberadora** hemos pasado a la **ley esclavizadora**; del amor realizador nos hemos deslizado al deseo opresor; de la **donación mutua**, a la **posesión de uno por otro**.

La carne aquí se opone a la **posesión**, el patrimonio, la riqueza. Una sociedad que se ha ido deslizando de la hermandad tribal hacia la sociedad de clases, terminó convirtiendo la más sagrada de las uniones, la del marido y mujer, destinada a ser la máxima expresión del amor humano, en un medio de posesión y esclavitud. El amor, al principio, en la sociedad fraternal, liberado del deseo de la posesión, termina en la sociedad clasista, crispada sobre las riquezas, encadenado al deseo de posesión. **La Ley**, con la fría interpretación que le daban sacerdotes, escribas y fariseos, fijaba dogmáticamente esta situación. Contra ella reacciona Jesús. **Ese es el sentido profundo que tiene su tajante rechazo al divorcio**.

“Lo que Dios unió no lo separe el hombre”. Jesús se opone a la Ley. La pureza del amor de los orígenes es nuevamente posible, porque **el fin está cerca**. El pasaje que comentamos está **transido de escatología**. En el Reino, todo es posible. Marido y mujer vuelven a ser **una sola carne**. En una palabra, el amor vence a la dominación.

El repudio del marido

Pero luego Marcos continúa: **“Ya en casa los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. El les dijo: ‘Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio’”** (Mc. 10, 10-12). Si hasta el momento, el contexto tenido en cuenta era el de la historia de Israel, ahora se trata del contexto romano. Las comunidades cuyas reflexiones expresa Marcos son comunidades judeo-cristianas y cristiano-romanas. De allí que la reflexión se amplíe ahora al ámbito romano donde el repudio del marido por parte de la esposa era posible.

El ámbito de esta segunda parte del texto es romano, pero la reflexión se realiza al interior de la **Comunidad cristiana**. Sus miembros son marginados, son pobres. Pertenecen a los sectores dominados del esclavismo romano. El ámbito de la comunidad cristiana es considerado como adecuado para la superación del encadenamiento del amor al deseo ligado a los valores de una sociedad de clases. Allí marido y mujer pueden ser **una sola carne**.

Como orientaciones fundamentales de esta reflexión sobre el mensaje liberador de Jesús con relación al matrimonio, creo que se pueden señalar las siguientes: En primer lugar, **una defensa de la mujer** como ser sometido y rebajado a mercancía. La igualdad de los sexos, punto fundamental en la realización de la Buena Nueva o Reino de Dios anunciado por Jesús. En segundo lugar, **el restablecimiento del amor** por sobre la utilización del sexo como instrumento de dominación. **Lo que Dios ha unido es lo que ha unido el amor. La Ley puede establecer uniones que son verdaderas esclavitudes**. Esto no lo puede haber unido Dios. **Sólo en este sentido, cuando Dios lo ha unido**, es decir cuando hay amor que siempre es liberación, **la unión es y debe ser perdurable**. No se ama para un momento, se ama para siempre. Pero, ¿cuántas veces nos equivocamos al respecto? ¿Estará la ley para clavar al hombre a su error?

Jesús no vino a darnos leyes y mandamientos para esclavizarnos. Vino a liberarnos de ellos, a darnos pautas orientadoras para que seamos sujetos activos, creadores de la historia que debemos hacer junto con todos nuestros hermanos, independientemente de sexo, raza, color, creencias. **“Ustedes no recibieron un espíritu de esclavos para volver al temor”** Rom. 8, 15).



El Eterno
Secundario y...

La Primavera

por Joaquín Ramos

Septiembre es el mes de la primavera, el mes de los estudiantes. Por estos tiempos, en los colegios secundarios empieza a haber un poco más de vida. Será porque la primavera es el principio del fin de año, ya se ven pibes, que, tirados en el patio toman sol o —los más perfeccionistas— que prefieren venir con la mallita debajo, para ir a la terraza del colegio a pasar el día, hasta que un vecino que no caza una del septiembre secundario pega un tubazo al cole para que los preceptores repriman semejante atropello contra la decencia.

Como ya casi nadie tiene faltas, zafamos un poco en el colegio haciendo algún quilombo para divertirnos; empiezan las guerras de agua a bombazos, a baldazos etc. Los de quinto año somos los que más pelotes hacemos porque ésta será nuestra última primavera en el colegio y la utilizamos a modo de despedida. Los afortunados que todavía tienen faltas se van a la plaza a tocar la guitarra, tomar sol o levantar minas o flacos, según el gusto.

A la salida, si tenemos plata, vamos al café de la esquina o al de la otra cuadra a tomar algo; como casi nunca tenemos guita, terminamos sentados en la vereda tomando una coca o una cerveza.

Como habrán notado, durante la primavera un montón de actividades de los secundarios están íntimamente ligadas con el sol; y es porque empezamos a planear el veranito, en realidad no sólo a planear sino también a ahorrar plata para irnos al sur de mochileros, a la playa o a Brasil, donde soñamos encontrar muchas garotas hermosas y todas locas por los argentinos o quizás, alguna con mucha guita que nos mantenga, nos ame y nos haga quedar a vivir con ella en Bahía, Río, etc.

Yo digo que septiembre es nuestro mes, porque generalmente se asocia la primavera con los jóvenes, como que todo florece y nosotros florecemos con la naturaleza, empezamos a salir más, a volver del colegio mucho más tarde, a pasarnos los días sentados en la vereda o en la plaza con los demás pibes charlando y sacándole el cuero a medio mundo; en definitiva disfrutando más los días, que cada vez serán más largos; será por eso que la primavera también viene asociada con la felicidad.

También se dice que son los tiempos del amor, del romanticismo, etc. No sé si esto es así, pero como no es una cosa de esas ridículas con las que nos molestan, sino que al revés de casi todas es linda, no importa, dejemos que siga la tradición. Septiembre es nuestro, tan es así que tenemos Día del Estudiante y todo, que este año por desgracia cae en domingo. Nos pertenece tanto que hasta tiene nuestros muertos, nuestros desaparecidos, porque los dueños de la noche fría del invierno eligieron justo este mes para llevarse a muchos pibes de los cuales nunca volvimos a saber nada, pero como dice Celeste Carballo:

*el infierno fue de los necios
y la primavera será nuestra".*

En fin, septiembre no tiene que ser un mes triste, ni melancólico porque los secundarios seguimos cantando con Silvio:

*Madre ya no estés triste,
la primavera volverá*

Madre, con la palabra LIBERTAD.

Definiciones en un plenario de la Juventud Radical

INDEPENDENCIA Y DEMOCRACIA, BANDERAS DE TODO EL PUEBLO



por Carlos Raimundi,
secretario general de
la Juventud Radical

Uno de los puntos fundamentales tratados en la reciente reunión de la Juventud Radical fue la situación económica, entendiendo que el principal problema a resolver es la dependencia.

La relación de dominación y dependencia ha adquirido formas diversas a lo largo de la historia. El imperialismo se ha adecuado tácticamente a las circunstancias de tiempo y lugar, pero la esencia de esta relación permanece intacta y vigente. Existe un centro de dominación y las decisiones son tomadas en los centros internacionales de poder económico. Existe, también, una minoría nativa que se beneficia con los privilegios que recibe de este sistema. En tercer lugar, está el pueblo sometido, que cada vez genera más trabajo y producción y, sin embargo, no ve los resultados porque se produce ininterrumpidamente una transferencia de recursos generada por el endeudamiento externo y la baja de los precios internacionales. Desde el punto de vista tecnológico, a su vez, se produce una brecha que nos aleja cada vez más de las naciones con mayor poder de decisión.

La deuda externa es, entonces, una nueva forma de la dependencia y el principal condicionante de nuestro desarrollo.

Reafirmamos la dignidad con la que se ha manejado el gobierno argentino en esta materia; pero pensamos que hay circunstancias que exigen una respuesta puntual. El caso del agravamiento de la situación que significó la agresión al pueblo hermano del Perú contra la que nosotros expresamos nuestra solidaridad. Y el caso de los acuerdos cereales que harán mermar, en los próximos años, en varios miles de millones de dólares nuestra balanza comercial. Con estas medidas, se impide la realización de programas de desarrollo y las posibilidades de distribución posterior. Se agudizan, así, las tensiones sociales y se posterga la posibilidad de satisfacer las demandas mínimas de nuestro pueblo que son el presupuesto de la estabilidad democrática. Entonces, por más que táctica y retóricamente los Estados Unidos prediquen su apoyo a las democracias del Cono Sur, vemos cómo en la práctica conspiran contra la estabilidad democrática. Reivindicamos la labor de la Argentina de usufructuar las pequeñas fisuras que se van produciendo en el Norte. Apoyamos el rol activo de nuestro país en Cartagena, donde reivindicamos la cláusula de solidaridad recíproca, por la cual cualquier medida unilateral tomada por uno de los firmantes iba a contar con el inmediato respaldo del resto. Esto nos sirve para solidarizarnos con Perú, pero también nos podría servir para que, llegado el caso, podamos recibir la soli-

dadidad en la Argentina, ante un eventual endurecimiento.

El tercer campo es el frente interno, donde estamos en mora. La Argentina debe tomar una medida unilateral que reduzca el drenaje de divisas que se producen al exterior en materia de deuda, aunque no hablamos de medidas concretas, que pueden ser una quita, una reducción unilateral de las tasas de interés, un porcentaje máximo del saldo favorable de las exportaciones, o del Producto Bruto Interno o la reinversión del dinero girado en planes de desarrollo, fijados por el Estado Nacional. Pero lo que aquí interesa es el grado de concientización popular que exista para que estas medidas puedan fortalecer la posición del gobierno. No es lo mismo negociar con un pueblo desmovilizado que negociar con millones y millones de argentinos conscientes de su derecho. El día que el pueblo argentino pueda salir en millones a la calle, trascendiendo las banderas partidarias, al grito de "Independencia, Independencia" y "Democracia, Democracia" no nos saca ni nos desestabiliza nadie. Ni el Fondo Monetario, ni un atentado militar, ni una huelga de la burocracia sindical. Para esto es necesario un acuerdo entre la dirigencia política nacional, popular y democrática que nos permita hacer un planteo mínimo común a la sociedad de los ejes fundamentales sobre los que debe ser tratado el problema de la deuda. Y en segundo lugar, generar una campaña de esclarecimiento popular que explique didácticamente a qué sistema de dominación responde la deuda, cuáles son los responsables políticos internos y externos, cuál es el origen espurio de la política de endeudamiento y cuáles son las consecuencias políticas que acarrea en el deterioro del nivel de vida del pueblo argentino y las que eventualmente podrían acarrear un posible endurecimiento. En la medida en que el pueblo sepa quién es su enemigo, quién le roba la plata, por qué sistema, vamos a estar fortaleciendo su capacidad de lucha.

Así como somos responsables y no obsesivos, es nuestro deber evaluar la importancia que tienen medidas nitidamente antiimperialistas del gobierno, como el caso de la paz con Chile, Contadora, los acuerdos con Brasil, Cartagena, la prédica por la Paz y el Desarme, el viaje del presidente logrando ampliar el marco de condena al proteccionismo en Australia y Nueva Zelanda, el respaldo al sistema democrático de Corazón Aquino. Apoyamos también la propuesta de convocatoria al Pacto Democrático entre las fuerzas populares de la Argentina, que no es otra cosa que la reafirmación del llamado del presidente Alfonsín en Parque Norte. Pero los radicales no debemos abandonar las banderas del antiimperialismo, la independencia, la justicia social, ni la lucha contra la oligarquía, porque son problemas no resueltos que comprenden a una franja de la sociedad muy importante. ■

Ante el próximo Congreso Nacional de la Juventud Universitaria Peronista



por Pablo Momeño,
dirigente de la JUP

Nuestro país transita por un período difícil de su historia; frente a esta situación, el gobierno demuestra que no tiene voluntad para cambiarla. Vemos cómo se continúa profundizando la entrega de nuestro patrimonio a la banca internacional y se nos ofrece un modelo de país pequeño y agroexportador, con una industria reducida, sumiso y dependiente. Una república sin justicia social y con un significado y creciente número de marginados. Ante eso, la administración radical con una mano levanta un plan económico que favorece al imperialismo, mientras sostiene en la otra la tesis de la "modernidad" que la entendemos como una nueva forma de la dependencia.

Pero no nos resignamos. Desde el más profundo sentir nacional y popular del peronismo rechazamos ese destino triste y mediocre para nuestra Patria. Nos sentimos parte y continuidad de todas las luchas del pueblo argentino por romper las ataduras de la dependencia.

El peronismo protagonista y depositario de las mejores luchas de nuestro pueblo por la dignidad y la justicia, sigue siendo, a pesar de su crisis, el punto de referencia para avanzar con un proyecto nacional liberador, que promueva los cambios profundos que

reclama nuestra sociedad. Son nuestras bases las que nos señalan de manera inequívoca lo que no va más y resuelven abrumadoramente apuntalar la Renovación, pero también somos conscientes de que el Peronismo Renovador es un espacio político de límites imprecisos, donde renovar imágenes públicas y metodologías es insuficiente y sólo con el protagonismo político de sus dirigentes y la participación masiva de los afiliados podremos volver a vertebrar un proyecto nacional, popular y revolucionario.

Es en ese sentido que junto a los compañeros de las regionales universitarias peronistas del interior a través de numerosos encuentros sentimos la necesidad de sintetizar en un referente del peronismo universitario nacional

Bajo la consigna "Recuperemos la historia, compartamos la lucha y construyamos la esperanza", la junta promotora de la JUP con mandato expreso surgido del Encuentro Nacional de JP realizado en La Falda, Córdoba, convoca al Congreso Nacional de JUP, expresión del Peronismo Renovador, a realizarse los días 12, 13 y 14 de setiembre en la Capital Federal, con la participación de todas las regionales del país. Dicho congreso aportará al espacio Renovador la síntesis del pensamiento universitario lograda a través de la discusión de la militancia, en las diferentes comisiones del Congreso.

Comisión 1: Situación Internacional: Modelo de dominación imperialista a escala mundial. Las luchas de los pueblos del Tercer Mundo por su autodeterminación.

Comisión 2: Situación Nacional: La crisis del modelo capitalista dependiente en nuestro país: los fundamentos históricos de nuestro carácter dependiente. Las transformaciones económico-sociales entre 1976 y 1983. La convalidación del modelo: la política alfonsinista.

Comisión 3: Situación Nacional: Las alternativas políticas de oposición al proyecto dependiente: El Peronismo: la raíz de su crisis política; los proyectos en pugna; la renovación peronista en el plano político y gremial; la JP: crisis y propuestas superadoras. Otras políticas opositoras. La construcción política y organizativa de una alternativa de poder: el Frente de Liberación.

Las comisiones 4, 5 y 6 tratarán la situación universitaria, en los aspectos referidos a la caracterización del actual modelo de universidad, el ingreso restringido, forma de gobierno, profesionales que forma, planes de estudio, rol de la investigación, investigación al medio social, así como los concernientes al movimiento estudiantil, y la propuesta peronista para la universidad. Se abordará también en una comisión específica la orgánica nacional del nucleamiento. ■

por Fernando Gómez
del frente universitario
del Movimiento Todos por la Patria

Universitarios del MTP

EL PRIMER PASO:

LA FRATERNIDAD ESTUDIANTIL



“¿Es perder nuestro tiempo como estudiantes preocuparnos por los horarios de clase o por el contenido de los programas de estudio? ¿Es apartarnos de nuestro quehacer específico informarnos para qué están los "marines" norteamericanos en Bolivia o cuál es el sueldo de los jubilados, nuestros abuelos? Contestar estas preguntas es darle una respuesta correcta a la cuestión de la militancia universitaria.

Si repasamos brevemente lo ocurrido en décadas pasadas podemos constatar que hubo una cierta relación entre la universidad y las causas nacionales y populares de este siglo. Durante el Irigoyenismo surgió el gran motor latinoamericano de la Reforma Universitaria. Décadas más tarde, no precisamente durante el gobierno peronista sino durante la proscripción del peronismo —en esa larga década del '60 que estuvo signada por la lucha contra la proscripción política de las masas y su líder—, miles de universitarios terminaron amalgamándose en el peronismo combativo, mientras otros miles no peronistas se sumaban a otras propuestas en la

lucha social y revolucionaria. Puede decirse, esquemáticamente, que cuando los sectores populares avanzan políticamente se fortalece el vínculo entre la universidad —más concretamente entre los universitarios— y los problemas nacionales y populares.

Así fue que las generaciones anteriores se comprometieron con las causas; así fue que actuaron muchas veces como alarma ante los planes tecnocráticos y los discursos entreguistas, camuflados de transformadores y desarrollistas; otras veces participaron directamente en la lucha desde las filas del pueblo.

Ante el compromiso estudiantil, el terrorismo de Estado dio respuestas precisas. Ese sector social de vida y pensamiento comprometidos fue entregado al más despiadado de los fascismos, como lo corroboró en 1983, el "señor" Ottalagano, quien fuera interventor en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires en 1974 y 1975, cuando declaró: "Soy facho, ¿y qué?". Con ese despajo había encarado la demolición física de aquella universidad que se honró en te-

ner como rector a don Rodolfo Puiggróss y que durante el mismo gobierno peronista tuvo que sobrellevar la vergüenza de Ottalagano.

Pero, ya pasó aquella etapa, ya pasó la dictadura y vamos por el tercer año de democracia. Y si damos un vistazo por la Universidad de Buenos Aires, la que otrora cumpliera un papel destacado en la lucha social, vemos que no se inmuta hoy por la presencia de marines en Bolivia, bajo la excusa de combatir el narcotráfico, ni se preocupa ante los 85 australes que cobran nuestros abuelos, ni se inmuta ante los engominados tecnócratas que tratan de convencernos con ecuaciones complicadísimas, de que el salario nominal creció con respecto al segundo semestre de 1976.

Todo esto transcurre ante los ojos de miles de universitarios sin aparentemente conmoverlos en lo más mínimo. Y esto se debe en gran parte a que las sombras de la larga

noche siguen entre nosotros. Pero, por otro lado, debemos interrogarnos sobre la responsabilidad que nos cabe a quienes nos consideramos militantes estudiantiles. La actitud de miles de estudiantes nos plantea con toda crudeza que no hemos podido encontrar un discurso movilizador —que los que tenemos no movilizan—, que no tenemos un discurso a la altura del movimiento histórico que vivimos, lo que provoca un mayor aislamiento de los estudiantes, un encerrarse en sí mismos, bajo una capa de profesionalismo, con un gran egoísmo social: con un exacerbado individualismo.

Pero esta falla del discurso militante no es suficientemente advertida por todas las corrientes estudiantiles; más bien prefieren no considerar a fondo el problema, contentándose con llegar a un número limitado de estudiantes. Así se ve también cómo un pequeño grupo de compañeros, de diferentes agrupaciones, intentan movilizar al resto, haciendo malabarismos con su escaso tiempo.

Tratemos entonces de empezar otra vez por el principio, esto es por alentar a que todos nos ocupemos del gobierno de nuestra universidad. Fundemos una nueva militancia basada antes que nada en la práctica de la fraternidad estudiantil. Hagamos conciencia de la importancia de conseguir mejores horarios de clase o aulas con un mínimo de comodidad. Arranquemos de lo más simple y directo para lograr que resulte también natural que acompañemos a nuestros profesores en su lucha cuando reclaman mejores salarios, al igual que los trabajadores no docentes. Pero no tomemos esto sólo como una experiencia retórica, como un "verso ideológico": nuestra propia experiencia nos demostrará las realidades del mundo de la producción y el trabajo cuando, después de la hermosa experiencia de crecimiento que es estudiar, nos toque la experiencia frustrante de recibirnos y pasar a engrosar las filas de profesionales desocupados.

Si entre todos tratamos de crecer, en lo particular y también en lo general, si desarrollamos lazos fraternales entre nosotros como estudiantes, podremos crear esos lazos con todo nuestro pueblo. Y tal vez podamos llegar a la participación masiva de los estudiantes, único modo de profundizar la democracia en la universidad de modo que ésta sirva al país que queremos. ■

AHORA LOS NIÑOS NACEN CON UN ARMA BAJO EL BRAZO

Las nuevas generaciones nacerán en democracia,
el arma más poderosa para defender sus verdades.
Generación '83 nace como revista, con el único
compromiso de defender esa democracia.

generación '83

Propuestas para la nueva república

Director Federico Storani

Publicación mensual.

La reforma constitucional cordobesa

AHORA QUE HABRA DIVORCIO, INTERCAMBIARON ALIANZAS ANGELOZ Y BERCOVICH

La convocatoria a reformar la constitución provincial de Córdoba ha sido noticia política todos los días del mes pasado en esta provincia. El radicalismo gobernante le ha dado carácter de urgente y ha buscado cualquier acuerdo político con otras fuerzas para lograrlo. A la vez, ha presentado la necesidad de reformar la Carta Magna provincial como un paso trascendente, casi mágico, capaz de resolver la crisis de la provincia. Pese a sus esfuerzos, se nota demasiado que el objetivo político principal de tanta agitación es garantizar la reelección del actual gobernador Eduardo Angeloz.

Córdoba tiene otras caras, menos felices y arrogantes que la cara oficial y pública. En esa otra cara se ve la indiferencia y la legítima bronca del pueblo ante la "representación" que ejercen sus representantes, o sea los legisladores, que no deja la más mínima posibilidad de participar al pueblo. Precisamente podría suponerse que los políticos oficiales que siempre tienen la palabra "participación" en la boca, aprovecharían un motivo tan importante como la reforma constitucional provincial que regirá para más de dos millones de personas, para abrir los canales a la participación ciudadana y convocar a todos los sectores y organizaciones intermedias para hacer oír su voz.

Nada de esto ha ocurrido, y estos hechos casi podrían haber pasado inadvertidos, si no hubieran tenido la virtud de volver a mostrar la **Córdoba de los contrastes**. Está Córdoba a la que se procura ocultar y limarle las aristas, pero que en el fondo todos los cordobeses sabemos que es la real.

El problema no estriba en la persona del gobernador Angeloz ni en la de los justicialistas Raúl Bercovich Rodríguez o Alberto Serú García —que acompañaron en la votación del proyecto de reformas al sector radical de Angeloz—. La cuestión radica en la falta de sentido nacional y popular de los proyectos de "modernización de la dependencia" que representan Angeloz, Bercovich Rodríguez y Serú García, así como los acuerdos y compromisos que esta situación ha generado con la Córdoba tradicional y oligárquica, por decirlo de una vez la Córdoba de los Menéndez, Primatesta y el industrial Roca.

Son estos acuerdos de fondo los que finalmente impulsaron a la línea Córdoba a saltar el cerco político y negociar con el sector de Bercovich y el antiguo vanderista Serú García en el peronismo. Unos y otros se necesitan: como lo dice toda Córdoba, Angeloz para dejar fuera del jue-

go a Renovación y Cambio y a Carlos Becerra; Bercovich y Serú García, para restarle posibilidades a la Renovación peronista y a Juan Manuel de la Sota, Menéndez, Primatesta y Roca, agradecidos.

Así se explica que el arreglo mereció "aplausos y bendiciones" en la provincia y no pocos elogios de conocidos escribas de **La Prensa y Ambito Financiero**.

Pero no terminan allí los vericuetos de la jugada política del doctor Angeloz: Línea Córdoba propone lista única con representación por el sistema D'Hont para elegir los convencionales constituyentes. Por este camino los partidos minoritarios podrían tener representantes para reformar la constitución provincial. El "muñequo político" abre paso a una moderada participación...

Al margen de aquella "nueva alianza", los sectores sociales y muchos otros sectores políticos populares reclaman un debate en profundidad entre los distintos sectores de la comunidad acerca del contenido de las reformas.

No está en discusión la necesidad de la reforma constitucional. Lo que se critica en los medios sociales es la urgencia de las maniobras políticas de una parte del oficialismo y una parte del justicialismo, que han terminado por excluir toda participación de los sectores populares y han hecho que todo gire en torno al artículo 101 de la Constitución provincial que se refiere a la reelección.

Córdoba, la de los contrastes, mientras tanto sobrelleva con angustia la crisis económica, sufre el alza diaria del costo de la vida, soporta el creciente problema de la desocupación y subocupación, la crónica tragedia del transporte y ahora hasta la falta generalizada de agua potable en la ciudad. Ahí están las razones precisas que daban pie a que cualquier intento de reforma constitucional partiera de las necesidades del pueblo, y no de las necesidades de la rosca política, como ha sucedido ahora.

Arreglos políticos y contubernios pueden darle solución a quienes los inspiran —o también pueden fracasar, ya que nada está firmemente escrito en las arenas del acontecer político—. Lo que sí es firme y constante es el reclamo de los sectores populares y las ansias de manifestación que expresan de miles de maneras distintas. Es en esos anchos espacios de la sociedad popular donde cada día resulta más difícil de tragar las maniobras políticas como las comentadas, que debilitan la democracia y excluyen los intereses populares. ■

De nuestro corresponsal en Córdoba.

Ex patronato de la Infancia en San Telmo

¿PATOTA?

No, gente de trabajo



Dos meses atrás apareció en todos los diarios la noticia de que había sido apresado un tal Carmona, habitante del ex Patronato de la Infancia en el barrio de San Telmo de la Capital Federal. Se habían hallado armas y explosivos en su "domicilio". Como si fuera todo lo mismo, las noticias, hablaban de la "ola de violencia" desatada en ese barrio, vinculándola con los conventillos e inquilinatos donde supuestamente se alojaban delincuentes. Ahora Carmona está preso; en el Patronato se trabaja duro -sus habitantes, la multisectorial del barrio y un grupo de estudiantes del Centro de Ingeniería- para evitar el desalojo y mejorar sus condiciones de habitabilidad. Pero ya no son noticia. Mientras entre todos blanqueaban los paredones exteriores y limpiaban uno de los patios del edificio, dialogamos con ellos.

Alicia Rossi

Comisión de vecinos del Patronato de la Infancia

“Todo esto comenzó hace poco, unos dos meses; cuando cayó preso Carmona. De otra manera no nos hubiéramos organizado como comisión. Estábamos bajo el terror, el pánico a la patota de Carmona.

“Ahora nos organizamos por sector; por ejemplo en el bloque que da sobre Balcarce y San Juan, hay sótano, planta, primer piso y terraza y tienen un delegado por cada uno de esos sectores. Las asambleas para enterar a la gente de todo el trabajo se hacen los sába-

dos a la tarde. De lunes a viernes nos movemos hacia afuera.

“A través de los chicos de la facultad hemos conseguido contactos con políticos

“A estos chicos es que yo les pido opinión para cualquier cuestión; para saber qué resulta mejor para nosotros.

“Lo que necesitamos es que nos sigan apoyando -como lo hacen las multisectoriales, la grande y la juvenil, como les decimos, están todos los partidos, estudiantes, el SERPAJ-. A través del Servicio Paz y Justicia, conseguimos que vengan médicos para hacer un relevamiento sanitario de los doscientos diez chicos que tenemos acá. Que no crean que la gente está en la misma actitud de Carmona. Queremos hacer baños, limpiar el Patronato. Que nos den tiempo, un año o dos. Nosotros con los bajos sueldos que tenemos no podemos conseguir vivienda afuera, además con la cantidad de chicos que hay no podemos ir a hoteles. Si quieren esto vacío, que nos den terrenos para que hagamos casas por autoconstrucción. Pero que no nos presionen tanto, que no nos pongan entre la espada y la pared, porque realmente somos gente de trabajo. Estamos demostrando que somos pacíficos... que nos ayuden un poco.

“Tenemos baños, pero no tenemos inodoros ni caños para arreglarlos y ponerlos en condiciones. Además están tapados; con un camión atmosférico sería suficiente para habilitarlos.”

Alejandra

Integrante del Centro de Estudiantes de Ingeniería

“Empezamos hace un año y medio haciendo apoyo escolar. Cuando nos contactamos con la gente vimos las necesidades que tenían y el trabajo empezó a crecer. La idea nuestra es ayudarlos en las tareas de organización de ellos mismos, que es lo más

importante. Les dimos una mano al principio porque había mucho miedo con la formación de la Comisión. Estaba el fantasma de Carmona. Entonces les prestábamos la facultad para que hicieran las reuniones. La idea del trabajo de hoy, además de arreglar las cosas que hacen falta, es que la gente se una más.

Sergio (P.C.) y Gori (P.J. Liberación)

Participantes de la multisectorial del barrio.

Sergio: “Esto es la punta de un problema mayor. Se quieren desalojar las casas ocupadas en esta zona porque se sigue con un viejo proyecto -el de Cacciatore- que buscaba hacer de toda esta franja -San Telmo, Monserrat- una zona para los turistas. Con muchos restaurantes, bares, museos y hoteles. Entonces lo principal es el no al desalojo. Porque si desocupan el Patronato, sería la primera vez que se desalojaría una propiedad municipal y entonces, ¿qué se podría esperar de las casas que han sido ocupadas y que son de propiedad privada?”

Gori: “Estamos trabajando pero no tenemos herramientas. Queremos la colaboración de la municipalidad con “containers”, palas o carretillas. Dijeron que vendrían pero todavía no llegaron. Los brazos para hacer el trabajo están, lo que nos falta son las herramientas.

“Pero más allá de esta acción solidaria, intentamos que la gente participe. Y la verdad, es que en este poco tiempo el índice de participación es muy bueno.”

Sergio: “Hay que valorar mucho eso. Si conocemos el pasado de represión que vivían. Si levantaban la voz los golpeaban, los echaban o les querían violar a la mujer. Ahora Carmona no está; el asunto es cuando vuelva -de lo que no tengo ninguna duda-. Esperamos que la gente, ya que la mayoría no lo quiere, lo pueda rajar.” ■

Brenno C

Agrupación 8 de Noviembre de Lomas de Zamora

LOS MUNICIPALES DESDE ABAJO

Trabajadores peronistas, radicales, comunistas, intransigentes e independientes de la Municipalidad de Lomas de Zamora crearon hace dos años la Agrupación 8 de Noviembre.

En esa oportunidad Oscar Canteros fue designado secretario general del nucleamiento; Héctor Acosta, secretario adjunto; Horacio Ereñú, secretario gremial, y Gustavo Kofman, secretario de organización.

“El pluralismo de la agrupación -señala Gustavo- surge de los lugares de trabajo. En la oficina nadie te pregunta qué sos; pero, en cambio, se fijan cómo trabajás. Además, nuestro pluralismo es conciente -aclara- porque no damos lugar a los fascistas.”

Al año de su formación, el 27 de diciembre de 1985, la agrupación se presentó a elecciones con el nombre de Lista Blanca. Enfrentó a la Lista Verde -que a nivel provincial responde a Jerónimo Izze- encabezada por Carlos Fernández. “La agrupación perdió por poco más de cien votos -indica Oscar Canteros-, sobre todo por el peso decisivo de los compañeros jubilados.”

Sin embargo, el trabajo sindical de la agrupación siguió dando sus frutos. La normalización del cuerpo de delegados, ocurrida en el transcurso de este año, ha tenido a sus adherentes como principales protagonistas.

“Los delegados -explica Oscar- conformaron un petitorio con

siete puntos y luego se organizaron en comisiones de trabajo.” Puntos que incluían la elevación del salario mínimo de 98 australes -más 15 de refrigerio- a 148 australes; la efectivización de los trabajadores temporarios; la aprobación del escalafón y los estatutos; el respeto a la carrera administrativa; la no privatización de los servicios; la no provincialización del Hospital Gandulfo y el pago en término de las horas extras. “La comisión de salario fue con la Comisión Directiva a negociar nuestro pedido con las autoridades -expresa Oscar-.

Las dilaciones con que las autoridades trataron el tema llevaron a que el sindicato realizara una asamblea en su sede el día martes

20 por la noche. “Al otro día por la mañana -relata Gustavo- se movilizaron 2 mil trabajadores y se concentraron frente a la puerta de la Municipalidad. La participación de los compañeros fue de tal magnitud que la movilización se prolongó hasta las 16 horas, cuando recibimos una respuesta.”

El resultado fue la obtención de un salario mínimo de 148 australes retroactivos al mes de abril, la efectivización de los temporarios en un tiempo prudencial y se siguen discutiendo los otros puntos. “Lo importante -reafirma Oscar- es haber logrado una participación que superó nuestras expectativas y eso sucedió porque el planteo surgió desde abajo: desde el cuerpo de delegados.” ■

Pérez Esquivel: Es importante para el país tener una ley de Defensa. Pero, ¿defensa de quién? Durante largos años las Fuerzas Armadas fueron instrumentadas como fuerzas de ocupación de su propio país. Por el contrario, yo creo que una ley de defensa debe basarse en la defensa de la soberanía nacional entendida como soberanía del pueblo; una defensa más territorial y no como lo que se pretende instrumentar, una acción planificada sobre la Doctrina de la Seguridad Nacional. Es decir, legalizar la intervención en el conflicto interno, incluso en el campo ideológico. Vemos entonces que las Fuerzas Armadas siguen instrumentadas por determinados intereses y no al servicio del pueblo.

Coronel Ballester: Tanto las proposiciones del vicealmirante Arosa como las del brigadier Crespo merecen objeciones de carácter político y militar. De las primeras: no puede ser que las Fuerzas Armadas se preparen para luchar contra un enemigo interior. ¿Cómo puede ser que el enemigo de las Fuerzas Armadas esté en el interior de la propia República, que los enemigos sean los propios conciudadanos? Eso está bien para un territorio ocupado, como acaba de decir Pérez Esquivel, pero no para un territorio autónomo, donde las Fuerzas Armadas forman parte del pueblo. La Constitución Nacional dice claro que el Presidente puede utilizar a las Fuerzas Armadas en una emergencia para restablecer el orden. Eso es más que suficiente. Si me permite un ejemplo: usted es el director de la revista; si se produce un incendio en la oficina de al lado, usted tratará de apagarlo o hacerlo apagar en la forma que se pueda.

Pero la situación se vuelve muy diferente si usted, además de director de la revista, por ley tiene que estar dispuesto a apagar cualquier incendio en la oficina de al lado y la de más allá. Usted, a partir de ese momento, se va a rodear de extinguidores, baldes de arena, va a instalar un equipo de alarma; en fin, va a desvirtuar todo lo que usted hace. Entre las objeciones militares a la propuesta del vicealmirante Arosa y el brigadier Crespo, hay que cuestionar el planteo de cambiar el nombre al jefe de Estado Mayor y volver al de Comandante. Eso no puede ser. De acuerdo a la Constitución, el único Comandante de las Fuerzas Armadas es el Presidente de la República. Pero al plantear eso demuestran incluso que no respetan la doctrina de conducción conjunta —bueno... como lo demostraron en la guerra del Atlántico Sur—. Los jefes de Estado Mayor no conducen operaciones. Para determinadas actividades, se organiza lo que se conoce con el nombre de "teatro de operaciones", que depende directamente del Presidente de la República. Ese teatro de operaciones tiene un comandante, que conduce las operaciones militares, y los jefes de Estado Mayor proveen los componentes terrestres, aéreos y navales.

Teniente de Navío Schroeter: La defensa nacional es algo integral, que hace el pueblo hacia toda la sociedad. Creo que deben ser consultados todos los sectores del quehacer nacional en cuanto a la ley. Las Fuerzas Armadas son solamente el brazo armado que eventualmente defenderá la soberanía nacional. Deben ser escuchadas, entonces, las fuerzas productivas, las fuerzas del trabajo, los sectores de la educación, la salud, la cultura. Considero un error muy grave que la Comisión de Defensa del Senado haya invitado a los jefes de las Fuerzas Armadas para que hagan propuestas, porque ello vulnera el estado jerárquico. El proyecto era del Poder Ejecutivo y las Fuerzas Armadas debieron

opinar entonces a través del ministerio de Defensa. ¿Por qué ahora aparecen como un elemento autónomo que sale al cruce y hace propuestas, con lo que le dan incluso elementos de sectores reaccionarios para que se complique el panorama político?

¿Reaparece el "enemigo interno"?

Burgos: ¿Por qué reaparece ahora esta discusión sobre el sentido de la ley, si el año pasado se aprobó en diputados excluyendo al enemigo interno, voto en el que coincidieron radicales, intransigentes y el diputado demócrata cristiano, pero no los cuatro bloques justicialistas? ¿Qué ha cambiado?

Pérez Esquivel: Yo creo que no se cambió la mentalidad. A partir del gobierno constitucional cambiaron algunas cosas, pero no la mentalidad. Como vemos, en las expresiones de los integrantes de las Fuerzas Armadas se siguen afirmando las bases doctrinales de la Seguridad Nacional. Reitero que no porque tengamos un gobierno constitucional, esa mentalidad ha cambiado. Ahora vemos que en el Senado, por ejemplo, el senador justicialista salteño Bravo Herrera reivindica esa Doctrina de la Seguridad Nacional y propugna que se contemple la facultad de las Fuerzas Armadas de intervenir en conflictos internos. Y está también la propuesta del senador radical pampeano Antonio Berhongaray, que introduce la consideración del "poder de fuego del enemigo interno". Todo esto es muy peligroso por las consecuencias para la misma sociedad civil. ¿Hacia dónde apuntan, qué tipo de enemigo interno? Porque en el pasado han tomado directamente al pueblo como su enemigo inmediato. Otra cosa que llama la atención en las presentaciones de Arosa y Crespo es que se manejan de una manera que apareció muy clara durante la dictadura: como si fueran compartimientos estancos y no la unidad de las distintas fuerzas al servicio del pueblo.

Coronel Ballester: En un artículo aparecido anteriormente en **Entre Todos**, expresamos que si se sigue pagando la deuda externa en las condiciones en que lo hacemos, la Argentina —y los países del Tercer Mundo— se encuentra frente a un conflicto inevitable. Es imposible satisfacer simultáneamente las apetencias de los acreedores y las justas aspiraciones de nuestro pueblo hacia un futuro mejor. El choque va a venir. Habrá que pelearse con los de afuera o con los de adentro. Con los de afuera, por las presiones de todo tipo que vamos a recibir, incluso hasta puede ser la presencia de las Fuerzas de Intervención Rápida de los Estados Unidos. O de lo contrario, habrá que reprimir a la gente que no se avenga a continuar viviendo con sueldos tan bajos como los vigentes.

Las presiones exteriores

Pero hay que subrayar que también hay en esto presiones exteriores. Hemos asistido a la presencia de altísimos funcionarios del departamento de Estado y de las fuerzas armadas norteamericanas. El general Ballentyne, reciente visitante, es nada menos que el presidente de la Junta Interamericana de Defensa. Allí fue pergeñada precisamente la Doctrina de la Seguridad Nacional. Y el general Ballentyne fue recibido en el Senado de la Nación. Creo que es una presión externa a favor de que se siga manteniendo la teoría de la Seguridad Nacional. La presencia actual de los Estados Unidos en Bolivia demuestra que para ellos la Doc-

Pérez Esquivel, coronel de navío Schroeter debaten

QUE PAIS QUE FUERZAS NECESITAN

Expertos en la paz y en la guerra, de honradez reconocida por sus conciudadanos, conocidos también por sus sólidos principios humanistas y a la vez su acendrado espíritu patriótico, ¿qué mejores títulos que éstos para atender sus opiniones sobre las características que debe tener la ley de Defensa y el

papel de la

El director de la revista Entre Todos, el coronel de navío Pérez Esquivel y el teniente de navío Schroeter, presidente de la Comisión de Defensa del Senado.



trina de la Seguridad Nacional tiene plena vigencia. Hay que subrayar que existen leyes en Estados Unidos que prohíben a las fuerzas armadas que intervengan para solucionar problemas de carácter político. Pero ellos pretenden que nosotros cumplamos esas tareas en nuestros territorios. Y sobre la droga, incidentalmente quería recordar cómo en el siglo pasado, Gran Bretaña le impuso la guerra a China en 1840 porque ese país había prohibido a sus súbditos el consumo de opio. Inglaterra le obligó a dejar sin efecto esa prohibición. Pero ahora que el consumidor está en el Imperio, en vez de tomar medidas para impedir el consumo dentro de sus territorios, actúa sobre la producción. Si desapareciera el mercado consumidor, automáticamente desaparecería el mercado productor. Entonces, ¿por qué no actúan en su propio territorio y se vienen a meter en los nuestros?

La deuda externa se tiñe de sangre

Pérez Esquivel: Resaltando lo que dijo el coronel Ballester sobre la deuda externa, hay que considerar lo ocurrido

hace tiempo cuando reacciona el Fondo de la deuda. La deuda del pueblo es que puede tener.

Teniente de Navío Schroeter: Hemos que el país quiere seguir siendo el contrario pieza a and lograr la libertad ese proyecto una ley marco, una un proyecto grado esto, estructuración Fuerzas Armadas incorporarían defensor de la soberanía. Dicho no se han perdido político con fondos. La

Ballester y García, teniente
ENTRE TODOS la ley de Defensa

QUEREMOS, AS ARMADAS TAMOS

as Armadas en esta
ción democrática?
sta Entre Todos se
una mesa redonda
edacción con Pérez
o Nobel de la Paz y
rio del Servicio de
tinoamericano; los
io Ballester y José

*Luis García, militares nacionales y
democráticos, dirigentes del Centro de
Militares para la Democracia
Argentina, CEMIDA, y el teniente de
navío Carlos Schroeter, encarcelado por
las dictaduras de Lanusse y Videla por
luchar junto al pueblo, miembro de la
Unidad Argentino Latinoamericana,
UALA.*



pública Dominicana.
pueblo ante la políti-
rio Internacional, co-
Costó 70 vidas en un
se tiño con la san-
son las consecuen-
en el conflicto in-

o Schroeter: Tene-
definir qué clase de
ea, si queremos se-
pendiente, o si por
os un país que em-
nino que nos lleve a
efinitiva. A partir de
al de liberación, dar-
isa que esté en ese
se corresponda con
il de liberación. Lo-
que ver qué rees-
provocamos en las
ra transformaría e
ean el brazo armado
recto nacional de li-
lamente en ese sen-
nada. Aún más, se
años y un espacio
ovocar cambios pro-
se complica más.

Las Fuerzas Armadas han ido recuperando un espacio y entonces ya están presionando al gobierno para que no se produzcan cambios y para que se puedan seguir conduciendo en el marco de la doctrina de la Seguridad Nacional, en el que se pregona constantemente que el enemigo está en el propio pueblo.

Coronel Ballester: ¿Cómo se puede hablar de la unión de las Fuerzas Armadas con el pueblo si a las Fuerzas Armadas les pregonan constantemente que el enemigo está en su propio pueblo? Cualquier oficial o suboficial no sabe si el compatriota que está pasando a su lado es amigo o enemigo. ¿Qué clase de unidad de fondo puede existir cuando les están lavando constantemente el cerebro diciéndoles que el enemigo está en la propia población?

Las hipótesis de guerra

Burgos: Ustedes aludieron a la deuda externa. Si se ha llegado a plantear en Estados Unidos que la deuda externa de nuestros países podría pagarse con empresas del Estado y hasta con porciones

del territorio nacional. ¿no habría allí una buena hipótesis de conflicto?

Teniente de Navío Schroeter: Las hipótesis que se dan las Fuerzas Armadas siguen siendo las mismas de siempre: que el enemigo está en el propio pueblo; que deben responder dentro del propio conflicto de los Estados Unidos. O sea, que la guerra va a ser entre Este y Oeste. No se ha planteado ningún cambio como, por ejemplo, que los conflictos se puedan dar entre el Norte y el Sur. También es grave lo que plantea el gobierno respecto de que la Argentina no tiene hipótesis de conflicto, cuando los ingleses han convertido a las Malvinas en una fortaleza atómica.

Coronel Ballester: Aquí se continúa un viejo error: pareciera que las hipótesis de guerra las fija las Fuerzas Armadas, cuando en realidad son responsabilidad directa e indelegable del Presidente de la República y su gabinete asesor. Acá se da el absurdo de que las Fuerzas Armadas autogeneran sus propias hipótesis de guerra. Cada cual se prepara para la guerra que le parece intentando imitar la organización de la potencia hegemónica, y trata de tener la misma cantidad de cuerpos de Ejército de infantería, de aviación, etcétera. Tenemos una hipótesis de guerra que es bien cierta: estamos desde el punto de vista doctrinario en conflicto con Gran Bretaña. Y de modo permanente, tenemos que defender nuestras fronteras.

Las FF.AA. que queremos

Pérez Esquivel: La situación argentina pone en serio cuestionamiento el conflicto Este-Oeste. La guerra de las Malvinas mostró las mismas ideologías y los mismos contextos entre Gran Bretaña, Estados Unidos y la Argentina, y resultaba imposible marcar ese conflicto Este-Oeste.

Hablando ahora de las Fuerzas Armadas que queremos, es necesario una revisión de los planes de estudio: ¿para qué se están formando los jóvenes en las FF.AA. y al servicio de quién? ¿Cuál es la mentalidad que se genera dentro de las FF.AA.? Si se toma como enemigo al pueblo, éste termina rechazando a las FF.AA. Tenemos que plantearnos qué tipo de país queremos y qué Fuerzas Armadas. O avanzamos hacia la liberación de los pueblos, o seguimos sometidos a ser una colonia dentro del juego de los intereses internacionales y, fundamentalmente, dentro de la política de los Estados Unidos. Así lo vimos durante la dictadura, cuando muchos militares argentinos actuaron en Bolivia en el golpe del general García Meza; o en la intervención de militares argentinos en Centroamérica hasta la guerra de las Malvinas, en la que el mismo general Leopoldo Galtieri se vio obligado a retirar a 147 asesores militares argentinos de Centroamérica.

Burgos: Es decir, que habría que buscar un saldo político a la relación existente entre las Fuerzas Armadas y el pueblo en estos tres años de transición democrática, para esclarecer este tema de la ley de Defensa...

Coronel Ballester: Lo que usted dice, Burgos, es absolutamente cierto, pero en las actuales circunstancias se puede ir ganando tiempo para hacer el proyecto de país en el cual tenemos que participar todos, por lo menos, la mayoría. Y eso requiere un tiempo. Mientras tanto pensamos en el valor del proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo el año pasado. Hay dos artículos que son fundamentales. Esta ley no es para que uno abra la boca con admiración cada vez que la lee. Como toda obra humana es

perfectible. Pero tiene dos artículos que son importantes. Uno de ellos es el artículo 2: "La misión de las Fuerzas Armadas es prevenir y superar los conflictos de toda índole provocados por las agresiones de origen externo, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra". Ese artículo 2° lleva a las Fuerzas Armadas a actuar contra el enemigo externo. Por su parte, el artículo 8 expresa: "Las cuestiones relativas a la política interna del país no podrán constituir en ningún caso hipótesis de trabajo de los organismos de inteligencia militar". Ahora, una cosa de la que tenemos temor es que mañana se diga: "se aprobó el proyecto de Diputados con muy pequeñas modificaciones; sólo se modificaron dos artículos" y sean justamente esos dos, el segundo y el octavo. Esos tienen que quedar intactos. Deben ser respetados totalmente. Si quieren, que modifiquen todos los demás. Pero es justamente en cambiar esos dos artículos donde han volcado sus mayores esfuerzos los jefes de Estado Mayor en su comparencia ante el Senado.

Teniente de Navío Schroeter: Casualmente ese artículo octavo fue una modificación al proyecto original que introdujo la Cámara de Diputados. Fue el gran trabajo de la Comisión de Defensa de Diputados el que permitió hacer ese agregado. Los jefes de Estado Mayor salen a la palestra con la gestión sobre el enemigo interno porque ya fracasaron en su momento.

Los que están claros

Coronel García: Una ley de Defensa es un espejo donde se mira un proyecto político; es un acto totalmente político, no militar, de responsabilidad del poder civil. Debe reflejar hacia dónde va el país, qué conflictos va a enfrentar y qué organización debe tener para superar los conflictos que la propia acción del Estado genere. Esa es la teoría y la práctica de los países con un proyecto político coherente, ya sea de izquierda, de centro o de derecha. En la Argentina hay gente que está en claro sobre esto, gente que no entiende nada, y gente que trabaja con hipocresía.

Por ejemplo, está muy claro lo que dijo en el fin del año lectivo de la Escuela Interamericana de Defensa el Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, el señor Elliot Abrams: "Vayan ustedes ahora con los conocimientos adquiridos a sostener los gobiernos democráticos, en tanto esos gobiernos democráticos sean garantía de la lucha contra el marxismo internacional". Les repite en otras palabras la doctrina que el general Juan Carlos Onganía, de triste memoria, expuso en la Academia Militar norteamericana de West Point: que los militares no debíamos intervenir en política salvo cuando el gobierno civil no cumplía con las normas establecidas de lucha contra el marxismo internacional, que es el enemigo. ¿El enemigo de quién? Es el enemigo de quienes elaboraron la Doctrina. Ese hombre, Abrams, está muy en claro. Para ellos, la democracia consiste en una forma de colaborar en la lucha Este-Oeste.

Los confundidos

Hay otros que están confusos, no entienden que esto es un problema político, en el cual el gobierno —entendiendo como tal no sólo al partido oficial sino también a la oposición— debe tener en claro qué quiere para nuestro país. ¿Qué va a ser? ¿Un país dependiente? ¿Un país independiente? ¿Va a tener un cierto grado

de independencia? Porque en función de todo eso, serán los conflictos que deba afrontar. Si el país opta por la dependencia como sistema, no modifiquemos nada, dejemos la ley de defensa 16.960 —dictada por Onganía—, porque es la más adecuada para mantenerse en un sistema de dependencia de una potencia, en este caso, de los Estados Unidos de América que lleva un conflicto con su antagonista, el conflicto Este-Oeste, y para ello ha creado un sistema que empieza en Europa con el Tratado del Atlántico Norte (OTAN), sigue por América con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), y tiene luego el SEATO y el CENTO en Asia, todo un cinturón de alianzas en función de su proyecto político.

¿Qué sistema de defensa ha tenido América Latina? Es bestial: control interno por las Fuerzas Armadas de la población para que no se desvíe, no digo al marxismo, sino hacia la justicia nada más. Porque la justicia ya es un síntoma de que todos nos vamos para el otro lado.

Si vamos al fondo del problema entonces, la Argentina sigue en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y nadie lo denuncia, y ése es el fundamento del plan de Defensa Continental y la madre de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Ese es el tronco que hay que serruchar, el TIAR, fundamento técnico, específico, político y estratégico de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Los hipócritas

Pero hay también hipócritas en esta discusión, como esas voces que salen ahora —algunas de jerarquía militar— que nos quieren convencer de que realmente están discutiendo las obligaciones del presidente de la República de utilizar a las Fuerzas Armadas en las formas que crea necesario, cuando en realidad, lo que quieren es institucionalizar en forma mucho más clara el empleo de las propias FF.AA. en la lucha tradicional que han tenido en los últimos años en las cuestiones internas, en las cuales el pueblo lucha por la justicia y se lo quiere someter a una dependencia vil. Son hipócritas porque yo pienso que si yo fuera miembro de la Armada Argentina —de pensar en el crucero General Belgrano que fue hundido por el sistema imperialista de Estados Unidos y sus aliados, como la Gran Bretaña y murieron tantos argentinos inocentes para mantener los intereses de esas potencias en el Atlántico Sur—, o si yo fuera de la Fuerza Aérea —habiendo visto los actos de valentía contra el imperialismo que llevaron mis camaradas de esa arma—, no me animaría a abrir la boca, ni siquiera para darles un sólo fundamento para el mantenimiento de esa Doctrina. Hay otros hipócritas que hablan del poder de fuego. ¿Qué poder de fuego? Cuando el poder de fuego sea superior al de otras FF.AA., o sea que tenga misiles, cañones, tanques, será inexorablemente un ataque externo. ¿Dónde se va a generar semejante poder de fuego? ¿Fronteras adentro? ¿En talleres subterráneos que tengan los "malditos opositores" en el cual se fabriquen aceros de primera calidad y máquinas sofisticadas?

Coronel Ballester: En las propuestas que han hecho Marina y Aeronáutica —y no tengo duda de que el Ejército va a seguir la misma línea— hay una autojustificación de lo ocurrido. Si ellos ahora aceptaran que está mal, que no puede haber preparación de las FF.AA. contra un enemigo interno... bueno, ¿qué hicieron ellos durante tantos años? Todos estos señores en este período fueron oficiales superiores del Proceso.

Burgos: Se ha dicho también al hablar

del hipotético desborde interno que por ejemplo, nadie podría pedirle al presidente nicaraguense Daniel Ortega que combatiera a la contrarrevolución sólo con la policía...

Coronel Ballester: Como dijo muy bien el coronel García, eso no es un enemigo interior, es un enemigo exterior. Y nada menos que la primera potencia del mundo.

Coronel García: Ciento diez millones de dólares que les mandaron, más instructores, ¿qué agresión interna es esa? El ejemplo sirve precisamente para justificar lo contrario.

Pérez Esquivel: Además, están dirigidos por un coronel, ex combatiente del Vietnam. Así que son tropas mercenarias, directamente.

Coronel Ballester: Las tropas mercenarias responden a quien les paga y las conduce. La famosa Legión Extranjera francesa estaba formada por polacos, turcos, españoles, alemanes que no peleaban por sus países sino por Francia, que les pagaba y conducía. A los "contras" nicaraguenses los paga Estados Unidos, los conduce militarmente la Agencia Central de Inteligencia, CIA, y los dirige políticamente el Departamento de Estado. Son mercenarios, les quieran dar el nombre que quieran, están formados por renegados, por traidores a su propia patria.

Los planes de estudio

Burgos: ¿Qué opinan del cambio de planes de estudio de las Fuerzas Armadas argentinas?

Coronel García: ¿Cuál es la finalidad política de la República Argentina? Si no establecemos eso no tiene sentido hablar de la ley de defensa ni de qué vamos a enseñar en los institutos militares. Si seguimos integrando un sistema a través del TIAR, ¿para qué cambiarle la instrucción al militar? Pero si vamos a ser un país con algo de independencia, aunque sea con un centímetro de independencia, entonces sí habrá que adecuar la formación de cuadros.

Teniente de Navío Schroeter: De todas formas yo creo que algo habría que empezar a hacer para que se vea que el gobierno entiende en las cosas que le competen, y le da participación al Congreso en la formación de los militares. En esta etapa de transición todo el campo nacional y popular está en crisis porque no hay un referente político que nos permita avizorar cómo se puede comenzar a dar pasos profundos. Pero por poco que sea, hay que comenzar a dar esos pasos. Empecemos a andar siquiera un pequeño camino: empecemos por cambiar los planes de estudio, los planteles docentes, a romper el aislamiento en que están las Fuerzas Armadas, tratemos de eliminar los barrios militares, que los oficiales que hacen cursos de capacitación vayan a las universidades nacionales en vez de los institutos técnicos militares; en fin, cosas que son posibles de implementar si hay decisión política del gobierno y participación del Congreso. Con ser poco, es un avance para crear conciencia.

Pérez Esquivel: Si tomamos como hechos aislados la ley de defensa, los planes de estudio, etcétera, no sirve. Hay que abarcarlos dentro de valores más integrales: ¿cómo nos insertamos en nuestro país y en la realidad latinoamericana? Por eso es importante la reflexión en el conjunto, tanto en los sectores de las Fuerzas Armadas como de la sociedad civil.

Coronel García: No conviene distraernos porque la Argentina se ha convertido en la secretaría permanente de la Conferencia de Comandantes en jefe de los

Ejércitos Americanos.

Coronel Ballester: Y la de Marina estará a fin de año.

Coronel García: La organización, la doctrina y el despliegue de esta ley. Si el conflicto interno sigue siendo aunque sea una posibilidad remota, entonces la organización, la doctrina y la ubicación de las unidades militares responderá a esa posibilidad remota. Que es en lo que están insistiendo algunos sectores comprometidos con el antiguo sistema. Sobre todo les molesta el artículo 8 del proyecto actual, porque los medios de inteligencia se han convertido acá en FF.AA. paralelas que quizás, en este momento, tienen más poder que las FF.AA. en realidad. Y se trata de que no quieren desarticular un sistema que tanto les ha servido a quienes lo inspiraron. ¿Contra qué enemigo exterior van a luchar los grandes agrupamientos militares en ciudades como Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Mar del Plata?

La Independencia Nacional

Burgos: Quiero pedirles una reflexión final sobre la Independencia Nacional.

Pérez Esquivel: Todo esto tiene que estar encuadrado en una visión más global: vamos a hacer un país dependiente o uno en búsqueda de su liberación. De esto depende la ley de Defensa, los objetivos que como país tenemos, para qué queremos unas FF.AA. y cuál puede ser su rol como parte integrante del pueblo en el proceso de liberación. Es el momento de abrir los espacios de discusión y participación popular para tratar de encontrar caminos y alternativas en este proceso de liberación. Me llama la atención que cuando se debate la ley de Defensa comienzan otra vez los rumores de existencia de "grupos subversivos" y de posible "paso de armas". Y se quiere generar un clima de inseguridad social como para justificar la continuidad, no digo la implantación, de la Doctrina de Seguridad Nacional. La deuda externa nos sigue condicionando con sus consecuencias. Con unas Fuerzas Armadas condicionadas, vamos a seguir siendo una colonia cada día más empobrecida.

Coronel Ballester: Algunas personas me acusan de ingenuo porque dicen que pretendo para mi país una independencia que, con los condicionamientos del mundo actual, sería imposible. Creo que por medio de la unión de todos los argentinos tenemos que lograr el máximo de independencia posible, con el objetivo fundamental del preámbulo de la Constitución Nacional, de promover el bienestar general.

Teniente de Navío Schroeter: Tenemos que interesar a todos los sectores nacionales en la Defensa Nacional, que nos corresponde a todos y no es privativo de las FF.AA. Y hacer un trabajo de base para que haya una participación activa de todos los sectores nacionales y recomponer el movimiento nacional y popular. Ir también conformando un referente político para poder tener una alternativa que haga que empecemos a andar el camino de la liberación. Debemos trabajar para la recomposición del campo nacional. Profundizar la democracia formal por la que transitamos para lograr una democracia real y participativa, con una propuesta alternativa superadora, donde se exprese el pueblo en su conjunto.

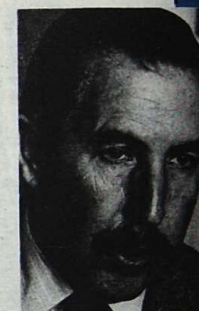
Coronel García: Bien lo ha sintetizado el señor Pérez Esquivel. Agregaría que si no fuera posible, en cierto grado, la independencia, la Argentina todavía seguiría siendo una colonia de España. ■



Pérez Esquivel



Ballester



García



Schroeter



Burgos

TRABAJADORES DE PRENSA ELIGEN LISTA GRANATE Y SUBIZA: PLURALISMO CONCRETO Y EFICACIA GREMIAL



“Nosotros decimos y demostramos que peronistas, radicales, intransigentes, independientes de izquierda, socialistas, demócratas cristianos pueden y tienen que marchar juntos”: quien lo afirma es Carlos Subiza, actual secretario general de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires y candidato al mismo cargo en la recién creada Unión de Trabajadores de Prensa, en los comicios del mes de setiembre.

Un viejo anhelo de los trabajadores de prensa está próximo a concretarse: conformar en la Capital Federal una sola entidad gremial entre el Sindicato de Prensa y la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. “Al hacernos cargo de la conducción de la APBA en noviembre de 1984 —afirma Subiza— sabíamos que una de nuestras obligaciones era lograr la unificación. Nuestra contribución como sindicato fue imponerle seriedad, coherencia y contenido democrático a las negociaciones con el Sindicato de Prensa.”

Intentos anteriores habían fracasado, por lo menos a lo largo de los últimos 20 años. Por eso ahora, subraya Subiza: “sostuvimos desde el primer momento que para unificar, debían realizarse elecciones, nunca un acuerdo de cúpulas que impidiera el ejercicio de la libre expresión de los compañeros del gremio”.

Para cualquier trabajador sindicalizado es claro el significado de unificar un gremio. Considera Subiza que la creación de la Unión de Trabajadores de Prensa “al fortalecer la organización gremial, dará una mayor posibilidad de encarar la lucha homogeneizando el discurso y la acción. Hay que tener presente que las patronales alientan nuestra división para quebrarnos y seguir imponiendo la política que más les conviene”.

“El sindicato único —recalca Subiza— termina entre otras cosas con la infantil competencia entre dirigentes e impide a la dirección más débil ideológicamente o más proclive a la sumisión, ser trampolín de las necesidades de los empresarios y freno de la lucha de los trabajadores. Es cierto que el sindicato único no termina mágicamente con las diferencias políticas o metodológicas entre los trabajadores, pero es más fácil saldarlo si se superan las divisiones arbitrarias y si una dirección sindical —interpretando el sentir del conjunto— se planta ante una patronal sin admitir fisuras en sus propias filas”.

“Interpretando el sentir del conjunto”, resalta Subiza, y eso es lo que ha caracterizado a la conducción que él encabezó en la APBA: la filosofía de que el mejor reclamo es el que formula el conjunto de los compañeros; el mayor paso de avance es el que pueden dar todos juntos; la reivindicación más valiosa es aquella en la que coinciden todos los asalariados. No dividir al gremio por cuestiones falsamente ideológicas, ha sido la manera de actuar de esta conducción y con esos títulos se presentan algunos de sus hombres a la nueva elección bajo el rótulo de Lista Granate, por la Unidad con Todos.

Junto a Subiza, militante del Partido Intransigente, se postulan Rodolfo Audi, de los Núcleos para la Unidad Peronista —adherido al Movimiento Sindical Renovador, ex comisión de los 25— y dirigente del Sindicato de Prensa; el radical Horacio del Mastro, del Movimiento Nacional de Prensa, y el independiente Juan Carlos Caamaño, miembro de la Agrupación Independiente de Prensa, entre otros. Se presentan también la lista MUP, apoyada por las 62 Organizaciones, a cuyo frente figura Roberto Gasparini, actual secretario general del

Peralta, del Partido Comunista; la lista Celeste-Azul y Blanca está encabezada por Eduardo Jozami, ex secretario general del Sindicato de Prensa en 1965 y titular de la Agrupación 25 de Marzo, también participante del Movimiento Renovador Peronista, junto con Enrique Tortosa, del Partido Comunista, ex secretario general de la APBA durante 12 años, hasta 1974.

“La APBA es un gremio en el que sus dirigentes no tienen ni necesitan custodia—se ufana Subiza—; funcionan más de 50 comisiones internas, contra 5 que había cuando asumimos.” El balance de los dos años de conducción de la APBA constata el funcionamiento de una proveeduría que antes no existía; la incorporación del servicio de los hospitales Francés, Israelita y Alemán y la mayoría de las asistencias médicas sin arancel; una obra social con 19 mil beneficiarios contra 12.500 que había al finalizar la intervención militar; la realización de campeonatos de fútbol, de ajedrez, un departamento de pibes con taller de arte, música, oficios; cine y teatro gratis; la biblioteca, el BAP, con más de 4 mil volúmenes sobre comunicación. “La APBA tuvo el coraje para volver a nacer después de tanta muerte y dolor”, recuerda Subiza por el casi centenar de trabajadores de prensa detenidos-desaparecidos o asesinados. “Cada una de las tareas emprendidas debe desarrollarse, ampliarse los canales de participación, enriquecerse al trabajador de prensa para, aun en las dificultades, luchar con alegría. Nos propusimos recuperar la solidaridad colectiva y debemos seguir bregando, sin caer en la trampa de la desesperanza que le tienden a los trabajadores sus enemigos históricos”. ■

Lourdes Montoya

Informe: Comunicación Sindical

Marítimos de Rosario, San Nicolás y San Pedro

LA MARINA MERCANTE EN QUIEBRA

“El desmantelamiento de la Marina Mercante Nacional comenzó con la década actual, pero su caída vertiginosa se produjo este año” —denunciaron los dirigentes del Sindicato Obreros Marítimos Unidos (SOMU) Roberto Martínez y Cayetano Núñez, en diálogo con **Entre Todos**.

Los secretarios general y adjunto de la Agrupación Marítima 30 de Octubre de San Nicolás, Rosario y San Pedro del SOMU manifestaron, además, que “el gobierno con el afán de pagar los servicios de la deuda externa cede los fletes —que terminan siendo usufructuados por las compañías multinacionales con banderas de conveniencia— para poder vender los cereales”. “Así sucede el paradójico techo de

que hay cada vez menos trabajo para los marítimos, mientras que las cifras de exportación de cereales han ido aumentando”.

“El nudo gordiano de la solución del problema marítimo —indican Ramírez y Núñez— pasa por la aplicación irrestricta de las leyes de reserva de flete y la 20.447 para que el 50 por ciento de la producción nacional sea transportada en barcos argentinos. Actualmente, apenas se llega al 17 por ciento”.

“Si se hubieran aplicado las mencionadas leyes, este año hubieran hecho falta 47 barcos más con una capacidad de carga de 40 mil toneladas y tendrían que haber ingresado al país más de 3 mil millones de dólares.”

“El peligro mayor está en la

perspectiva de privatización de ELMA, que destruiría la Marina Mercante. Ya han salido algunos barcos a licitación internacional”.

La conducción actual del gremio representada por Juan Arce, secretario general, y Carlos Milanczi, secretario adjunto, prometieron —a poco de asumir— un “plan de lucha”. Sin embargo, “cada día perdemos más”. “Las empresas multinacionales siguen despidiendo, suspendiendo o atrasando pagos de salarios” —aseguran los sindicalistas. Por otra parte, también cuestionan seriamente el acuerdo firmado con la Cámara de Pesqueros Congeladores Argentinos. “No se llegó a otra cosa que a la conciliación con la patronal y se re-

confirmó con ello las viejas violaciones y el trabajo a destajo, sin tener en cuenta la desconformidad de los propios interesados, los compañeros de la seccional Bahía Blanca”.

“Consideramos —expresaron los dirigentes de la Agrupación Marítima 30 de Octubre— que se le debe perder el temor a los dirigentes por más que entre ellos siga enquistado algún nostálgico de la soberbia”. “Y que ha llegado la hora de terminar con las absurdas actitudes sectoriales del gremio y unirnos en un torrente movilizador contra los enemigos de los trabajadores y la Nación”. ■

C.C.

Azucareros de Ledesma, Jujuy

MAS DE CIENTO KILOMETROS A PIE, CON LOS DIRIGENTES A LA CABEZA



Melitón Vázquez, dirigente histórico de los trabajadores del Ledesma - Siempre fiel a su gente, siempre fiel a su clase.

Tres mil obreros azucareros de Ledesma marcharon caminando desde el sábado 30 de agosto hasta el lunes 1° de setiembre por 115 kilómetros, aun bajo la lluvia. Dos días ininterrumpidos en busca de la dignidad que la empresa de los Blaquier les niega. Un largo camino hacia Jujuy donde se han instalado con sus familiares para hacer oír sus reclamos. Junto a ellos, está la Comisión Directiva de su sindicato y Melitón Vázquez, el dirigente obrero que la empresa pretende desprestigiar.

Ledesma, el imperio de los Blaquier, acostumbra a las épocas en que los beneficios sociales de los trabajadores eran recortados sistemáticamente por la dictadura militar, no se resigna a democratizar las relaciones laborales con sus asalariados. Y mucho menos con una organización gremial, como el Sindicato de Obreros y Empleados de Ingenio Ledesma (S.O.E.I.L.) que está dispuesto a defender los intereses de sus representados.

Por las conquistas perdidas

Un petitorio de cuatro puntos básicos reivindicativos, elevado a las autoridades de la empresa en noviembre de 1985, fue el determinante de un plan de lucha votado por los trabajadores, luego de infructuosas negociaciones.

Los puntos reclamados consideraban: el establecimiento del surco patrón con el control por los trabajadores del pesaje de la caña, ligados estrechamente al salario percibido por los zafreros. Porque Ledesma, además de pagar magros salarios, es sospechosa de parcialidad en el peso de la caña duramente cosechada por los obreros del surco. Actualmente, tras el pesaje de la caña que hacen los capataces, les anotan por surco un promedio de 1.350 kilos de caña; los zafreros han pesado por su cuenta lo cosechado y afirman que en cada surco entran... de dos mil 500 a tres mil kilos de caña. El pago de las horas de traslado para los zafreros, que en muchos casos esperan desde las 4 y media de la mañana hasta dos o tres horas después, en

que los vehículos de la empresa pasan a buscarlos. La mensualización de los tractoristas y la efectivización de 300 trabajadores temporarios, mantenidos en esa condición, algunos desde hace ocho años.

Ante esta solicitud, el ingeniero Alberto Lemos, director administrador general de Ledesma Sociedad Anónima, respondió el 11 de agosto con una carta pública dirigida al secretario general del sindicato, Héctor Medina, advirtiéndolo sobre "otros intereses, que no son los de nuestros trabajadores" que "están queriendo arrastrarnos a un conflicto de gravísimas consecuencias en el que nosotros, que tenemos mucho que arriesgar, estamos siendo manejados por los que nada tienen que perder".

La acusación elíptica se convirtió en concreta cuando un volante firmado por los delegados de la "contra" —reconocidos personeros de la empresa— nombraba a "Melitón Vázquez y la gavilla de vagos y vividores", entre los que nombra a "Arancibia y Medina", que no son otros que el secretario administrativo y el secretario general del sindicato.

Melitón, fiel a su clase

Héctor Medina y Máximo Arancibia son integrantes de la Lista Marrón que en diciembre de 1984, con el voto de sus compañeros, ganaron la conducción del sindicato. Melitón Vázquez, actual asesor gremial, fue secretario general del sindicato hasta que en 1975 fue intervenido por el gobierno de Isabel, representado en la provincia por el gobernador Snopeck. Exiliado durante la dictadura, volvió a Jujuy en 1984 y, como no tenía relación de dependencia con la empresa Ledesma, apoyó la Lista Marrón sin poder presentar su candidatura. Auténtico dirigente de los trabajadores azucareros, desde entonces, asesora a la actual conducción en defensa de los intereses obreros. Más allá de este hecho, es reconocido por los obreros como su representante más fiel, el que nunca los llevó a la aventura, el que no los traicionó, ni se deja corromper. En mayo de 1986, se sumó al **Movimiento Todos por la Patria** como integrante de su Mesa Nacional Provisoria. Esta trayectoria es la que cuestionan la empresa y "los contras" con el alegado propósito de dividir a los trabajadores sembrando desconfianza con sus dirigentes; luego de haber intentado, en vano, prostituirlos.

El 16 de agosto, Héctor Medina responde a la carta del administrador diciéndole que "los trabajadores son seres humanos que piensan y razonan, analizando los pasos que dan ante una situación crítica". Que "nadie puede inventar un reclamo", pues los obreros "son parte de la empresa y reclaman lo que corresponde. Y si no obtienen eco de sus empleados, no les queda otro camino que la lucha".

Y devuelve la "chicana" aceptando que están siendo manejados por los que no tienen nada que perder, ellos mismos, "ya que nuestra única riqueza es nuestra fuerza de trabajo".

Después de las palabras

El martes 26 de agosto a las cinco de la mañana el paro de los obreros del surco era total. A las diez, dos mil quinientos trabajadores de los lotes "Libertad", "Bermejito", "Paulina", "Maíz Negro" y otros, se concentraron frente a la fábrica. Más tarde, se hizo una asamblea en el local del sindicato donde se decidió realizar paros de 48 y 72 horas si no se obtenían respuestas favorables a los reclamos. De cara a los trabajadores, se votaron estas medidas que culminarían en una marcha sobre la ciudad de Jujuy para gestionar la mediación de las autoridades.

La intransigencia patronal obtuvo así, como resultado, que el sábado 30 de agosto a las 17.30 horas saliera del pueblo Libertador General San Martín una larga caravana de obreros y empleados en peregrinaje hacia la capital de la provincia. Ni la lluvia ni el frío impidieron la caminata de 115 kilómetros, que el lunes al mediodía culminó con la presencia de 3 mil trabajadores azucareros y sus familiares reclamando activamente por sus derechos.

Desde entonces, hasta el cierre de esta edición, aún permanecían en la ciudad de San Salvador de Jujuy, apoyando con su presencia en cada lugar de negociación, las gestiones de sus dirigentes ante el ministerio de Trabajo y las negociaciones con los representantes de Ledesma.

Ante la falta de solución a las justas demandas de los trabajadores, el Movimiento Todos por la Patria emitió un comunicado el primero de setiembre solidarizándose con la "lucha de los trabajadores azucareros de Ledesma" y denunciando una campaña en contra de Melitón Vázquez, que trata de "desprestigiar la labor que nuestro compañero desarrolla".

A.S.



La columna obrera se encamina hacia Jujuy con los dirigentes a la cabeza.



Una multitudinaria asamblea se pronuncia a favor de las medidas de fuerza.

FIRMEZA Y DIGNIDAD DE LOS ZAFREROS Y OBREROS DEL LEDESMA

Los tres mil zafreiros de Ingenio Ledesma, al cierre de la edición, continuaban firmes en San Salvador de Jujuy para reclamar el surco patrón y las demás reivindicaciones. Firmes y unidos, con sus dirigentes a la cabeza; juntos a Héctor Medina, el secretario general, y a Melitón Vázquez, el asesor sindical. Pese a la insidia de los servidores de la patronal que, desde algunas páginas de los medios de difusión locales, intentan hacer creer que hay diferencias entre los dirigentes y entre los trabajadores de surco y de fábrica. Pese también a la insidia de los alcahuetes de los servicios de informaciones; que dicen que Medina y Melitón están "infiltrados" entre los trabajadores, cuando hasta el más ignorante sabe en Jujuy que han surgido del seno mismo de los trabajadores y sólo a sus intereses se deben. Lo que pasa que el viejo cuento patronal oligárquico pretende hacer creer que la lucha social es obra de cuatro o cinco agitadores. Como se sabe, la lucha social la pro-

voca el propio Imperio Blaquier cuando explota a los trabajadores y en vez de 2 mil 500 o 3 mil kilos de caña por surco, les paga solarmente un mil 500. Una reivindicación tan primaria y sencilla como que el sindicato controle el pesaje de la caña —como ya se hace en otros ingenios— y esta se haga de modo de que se pague a los trabajadores lo que se les debe, se convierte para la patronal y sus alcahuetes en una proclama subversiva...

Las mujeres de los zafreiros cumplen un papel destacado en el conflicto: manteniendo a sus compañeros con víveres y ánimo; los estudiantes apoyaron a los huelguistas, igual que los organismos de derechos humanos y partidos populares.

La presidenta de Madres de Plaza de Mayo de Libertador General San Martín, Olga Aredez, denunció que "la empresa amenaza e intimida a las esposas e hijos de los obreros que, cuando sus maridos partieron en la marcha, quedaron en el Ledesma".

El secretario general del sindicato, Héctor Medina, ratificó que no existe ninguna diferencia entre él y Melitón Vázquez, y ambos reiteraron que "si continúa la intransigencia patronal también pararán los obreros de fábrica y se incrementarán las medidas de lucha", a la vez que denunciaron "las maniobras para tratar de confundir a los trabajadores y dividirlos".



Héctor Medina, Secretario general del Sindicato de Obreros y empleados del Ingenio Ledesma.

BLAQUIER Y EL RECONOCIMIENTO SOCIAL

El 2 de setiembre es, en nuestro país, el Día de la Industria. Día propicio para que Roberto Favelevic, presidente de la Unión Industrial Argentina, cuestionara seriamente la política anunciada por el ministro de Economía, Juan Sourrouille, el viernes 30 de agosto, por razones muy diferentes a las de los trabajadores, por cierto. Día de discursos a los postes de la cena servida en un salón del Sheraton Hotel. Y también propicio para que los dirigentes de la entidad hicieran declaraciones a la prensa. Este es el caso de Luis María Blaquier, uno de los vicepresidentes de la U.I.A., miembro del Movimiento Industrial Nacional (M.I.N.) y, no casualmente, del Directorio de Ledesma Sociedad Anónima Agrícola e Industrial. Blaquier —Luis María— no tuvo mejor ocurrencia que enunciar, entre las causas de la falta de inversión en la industria argentina "la falta de reconocimiento social de los empresarios". Así como se lee, un Blaquier —familia de estirpe, si las hay— se ha autoalineado en las filas de los marginados sociales. El lector curioso puede preguntarse, ¿durante la dictadura, los Blaquier fueron parte de la Argentina secreta y perseguida o de la patria financiera de Martínez de Hoz y Videla?

A.S.

Sergio Karakachoff

UN HOMBRE ENTERO



por Martha F. Fernández

Cuando en 1968 la rebelión de las bases crea la CGT de los argentinos, la regional La Plata cuenta a Sergio Karakachoff entre sus más firmes militantes. No sólo presta servicios como abogado. Participa en cuanta actividad y plenario se realizan en la central sindical. Aporta a la construcción de una alternativa obrera y popular. Codo a codo con peronistas, marxistas y cristianos, este radical de siempre encuentra nuevos caminos de unidad, incluso con los peronistas, que no había descubierto en su época de militante estudiantil, que todos recordaban como de firme oposición a esas ideas.

Pero en 1968 la dictadura de Juan Carlos Onganía exigía la unidad: encarcelaba a militantes obreros y populares de todo color político. Con Sergio, nos hicimos habitués de comisarias y juzgados. Firmamos montones de hábeas corpus. Rescatamos decenas de compañeros. Resistimos un allanamiento ilegal al local de la calle 5, donde funcionaba la CGT de los Argentinos. Y fuimos cimentando una amistad de hermanos: representábamos una generación: yo me había hecho peronista después de 1956; él, siempre radical, había dejado de ser antiperonista, para entender por qué los peronistas luchábamos contra la proscripción y por la vuelta del líder. Creía también que su partido tenía que cambiar. Le dedicaba a ella una paciente y esforzada acción de convencimiento, de concientización. Hablaba ya entonces de Raúl Alfonsín como parte de esa esperanza de cambio.

En setiembre de 1968 entraron en huelga los sindicatos de Destilería, Taller Naval y Flota Petrolera del Estado, más de siete mil petroleros. Fuimos abogados del Comité de Huelga que presidía Heriberto Torres.

Durante los 62 días heroicos de la huelga, los trabajadores supieron también de la firmeza de Sergio: otra vez peregrinar por las comisarias, firmar centen-

res de hábeas corpus, "bancarse" el allanamiento a la casa del Gringo Pierini.

El "ruso" —como le decía todo el mundo— era, sin duda, un hombre cabal. Y no había trabajador que no lo supiera: en él confiaban, en ese radical que honraba a su partido.

El redoblaba entretanto su militancia partidaria. Era el hombre de consulta de los muchachos de Franja Morada de La Plata; eran los tiempos de Radicalismo en Lucha; más tarde, Renovación y Cambio lo contó entre sus fundadores.

Pero no abandonó a los presos políticos ni dejó de enfrentar allanamientos: el 1° de julio de 1970 se quedó junto con los dirigentes sindicales en la CGT de los Argentinos —que ahora funcionaba en la calle 57— aguantando hasta que la policía terminó de desalojar el local.

Hay que decir también que era un hombre pacífico, no violento. Quería el cambio nacional y social, pero no por la violencia. Sin embargo, con principios tan firmes, su humanismo lo hizo ser solidario y defender legalmente a los militantes que asumían el camino de acción revolucionaria directa que él no compartía.

Llegó el '73 y cayó Lanusse. Cada tanto nos veíamos, cada cual entregado a su militancia. El gobierno peronista se desbarrancaba. Ni él ni yo queríamos el golpe. A veces me "chicaneaba": "El próximo gobierno va a ser radical". No intuimos todavía que iba a ser cierto; pero luego de una larga noche de dictadura. Cuando comenzó esa dictadura la gente del pueblo volvió a recurrir a Sergio en busca de defensa. El no les negó su apoyo.

El 13 de setiembre lo fueron a buscar a su estudio, para luego abandonar su cadáver acribillado en el camino a Chascomús. La cuenta se había cerrado. Los asesinos estaban matando a un radical, a un demócrata, a un hombre solidario, a un hombre que soñaba con una sociedad nueva, al "Ruso" honrado y peleador. A un hombre, nada más ni nada menos. ■

UN DIGNO REPRESENTANTE DE LOS TRABAJADORES CORDOBESES

Atilio López, compañero
de Agustín Tosco

Si los asesinos quisieron apuntar al corazón del pueblo, eligieron bien cuando asesinaron al Negro Atilio López, el humilde hijo de un humilde hogar proletario que de la pobreza llegó a las más altas funciones gubernativas; aquél que con el Gringo Agustín Tosco fue lo más expresivo de la clase trabajadora cordobesa en la década cuyo punto central fue el Cordobazo.

Atilio, de joven, y en la calle, ejerció los diversos oficios que la calle permite para ganarse el pan. Hasta que llegó al ómnibus, como chofer; y de allí, al gremio, como delegado de sus compañeros de línea. La que entonces se llamaba empresa C. A. T. A. entregó sus unidades en propiedad al personal, pero éstos por falta de preparación empresarial fracasaron en la autogestión. Atilio se aleja y otra vez a la calle, a ganarse la vida. Cuando se organizan varias empresas que se hacen cargo del transporte público de pasajeros vuelve al gremio. En mayo de 1969 los choferes cordobeses reclamaban que las sociedades anónimas del transporte les reconocieran la antigüedad y la relación de dependencia; el 5 y el 15 de mayo todo el transporte cordobés paró por esos derechos y los correspondientes beneficios sociales. Cuando el 29 estalla la ciudad, el gremio de UTA contaba ya con experiencia reciente para esta jornada de lucha.

Atilio le fue dando unidad al gremio que venía de una dispersión involuntaria en las condiciones de trabajo de cada línea. Peronista de convicción y conducta, tendría entre sus compañeros de pensamiento político sus peores adversarios. Cuando el gremialismo cordobés se divide en sindicatos "ortodoxos", "legalistas" e "independientes" se alinea en

el "legalismo"; luego forja alianzas con los independientes, como Luz y Fuerza, Viajantes, Prensa, petroleros privados, gráficos, obras sanitarias y otros. Esas alianzas llevarían a Atilio a la secretaría general de la CGT regional Córdoba.

A principios de 1971 el interventor doctor Uriburu anuncia que "le cortará de un sablazo la cabeza a la vibora marxista que anida en Córdoba, que es la subversión". Los obreros ocupan las fábricas de Fiat, la represión causa un muerto y varios heridos en el barrio Ferreyra, la CGT contesta con paros y movilizaciones: Atilio López y Agustín Tosco encabezan una Comisión de Lucha y se produce el "ferreyrazo", con ocupación del barrio y lucha callejera. El gobernador renuncia, el "viborazo" acaba con él.

El prestigio de la CGT y de Atilio como secretario general crece en las masas cordobesas, pero en los plenarios Atilio debe soporitar los embates macartistas del peronismo ortodoxo.

La CGT cordobesa declara un paro ante los inicuos fusilamientos de Trelew, el 22 de agosto de 1972, y toda la Comisión Directiva es procesada por tal hecho, debiendo pasar a una semiclandestinidad. Cuando la fuerza de las luchas populares obliga a llamar a elecciones para marzo de 1973 se presenta la fórmula Ricardo Obregón Cano-Atilio López, con una sugestiva consigna: "De la Resistencia al Poder".

Los pocos meses de su gestión como vicedirector lo muestran como el hombre de siempre: sencillo, humilde, sensible. Su natural sentido del humor lo hace reír hasta de los chistes que le inventan sus adversarios; y pasa siempre al gesto adusto, dolorido, cuan-

do visita alguna villa miseria, ante su propia impotencia para solucionar los problemas que sufren sus hermanos de clase.

La traición le jugó varias malas pasadas, mientras los gremios combativos lo apoyaron ante los ataques patronales de que era objeto, hombres de su propio movimiento político gestionaban en Buenos Aires que se interviniera la provincia.

El 27 de febrero de 1974 un alzamiento del jefe de policía de la provincia, coronel (RE) Navarro, produce un hecho inédito en los golpes de Estado: Navarro invade con sus agentes la casa de Gobierno y encarcela a Obregón Cano y Atilio López.

Golpeado políticamente, pocos meses después Atilio pierde la dirección de la UTA. A fines de julio de 1974, en una cena de cumpleaños, avisa que puede ser la última, porque las amenazas que recibe son cada vez más frecuentes. La revista "Las Bases" que dirigían Jorge Conti y Norma López Rega habían anunciado públicamente: "Córdoba tendrá su castigo merecido". Tras la muerte de Perón, el lopezreguismo se adueña de resortes de poder. En la mañana del 16 de setiembre lo secuestran en Buenos Aires, del hotel donde se hospedaba con su amigo Juan José Varas. La Triple A los acribilla a balazos, como si hubieran querido borrar su rostro para que nadie en Córdoba pudiera contemplarlos siquiera por última vez. Pero igual cuando llegaron sus restos, el pueblo de Córdoba acompañó a quien lo había representado con dignidad como trabajador.

Quiénes fuimos sus amigos, sus compañeros de lucha proletaria, lo recordamos como un ejemplo para la militancia. ■

Roberto Campbell

Un debate abierto, sin límite de tiempo, con información veraz, y participación real, que aporte a un proyecto liberador.

EL CONGRESO PEDAGÓGICO QUE HACE FALTA



por José María Serra

Muchos argentinos —obreros, profesionales, estudiantes, docentes y amas de casa—, sin negar la importancia de la educación y la necesidad urgente de ocuparse de ella, creen, sin embargo, que el **Congreso Pedagógico** es una distracción más que nos saca del problema principal que tenemos: el económico.

Efectivamente, puede convertirse en un pasatiempo si se piensa —como el gobierno y/o ciertos funcionarios de distintos niveles y colores políticos— que siendo el segundo que se realiza en cien años, debe finalizar como el primero: con una Ley de Educación que actualice la legislación en este campo y nos tranquilice por otro siglo. En esta perspectiva, el **Congreso Pedagógico** está pensado como el **final de un proceso** que, ilusoriamente, se cree en marcha.

La crisis económica es la primera que se siente porque sucede en la base material de la sociedad. No podemos "filosofar" con el estómago vacío. Pero esta crisis, que aparece fundamentalmente en lo económico, es el resultado de la derrota de un proyecto de liberación que, en 1973, contó con el apoyo de un frente compuesto por las distintas fuerzas políticas y sociales, nacionales y populares, hegemónicas por el peronismo. Se buscaba consolidar un nuevo bloque de poder. Las contradicciones internas, los graves errores de dirección y la represión más sanguinaria de nuestra historia terminaron con ese proyecto.

La dictadura que lo suplantó tuvo por finalidad la **implementación de un programa económico y el vaciamiento cultural, educativo, organizativo, social y político de la Argentina**. Buscaba construir un país para pocos argentinos, entregado a la voracidad de los intereses internacionales —y esto no es una frase de viejo cuño, que no es "moderno" decir, sino la triste realidad heredada por la democracia y que aún no se ha podido revertir—.

Es por esta razón, por estar frente a una crisis global y profunda de la sociedad, que el **Congreso Pedagógico** es necesario. Ningún sector, ninguna edad, ninguna institución debe quedar excluida. Debe ser la iniciación de un proceso que permita, ciertamente, **abrir un debate sin límite de tiempo en el que se dé la oportunidad de generar una movilización real del pueblo argentino**.

Por lo tanto, el **Congreso Pedagógico** no puede quedar entrampado en las meras prácticas de las comisiones y asambleas que nada dicen de la sociedad real. Esta es una oportunidad más, pero que necesita del sinceramiento de los de arriba y de los de abajo para crear una voluntad política comprometida con la transformación liberadora que Argentina reclama.

La verdad, eje de la movilización

Las "**Pautas de organización del Congreso Pedagógico**" en su declaración general insisten en que se debe "garantizar una participación amplia, crítica, creadora y respetuosa de las opiniones ajenas por parte del conjunto del pueblo". Advierten sobre la conveniencia de partir de los problemas locales y regionales para permitir: "a) Consolidar la democracia; b) Fortalecer la identidad nacional;

y c) Superar las realidades educativas presentes". Más aún, se debe reconocer que las **Pautas** establecen instancias nacionales, provinciales, distritales y locales para una participación amplia, generalizada y mayoritaria.

El organigrama del **Congreso Pedagógico** se inicia con una Comisión Organizadora Nacional y prevé Comisiones Organizadoras Jurisdiccionales y locales encargadas de dinamizar asambleas de base para alimentar, desde abajo, la **Asamblea Pedagógica Nacional**.

El esquema es correcto, atiende y busca la participación. Lamentablemente, hasta el momento, ésta no ha sido generalizada. No se ha dado una movilización en torno a esta convocatoria nacional. Se ha propagandizado el **Congreso Pedagógico** con una publicidad semejante a la que se hace para cualquier producto. No aparece un llamado al **trabajo** sobre la base de un sinceramiento de las autoridades nacionales, provinciales y municipales, que plantee, en cifras, la cruda realidad de la educación argentina.

Si seguimos mintiéndonos para hacer del tema de la educación una bandera de logros políticos —haciendo pasar por realidad lo que solamente son ideas; realizando congresos sobre computación en la educación con el ejemplo de escuelas francesas mientras que en muchas de las nuestras faltan tizas, los deteriorados edificios no se arreglan y los comedores escolares se cierran—, la población no se va a movilizar. Y qué decir de la deserción escolar que sigue aumentando sus índices a la par que el aumento de los barrios carenciados. ¿No sería importante que se conocieran los índices de desocupación por provincia, el número de egresados por carrera y la cantidad de profesionales desocupados, o que manejan taxis o atienden un kiosco? ¿No será que este proceso, y la modernización de la educación, deben comenzar con el develamiento de la realidad?

El primer paso para la movilización que buscamos y que establecen las **Pautas del Congreso Pedagógico** debe iniciarse con la **transparencia de la realidad**, que dinamiza y eleva los niveles de conciencia de la población. Tener información verídica y completa, **conocer la verdad**, es un derecho democrático y un elemento metodológico imprescindible para la tarea de concientización. La toma de conciencia acerca de un problema es requisito para convertirlo en eje movilizador.

¿No será que si se conocieran los aspectos cuantitativos y cualitativos de la educación deberíamos admitir la incidencia de factores externos socioeconómicos, que vienen deteriorando, desde hace muchos años a esta parte, la otrora excelente educación argentina?

¿Se busca una ley o un debate nacional?

Llama la atención, en esta falta de movilización, la incorporación tardía de la CTERA y de otros sectores progresistas a las tareas del **Congreso Pedagógico**. Los sectores gremiales de la docencia, atareados con las luchas reivindicativas, postergaron para su in-

corporación a este proceso, arriesgando su aporte al debate ideológico político.

Los sectores de la educación privada ligados a la Iglesia Católica aconsejaron y orientaron a los colegios bajo su dependencia para que participaran activamente. Su aporte podría ser interesante y significativo si se desprenden de los viejos planteos de "enseñanza religiosa-enseñanza laica", "enseñanza privada-enseñanza estatal". Estos no son los temas en debate, o al menos no deberían serlo en la Argentina de hoy. Existen otras problemáticas que son comunes a la educación estatal y privada —a las que nos referiremos en una próxima nota— que debieran ser temas centrales del **Congreso Pedagógico**.

El **Congreso Pedagógico**, a nuestro entender, debe ser el inicio de un proceso de conocimiento de la realidad educativa y de discusión de los problemas que piden solución. Es un camino hacia una **Ley de Educación**, pero como no hay educación que no tenga un proyecto histórico de referencia, es imprescindible que este debate aborde el perfil del mismo: **nuestro pueblo es un pueblo en busca de su identidad y de una nueva síntesis histórica que haga posible el proyecto de liberación nacional y social que el presente reclama y suplante al destruido por la dictadura militar en 1976-83**. En este contexto, se deben ir creando las condiciones ideológicas políticas para la construcción de una nueva etapa del histórico Movimiento Nacional en nuestro país. Una nueva etapa en la que, dando continuidad a las luchas de todos los tiempos, se expresen las grandes mayorías nacionales y populares en un marco de convivencia democrática para toda nuestra sociedad. ■



TIEMPO
LATINOAMERICANO

"Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el Pueblo"

Por un cristianismo comprometido con la opción por los pobres

Equipo Responsable

Luis M. Baronetto.-Miguel A. Centeno.
Máximo A. Layús

Nueva Dirección

Ramírez de Velazco 975
Barrio San Martín
(5000) Córdoba - Tel.: 72-0449

En Buenos Aires consíglala en:

Encuentro Cristiano
Bartolomé Mitre 1741
1037 Capital Federal
Tel. 40-1273

SUSCRIPCIÓN
POR 6 NÚMEROS A 6

Aliento y esperanza a sus compatriotas que llevan 13 años ya de exilio, vino a traer el padre obispo chileno Tomás González, de la diócesis más austral del territorio chileno, la de Punta Arenas.

Conoce el padre González a fondo el dolor de los exiliados: los ha visitado y consolado en muchos países. Sabe que el exilio desgasta, carcome al ser humano: que un hombre sin raíces en la tierra que le es propia, termina secándose.

Entre Todos asistió a un diálogo en la Iglesia de los Inmigrantes, en la Boca, donde pidió a sus hermanos exiliados tres cosas:

Que sepan entregar y recibir: "Muchas veces el complejo y la inseguridad que producen la falta de trabajo, la falta de documentos, actitudes culturales diferentes, los llevan a constituirse en ghettos. Y les pediría que, en vez de quedarse en eso, se organicen, que ofrezcan a los hermanos argentinos lo original de nuestra cultura y piensen que no hay culturas superiores, sino distintas. Propongamos un intercambio cultural, que es la única forma de conocernos mejor".

Que tengan esperanza luchadora: "Deben trabajar por la superación de la desesperanza. Para que termine la terrible experiencia del exilio, hay que bregar por la integración de los dos pueblos, el chileno y el argentino. Esa integración será efectiva el día en que no haya más alambradas que nos dividan, sino manos amigas que se estrechen cuando se necesita hacer florecer la tierra del pueblo".

Que sean solidarios con sus hermanos: "Me ha tocado ver chilenos exiliados en distintos países que, al alcanzar algún bienestar económico, se convirtieron en negros de sus propios compatriotas. Eso es algo vergonzoso. No es de cristianos".

Seguidamente, respondió el padre Tomás González a algunos interrogantes de **Entre Todos**:

—¿Puede hablarse hoy en Chile de dos líneas definidas dentro de la Iglesia?

—La Iglesia en Chile ha alcanzado en los últimos años una actitud profundamente evangélica al hacer la opción preferencial por los pobres. Ha logrado una gran sintonía con la angustia, el dolor, las esperanzas y los logros del pueblo. Puede hablarse ahora de una identificación profunda entre pueblo e iglesia. Puedo hablar de mi experiencia personal en todo esto. Yo muy pocas veces rezo misa en la catedral; sólo en ocasiones muy especiales. Casi siempre comparto la Eucaristía con las distintas capillas de los barrios, porque ahí veo la comunidad en verdadera comunión de hombres; veo cómo se esfuerza y crece e integra su vida dentro del culto, porque ese no es un culto vacío, sino un culto lleno de historia. En este sentido yo creo que la Iglesia en Chile ha adquirido un rostro mucho más evangélico.

—¿Por dónde pasan entonces las diferencias?

—La división la tenemos más bien a

CHILE

una Iglesia crucificada que recupera un rostro evangélico



partir de mini grupos que son muy conservadores y que han visto cómo la Iglesia los ha ido dejando porque no quieren convertirse, caminar junto con el Evangelio, no porque la Iglesia abandone a alguien, ya que la opción por los pobres no es exclusiva ni excluyente, sino porque esa opción sí que exige cambios, y cambios muy profundos. Entonces, estos grupos de personas muy instaladas, muy conservadoras están haciendo un mal enorme al estar autoconvencidas de que están en la verdad, una concepción hermética de verdad que no quieren modificar. Así es que crearon un sistema de ataques que es descalificador, que va desde las pintadas frente a las iglesias y el obispado o el asalto a las parroquias, hasta el envío de anónimos e insultos telefónicos. Son los que nos calumnian a través de revistas de ultraderecha. En esta situación se repite un poco lo que le pasaba a Jesús: las multitudes lo seguían y los fariseos intentaban crucificarlo. Creo que en estos momentos la Iglesia chilena está siendo crucificada por un grupo de falsos creyentes que, aun utilizando la fe, la utilizan para destruir las ansias de liberación que tiene el pueblo.

—¿Cuál es el papel de la Vicaría de la Solidaridad en Chile?

—La Vicaría de la Solidaridad en Chile ha venido a recordarnos a los del siglo XX que los Derechos Humanos son parte integrante del Evangelio, porque los Derechos Humanos están presentes en la doctrina de Jesús.

—En Chile, ¿es reprimida la Iglesia por el gobierno?

—En contra de la Iglesia comprometida con su pueblo hay algo muy

sutil: la represión sin título. Pero que es peor, porque al menos cuando uno sabe por dónde lo van a reprimir, tiene también mayor posibilidad de decir la verdad, de enfrentar situaciones. Es tan difícil luchar contra un enemigo anónimo. Hoy estamos siendo víctimas de un Estado represivo que utiliza como elemento el ataque anónimo constante a la Iglesia. Como digo, eso duele más porque si hubiera alguien con rostro visible, al menos se podría intentar dialogar con él, aunque a veces ellos dicen de los que consideran sus enemigos "los quemaríamos". Pero nosotros quisiéramos hacerles entender que no pueden calumniar a la Iglesia de una manera tan vulgar y tan sin sentido, poniéndonos siempre esos epítetos de "comunistas, marxistas, subversivos, etcétera", y no entienden algo tan elemental como es el ansia de libertad de todo un pueblo.

—¿Cuál es la razón de esa persecución?

—Lo que ocurre es que ese es el mandato de esa tan nefasta doctrina de la seguridad nacional para la cual hay que destruir, sólo destruir. Pero esa destrucción la Iglesia no la puede admitir. La Iglesia debe tratar de ser servidora de la justicia y de la verdad.

Por causa de esa vocación de servicio en la que creemos, hoy podemos dar nombres de hermanos nuestros que sufren persecución; el cardenal Fresno, por ejemplo, que está demostrando una fortaleza extraordinaria, y fue amenazado de ser condenado por desacato a una justicia que, de hecho, ha dejado de ser tal. Al obispo de Ozorno una bala le pasó a centímetros de su cabeza; y a todos nosotros nos tienen muy en la

mira: nos revisan la correspondencia, nos leen nuestros escritos, nos recortan las frases, no quieren entender lo que decimos. Pero nosotros sentimos que estamos viviendo en carne propia las Bienaventuranzas, y nos sentimos felices, porque sabemos que estamos siendo perseguidos a causa de un reino de paz, de justicia, de amor.

—¿Qué frutos traerá esto a la Iglesia?

—Todo eso nos está sirviendo mucho para librar a la Iglesia del poder. La Iglesia, como toda institución, tiene la tentación de caer o de aliarse con los poderosos.

Pero la Iglesia tiene que ser libre, transparente, servidora. Ustedes en Argentina tienen al obispo mártir Enrique Angelelli. América Latina tiene al mártir monseñor Romero. Nosotros tenemos al padre Charlat, el sacerdote mártir y también el padre salesiano Porlette, que fue muerto a palos. Quiero decir con esto que tenemos muchos mártires del siglo XX, que han dado su vida perseguidos por defender el Reino y por no querer estar coludidos con el poder.

Una de las vergüenzas más grandes que he sentido en mi vida fue cuando me tocó visitar el "museo del nazismo", en Berlín Oriental y ver unos enormes posters donde aparecen mis hermanos obispos saludando a Hitler con el signo fascista. Eso me dolió mucho porque me dije: ¿Cómo estos hermanos fueron tan ciegos, tan obcecados?

Nuestra idea es la de la construcción de una Iglesia libre del poder.

—¿La Teología de la Liberación, es un arma liberadora para los cristianos?

—Naturalmente. La Teología de la Liberación entendida según el segundo documento sobre la libertad cristiana, es la que va haciendo vivir una existencia esperanzadora de una felicidad en la tierra para todos. Pienso en mis hermanos obispos de Brasil, a los que admiro muchísimo, cómo logran integrar tan bien, el sentido de la tierra, por ejemplo, a través de una Pastoral en la que se clarifica que la tierra pertenece a todos. Eso es ir abriendo un camino de liberación: que el pueblo se sienta capaz de poseer el derecho a esa propiedad.

En Chile, en otros aspectos hemos ido en ese camino de conciencia liberadora cuando hemos proclamado que los chilenos tienen derecho a protestar frente al sistema que se está viviendo, porque nadie puede ser tratado de una manera tan inhumana como son tratados muchos en mi país. A tal punto se ha llegado que ahora ya estamos estudiando lo que sería el momento de declarar los puntos de la *desobediencia civil*, porque no se puede acatar leyes que son la base de la destrucción de la persona humana. Esa es la Teología de la Liberación que quiere el Señor, porque el Señor quiere que empecemos a ser libres aquí y ahora, en estos tiempos y no aquella mala teoría basada en esa dualidad de lo material y lo espiritual. Hay una sola realidad, que es la historia de Cristo que se hace historia humana. La resurrección del Señor es eso, que tuvo que morir para crear la posibilidad de una vida nueva, una tierra nueva. ■

Piera Paola Orta

Una nueva fuerza política irrumpió en el Paraguay en mayo de 1986: el Movimiento Paraguayo de Liberación José Gaspar Rodríguez de Francia -MOPALI-. De acuerdo con sus postulados, el MOPALI es un amplio movimiento democrático y popular para luchar contra la dictadura que oprime al pueblo hermano desde hace más de tres décadas. ENTRE TODOS dialogó con el doctor Arturo Acosta Mena, secretario del recientemente creado MOPALI, y antiguo e ineludible luchador contra el régimen de Alfredo Stroessner desde las filas del Partido Revolucionario Febrerista, del que fue fundador y vicepresidente. Además de la cárcel que sufrió en su país, desde hace veinticuatro años la dictadura strossnista condenó a Acosta Mena a un exilio que vivió alternativamente en América Latina y Europa, sin desvincularse nunca de la realidad ni de la causa popular paraguaya.

Todas las fuerzas paraguayas opositoras coinciden en que las horas de la dictadura del general Alfredo Stroessner están contadas; también lo piensan así sectores del propio Partido Colorado, en el gobierno. Las diferencias radican en la estimación del tiempo que llevará la caída del régimen instaurado en 1954 y, sobre todo, en la metodología idónea para conseguirlo. En este terreno —en un país en el que las libertades públicas fueron conculcadas sistemáticamente durante más de treinta años— los partidos políticos y los políticos están desarrollando una actividad tan intensa como nunca quizás en las últimas décadas. Lógicamente, el tema de las alianzas y los agrupamientos antidictatoriales está sobre el tapete. Pero no sólo la superestructura entró en ebullición: en todo caso, esa actividad demuestra otra, tanto o más importante: la creciente movilización del pueblo paraguayo. Sin descartar los cambios regionales operados en favor del retorno a la democracia en el Cono Sur latinoamericano.

En ese contexto, acaba de surgir el Movimiento Paraguayo de Liberación José Gaspar Rodríguez de Francia. En mayo, "mes de la libertad" en la historia del Paraguay. Bajo el nombre de un prócer, símbolo también de la nación paraguaya.

"El MOPALI —explicó a Entre Todos su secretario, Arturo Acos-

MOPALI:

DESDE LAS BASES, TODOS LOS PARAGUAYOS CONTRA EL REGIMEN DE STROESSNER



Arturo Costa Mena, secretario del MOPALI, actualmente exiliado en Argentina.

ta Mena— quedó estructurado en una asamblea representativa de todos los sectores sociales, religiosos y políticos opositores, en la que participaron 120 delegados del interior del país y de exiliados. Durante dos días se debatieron los grandes problemas nacionales del Paraguay y la forma de encararlos." Así continuó esta entrevista:

—El derrocamiento de la dictadura ha de ser el principal tema de discusión, o, al menos, el primero...

—Lo es. Pero nosotros hablamos no sólo de la dictadura y de un gobierno democrático; hablamos también de la necesidad de un cambio profundo: en materia de salud; educación; de los latifundios y la reforma agraria; las empresas multinacionales; las relaciones internacionales. Es decir, los cambios que hacen falta para terminar con el atraso y la dependencia. En síntesis, nosotros creemos que debemos ofrecer al pueblo paraguayo un programa que contenga la respuesta a todos los grandes problemas de nuestro país. Y, después, discutir ese programa con los partidos políticos, pero también con los que se consideran independientes de los partidos, con las organizaciones sociales de todo tipo, con todos los sectores populares.

—En Paraguay existe desde hace varios años lo que podríamos llamar un frente opositor, el Acuerdo Nacional: ¿el MOPALI se opone a él, coincide con él, o es algo diferente?

—Nosotros no estamos en con-

tra del Acuerdo Nacional; podríamos decir que lo apoyamos críticamente. Porque entendemos que el Acuerdo Nacional —que integran el Movimiento Popular Colorado, la Democracia Cristiana, el Partido Revolucionario Febrerista y el Liberal Radical Auténtico— realiza un trabajo exclusivamente de élite, de cúpula. No se hace cargo de los problemas cotidianos del campesinado, de los obreros, de los estudiantes. Además, impulsa el diálogo nacional, inclusive con personeros de la dictadura. Nosotros estamos de acuerdo con el diálogo con todos los sectores democráticos —hasta algunos del oficialista Partido Colorado, que ya se han pronunciado en contra del régimen y a favor de una democratización del país—, pero no con los corruptos y asesinos que deben rendir cuentas.

—¿Y con las Fuerzas Armadas?

—Sería utópico. Sí estamos por el diálogo, en cambio, con los militares que no están comprometidos con la corrupción y el crimen, aunque no los van a dejar. Sin embargo, habría que hacer un trabajo más eficaz en el seno de esos sectores, que no hay que excluir por un estéril antimilitarismo. Por todo esto, le reitero que nosotros estamos por el diálogo popular, y ésa es nuestra principal diferencia con el Acuerdo Nacional. El MOPALI está por la concientización y movilización del pueblo en torno de la lucha por reivindicaciones específicas, y por la profunda y masiva difusión de las causas de la dicta-

dura de Stroessner y de los apoyos internos e internacionales en los que se sustenta.

El alza de los independientes

—¿Cuál es el estado actual de la lucha del pueblo paraguayo?

—Durante todo este año, pero especialmente de mayo a hoy, hubo un gran crecimiento de la lucha antidictatorial en todos los sectores, inclusive en el sector independiente —no partidario—, que tiene gran fuerza actualmente en Paraguay. Gran fuerza combativa en la dirección de los trabajadores, campesinos e intelectuales; en una línea similar a la que se dio en Nicaragua y que advierten no se vislumbra hoy en los partidos paraguayos.

—¿Quiénes son los líderes del MOPALI?

—Se han incorporado a él figuras destacadas de diferentes grupos políticos y sociales. Pero su estructura es de tipo clandestino, por razones de seguridad, no sólo por la represión de origen strossnista sino también de la CIA y otros servicios internacionales que operan en Paraguay. El MOPALI constituye un "motor" que empuja y moviliza; que trabaja en el seno del pueblo y se alimenta con él.

—¿Que medios de lucha adoptan?

—Todas las vías a que nos lleve la dictadura. Ojalá la solución venga por la vía pacífica, pero, si no, será por la vía armada. Sin incurrir en aventurerismos ni terrorismo.

—¿Qué situación institucional prevén a la caída de la dictadura de Stroessner?

—Aceptaríamos un gobierno democrático de transición, compuesto por todos los sectores políticos que hayan luchado por el restablecimiento de la democracia, incluidos militares no comprometidos con la corrupción ni la represión del régimen. Un gobierno que se comprometa a convocar una asamblea nacional constituyente en un plazo breve, no mayor de los dos años; que restablezca inmediatamente las libertades públicas y amnistie a todos los perseguidos políticos por la dictadura; que ponga en marcha un plan económico de emergencia para sacar al país de la postración en que lo ha sumido la dictadura, un programa económico que responda a los intereses nacionales y populares. ■

C.V.

Protesta frente a la embajada

Todos los lunes, de 19 a 20, paraguayos exiliados en Buenos Aires y argentinos solidarios con la lucha antidictatorial en el país hermano protestan contra el régimen de Stroessner sentándose frente a la embajada de ese país en esta capital. La medida es organizada por la Conferencia Paraguaya de Trabajadores Unitaria —CPTU— y tiene lugar en Avda. Las Heras 2545.

EEUU debe respetar el fallo de La Haya

Nicaragua,

tras la movilización de la vergüenza

"Cuando una superpotencia no cumple, como dijo un autor de Derecho Internacional, lo que queda es la movilización de la vergüenza". Precisa conclusión de lo que hay que hacer ahora —frente al incumplimiento norteamericano del fallo condenatorio de la Corte Internacional de La Haya, a raíz de la agresión de Estados Unidos contra Nicaragua—, expresada por el embajador nicaraguense Carlos Argüello, representante de su país en ese tribunal.

Argüello, jurista, es otro joven dirigente de la Revolución Sandinista que, con 33 años, ocupó el cargo de viceministro de Justicia al triunfo revolucionario, en 1979. De 1982 a 1983 tuvo bajo su responsabilidad esa cartera en Managua, hasta comienzos del 84, cuando "me mandaron de embajador en La Haya, porque iniciamos entonces el caso contra Estados Unidos". La satisfacción del triunfo jurídico de su país en los más altos estrados del mundo no le dio tregua, empero, en la elevada responsabilidad encomendada: ahora está empeñado en **hacer cumplir el fallo**, y además, en las demandas presentadas contra las agresiones de los gobiernos de Honduras y Costa Rica.

Entre Todos conversó con el embajador Carlos Argüello, quien estuvo en Buenos Aires explicando los pormenores de esta vía legal y pacífica elegida por los sandinistas para resolver el meollo de la "crisis centroamericana". Esta es una síntesis del diálogo.

—Embajador, ¿qué importancia reviste para Nicaragua el fallo de la Corte de La Haya que condena a los Estados Unidos?

—Por supuesto que el fallo tiene una importancia específica para Nicaragua; pero la tiene también para toda América Latina y, en general, para los demás países del Tercer Mundo. Respecto de Nicaragua, la sentencia puso en evidencia que son falsos todos los argumentos empleados por Estados Unidos para justificar su agresión. Otro aspecto significativo del fallo es que la Corte determinó que los contras son un ejército creado, financiado y dirigido por los Estados Unidos. Es decir, deja claramente establecido que cuando para sostener pláticas bilaterales con Nicaragua, la administración Reagan pone como condición que ne-



gociemos con los contras, está exigiendo que hablemos con un instrumento suyo, un ejército mercenario de los Estados Unidos. Entonces, todo el mundo puede comprender por qué Nicaragua se niega rotundamente a dialogar con los contras. Esta sentencia demuestra también quién desea la paz y quién busca la guerra. Nosotros recurrimos a la Corte de La Haya innovando vías para lograr un arreglo pacífico, como otro sustituto de la guerra; en cambio, los Estados Unidos, al retirarse de la Corte, pusieron en evidencia que no tienen ninguna intención de lograr un acuerdo de paz.

—Expresamente, Estados Unidos se ha negado a cumplir el fallo: ¿qué se hace en estos casos?

—La sentencia de la Corte contiene primero un aspecto declarativo, en el que se establece que Estados Unidos ha violado el derecho internacional. Eso, por sí mismo, no necesita ninguna satisfacción de los Estados Unidos. Otra parte de la sentencia ordena que los Estados Unidos deben cesar sus agresiones contra Nicaragua, en lo que también es un fallo definitivo. Como la Corte es parte de la Organización de las Naciones Unidas, su Estatuto contempla recursos ante el Consejo de Seguridad y, desde luego, también recursos directos ante la Asamblea General. Estos mecanismos se utilizarán oportunamente; además, estamos estudiando otros medios a nuestro alcance para tratar de que la sentencia sea cumplida. Pero, en definitiva, y como dijo un autor de derecho internacional al analizar este tipo de casos: "Cuando una superpotencia no cumple, ¿qué camino queda?: queda la **'movilización de la vergüenza'**".

Y lo que Nicaragua intentará por todos los medios es que el mundo, la opinión pública mundial, conozca qué es lo que está haciendo Estados Unidos. Poner en evidencia que es un gobierno ilegal, un gobierno que se ha colocado al margen de la ley en esta agresión contra Nicaragua. En mi criterio, la opinión pública mundial tiene tal fuerza que es lo que ha impedido hasta el momento un incremento de la agresión norteamericana. Si no mediara esa opinión mundial —que incluye también la de muchos sectores dentro de los Estados Unidos— es indudable que el presidente Reagan hubiera ordenado ya la invasión a Nicaragua.

No sólo la deuda externa

—La sentencia ordena también una indemnización por daños...

—Efectivamente. El fallo contiene un tercer elemento que es la orden de la Corte a los Estados Unidos para que indemnice a Nicaragua por los daños causados. La Corte no fijó una cantidad determinada; indicó que Nicaragua y los Estados Unidos se reúnan para llegar a un acuerdo sobre el monto y que, si esto no sucede, el mismo tribunal lo ha de determinar. En este aspecto es importante señalar que cuando se habla de la obligación moral y legal que tienen los países del Tercer Mundo de pagar su deuda externa, debiera tenerse en cuenta que también la decisión de la Corte crea una obligación legal. Y los Estados Unidos tienen el compromiso de acatar esa decisión. No puede hablarse de que el cumplimiento de la ley sólo es obligatorio para los débiles y que los poderosos pueden hacer lo que les venga en gana: si los poderosos quieren que exista ley

en el mundo, también deben respetarla. En este sentido, el fallo de la Corte de La Haya es un hito en la historia de la humanidad; abre nuevos caminos y nuevas situaciones a tenerse en cuenta por el Tercer Mundo.

—Se ha comentado que, como parte de esa "movilización de la vergüenza", Nicaragua impulsará una campaña mundial que incluiría la institución del Día del Derecho Internacional por las Naciones Unidas...

—Sí. Es parte de nuestra movilización que se instituya ese día, precisamente, el 27 de junio, fecha en que falló la Corte Internacional de Justicia en esta causa. En Nicaragua ya lo hemos hecho y pensamos que la idea de que la ONU lo instituya para todos los países es una necesidad, pues en muchas partes del mundo, en grandes sectores de población hay un enorme desconocimiento de lo que es el derecho internacional, de lo que representa para la comunidad de los Estados. Así como hay un día internacional del Arbol, del Medio Ambiente, de los Derechos Humanos, es importante dedicar una jornada en que niños, jóvenes y adultos participen en seminarios, clases y otras actividades que creen conciencia universal de cómo el derecho internacional y su respeto son indispensables para obtener y afianzar la paz mundial.

—La ofensiva jurídico-diplomática nicaraguense se ha extendido ahora a otros países involucrados en la agresión, específicamente Honduras y Costa Rica. ¿En qué estado está ese trámite?

—Hemos demandado a esos dos países ante la misma Corte de La Haya, por el nivel de colaboración de sus gobiernos en la guerra contra nuestro país y por el uso que se está haciendo de esos territorios como base para ataques directos contra Nicaragua. La demanda se presentó no con la idea de lograr indemnizaciones, sino para hacerlos reflexionar sobre lo que están haciendo, para que los pueblos hondureño y costarricense sepan y reflexionen acerca de lo que sus gobiernos están permitiendo. La demanda tiene también el propósito de servir a los esfuerzos de paz de Contadora. Creemos que el ejercicio paralelo de mecanismos de paz influyen unos a otros, y que el hecho de buscar un camino legal —como es el de la Corte Internacional de Justicia— traerá beneficios a la vía diplomática de Contadora. ■

¿HASTA CUANDO BOLIVIA?

Por Manuel Robles Sosa

corresponsal de Prensa Latina.
Exclusivo para Entre Todos.



**Las medidas económicas y la represión
impuesta por el gobierno de Victor Paz
Estenssoro alarman a todos los sectores,
incluida la derecha banzerista que teme una
imparable eclosión social.**

LA PAZ.— Los legendarios mineros ya están de vuelta en sus pueblos. Numerosos opositores políticos y sindicales guardan prisión o confinamiento, o han pasado a la clandestinidad. Y el gobierno, con el estado de sitio como bastón de mando, puede proclamar un completo control de la situación. Pero Bolivia, cual caldera taponada, sigue hirviendo en sus desgarradores problemas sociales.

Las razones que muestra el régimen del presidente Victor Paz Estenssoro para haber apelado por segunda vez en menos de un año al estado de sitio podrían parecer recurrentes: si el año pasado el pretexto fue la creación de una convulsión interna provocada por la oposición, esta vez se alegó la existencia de un plan insurreccional de extrema izquierda para derrocar al mandatario.

Las pruebas fueron un impresionante cargamento de dinamita supuestamente destinado a asolar la capital cuando la Marcha por la Paz y por la Vida —acaso una de las manifestaciones más pacíficas de la bravia historia de los mineros de este país— llegara a la ciudad, con su hambre y sus reclamos bajo el brazo.

Los pretendidos autores del complot: el Partido Comunista de Bolivia (PCB) y el Eje de Convergencia Política (ECP), ambos de vida legal y el primero hasta con representación parlamentaria, pues su secretario general, Simón Reyes, secretario general de la Federación Minera, es diputado.

Pero aun con esos argumentos, el gobierno no puede negar —y lo acepta explícitamente— que la convulsión o el complot económico, cuya sola aparición motivó una huelga general en 1985 —la del primer estado de sitio— y cuya implacable aplicación a la existente crisis de la minería estatal generó la presente convulsión.

En su empeño por ejecutar esa política económica, el ejecutivo desoyó llamadas de la Iglesia para dialogar con los mineros y concertar con ellos y otros sectores interesados una solución al problema de la minería estatal —se produce estaño a un costo promedio de diez dólares, para venderlo a 2,5 dólares— y lanzó, invocando su derecho a gobernar, un programa que cierra irremisiblemente dos minas y suspende el trabajo en otras cinco.

Respuesta artera y brutal

Los cinco mil mineros que ya habían emprendido la marcha hacia La Paz por el in-

hóspite Altiplano, desde Oruro, 230 kilómetros al sur de esta ciudad, rechazaron tajantemente el programa, por entender que traería más desocupación y daría lugar a la destrucción de un sector vital para la minería del Estado.

La respuesta gubernamental fue el estado de sitio, la denuncia del supuesto complot insurreccional y el envío de un verdadero ejército —"parecía la guerra", comentó un obispo— a impedir el paso a los mineros.

La gran redada de opositores, a diferencia de la de 1985, limitada casi exclusivamente a los sindicalistas, abarcó esta vez a periodistas, religiosos, rectores universitarios. A los políticos de izquierda, se sumaron en las listas de detenidos los de centro.

Pero también hubo otra diferencia. Mientras en 1985 la Central Obrera Boliviana (COB) quedó prácticamente descabezada con la detención de todos sus dirigentes en pleno —estaban juntos, haciendo una huelga de hambre—, ahora sólo cayó uno. El resto se mueve en la clandestinidad y hasta pudo llamar a un paro general al día siguiente de decretarse el estado de sitio.

Es más, la COB ha dado declaraciones a la prensa desde las catacumbas y ha asegurado que está en condiciones de organizar una huelga general de protesta, y su primer paro bajo estado de sitio y pese a amenazantes declaraciones del gobierno, fue cumplido por importantes sectores fabriles.

Los mineros, al escribirse este recuento, insistían en una huelga general que empezaron el 18 de agosto, y de ninguna manera se sienten derrotados. ¿Cómo podrían sentirse así luego de la Marcha por la Paz y por la Vida, cuando ésta motivó un consenso nacional solidario con ellos y su angustiante situación?

Nada pudieron hacer contra los tanques y las ametralladoras, pero gritan a los cuatro vientos que no se rinden y que sólo se han replegado para insistir con nuevas formas de lucha.

Los problemas sociales, la carestía y la desocupación, siguen vigentes. Las reducciones de presupuestos de obras públicas —saneamiento fiscal, en el lenguaje técnico del programa económico gubernamental— mantienen en pie de huelga a regiones como Cochabamba y Santa Cruz. La caldera hierve.

Obispos contra Paz

Un equipo de técnicos del gobierno prepara un plan para dar empleo a los mineros que quedarán cesantes por la reestructuración de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), el conglomerado de las empresas estatales del sector. El presidente Paz Estenssoro ha prometido que habrá obras para que trabajen y tierras para que vayan como colonizadores.

Pese a ello, el obispo de la ciudad minera

de Potosí —en cuya huelga, como la de Oruro, acompañó a los mineros, pues ambas ciudades hoy sometidas a control militar dependen de la minería para la supervivencia— monseñor Edmundo Abastoflor declaró que el programa reestructurador del gobierno sólo tiende a acentuar los ya graves problemas sociales.

La posición del obispo Abastoflor, por cierto, es la de la Conferencia Episcopal Boliviana en pleno, que ha jugado un destacado papel en los recientes acontecimientos, decididamente del lado de los mineros y con actitudes nitidamente críticas hacia el gobierno.

Fue prácticamente impactante la actitud enérgica de una delegación de obispos protestando porque un control policial no los dejaba pasar hacia los mineros cercados por el Ejército, a los que llevaban agua, comida y medicinas. El arzobispo de La Paz, monseñor Jorge Manríque, acusó ese día al gobierno de violar el más elemental de los derechos humanos, el derecho a la vida.

La jerarquía católica está consciente de que ni la movilización militar ni el estado de sitio que crean un clima de temor social, en palabras de los obispos, son solución a los problemas de fondo, como la situación de ocho mil mineros que aún antes de la actual crisis y desde setiembre de 1985, han ido quedando cesantes.

El gobierno, pese a todo, no parece dispuesto a otro camino que el de la imposición, por todos los medios, de una política económica cuyo cumplimiento, coincidentemente, inspeccionaba en La Paz una misión técnica del FMI, justo el día del estado de sitio.

Con esa política, el gobierno ha conseguido parar la hiperinflación y la espiral devaluatoria, pero en opinión de muchos, a costa de estrangular la demanda y de una recesión que provoca alarma, aunque oficialmente se diga que no están lejanos los frutos del sacrificio.

Y alarma fue también lo que manifestó un diputado de derecha, Tito Hoz de Vila, cuando comprometió el apoyo de su partido —Acción Democrática Nacionalista (ADN, del ex dictador Hugo Banzer)— al estado de sitio.

Si no salimos pronto de la recesión, habrá una eclosión social que nos va a sepultar a todos, dijo el parlamentario banzerista.

La Bizca

Una visión Bizca de las distorsiones, para proporcionar una imagen más ajustada de la realidad. Contra la falsa conciencia y los engaños de la cultura dominante.

Correspondencia a nombre de la revista a:
C. de Correo Nº 51 - Suc. 53/B, Bs. Aires,
Argentina



Chile en las trincheras: el mejor homenaje

A trece años de ser asesinado, Salvador Allende recibió en Chile el mejor de los homenajes: su pueblo movilizado para derrocar a la dictadura y restaurar la arrancada democracia. Ya se están abriendo tras los Andes las grandes alamedas por las que caminará el hombre nuevo, el chileno nuevo que no dejó de combatir...

Como en las peores horas que sobrevinieron al golpe de 1973, y quizás más todavía, Pinochet arremete con toda la represión de que es capaz contra un Chile erguido y dispuesto. En su lógica fascista, el dictador piensa seguramente que quemar vivos a los militantes, arrasar villas miseria, apalear y gasear manifestantes, clausurar revistas y censurar radioemisoras, encarcelar opositores, destituir por decreto direcciones sindicales, espiar embajadas, allanar y saquear oficinas de organismos humanitarios, fraguar espectaculares hallazgos de armas, desafiar en suma a todos los chilenos y a la comunidad internacional, es un signo de poder y de fuerza. Está, empero, exhibiendo en plenitud su miedo y su debilidad.

Puede afirmarse que nunca, desde aquel fatídico 11 de septiembre, los distintos sectores sociales de Chile habían logrado como ahora instancias unitarias, como la Asamblea de la Civilidad. En esta unidad, forjada en la lucha y el dolor y demostrada en cada acción, el pueblo hermano opone su fuerza creciente al régimen.

Sin embargo, parece que todavía los partidos políticos no han correspondido a ese espíritu y práctica unitaria popular, enredados en retenciones respetables pero inconcebibles en esta coyuntura. No deja de ser peligroso, en este sentido, que un dogmatismo exagerado —funda-

do en el macartismo, principalmente— impida enfrentar un sólido frente opositor a la crueldad y ceguera política de Pinochet.

El peligro no consiste solamente en darle más chances al continuismo —lo que ya de por sí es grave—; la postergación democrática en espera de conseguir equipo y proyecto de recambio **confortables** al imperialismo puede derivar en un quiebre definitivo y total de la viabilidad institucional en Chile. En el decir de un veterano dirigente chileno expatriado, es de desear que estos trece años de dictadura sean sólo "un paréntesis" en la historia democrática chilena, y no el trampolín para un gran y probable salto al vacío, por ejemplo la guerra civil.

También los líderes democráticos internacionales y de la región deben entenderlo, como lo han comprendido quienes desde todo el mundo y desde nuestra América Latina brindan su solidaridad indiscriminada al conjunto del pueblo chileno.

Afortunadamente, desde Argentina se está practicando ese pluralismo, como lo muestra el apoyo dado a nuestros hermanos en el reciente regreso a su patria, o el acto del 11 de setiembre en el Luna Park convocado por la Comisión Argentina de Solidaridad con el Pueblo de Chile (CASCHI), y otras actividades organizadas en nuestro país, desde Salta hasta Tierra del Fuego, en este nuevo aniversario de la derrota del pueblo chileno.

Uruguay

¿A dónde va Sanguinetti?

Después de un año y medio de gobierno relativamente en calma, el presidente, Julio María Sanguinetti, lanzó a la polémica amplia dos temas por demás conflictivos: un proyecto de amnistía general para todos los militares que violaron los derechos humanos, y una reforma laboral por la cual se obligaría a que los trabajadores voten en secreto —y no públicamente y en asamblea— las huelgas que decidan.

Ambas iniciativas han sido rechazadas por la oposición.

En el caso de la consulta laboral secreta —fuentes sindicales la calificaron como "experiencia piloto"— se intentó aplicarla en el conflicto que mantienen los trabajadores de la Asociación Española, organización que presta servicios sociales, especialmente en el campo de la salud. La Federación Uruguaya de la Salud y la unificada central sindical PIT-CNT llamaron a los empleados en conflicto a boicotear el "plebiscito" impulsado por el gobierno y le asestaron un verdadero golpe: de 2 mil 314 trabajado-

res, sólo concurrieron a votar 425, es decir menos del 27 por ciento. Este fracaso oficialista se suma a una situación socioeconómica caracterizada por un incremento de la desocupación y una caída del salario real, hechos agudizados en los últimos meses. El gobierno de Sanguinetti se encuentra así en difícil posición frente al sector laboral, que ya ha realizado paros generales y movilizaciones públicas en rechazo de la política económica.

Si en ese terreno el gobierno ha logrado agitar el enfrentamiento, más aún lo consiguió en el de los derechos humanos.

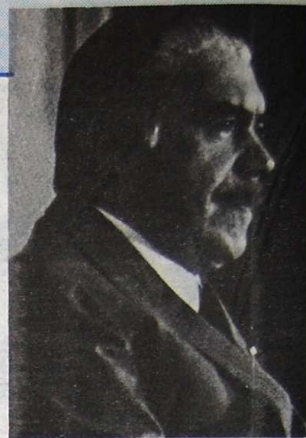
La proyectada amnistía general —sin diferenciaciones siquiera entre diablos grandes y chicos— es un tema que ni buscado a propósito hubiera unificado tanto a las fuerzas no gubernamentales, sean francamente opositoras como el Frente Amplio o el Partido Nacional, o independientes como la Iglesia Católica. Bien puede decirse que todo el Uruguay está en contra de un olvido de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura que asoló al vecino país entre 1973 y 1985, y también, mayoritariamente, contra un perdón sin juicios previos.

El viernes 28 de agosto más de veinte mil uruguayos recorrieron las calles de Montevideo exigiendo "verdad y justicia" y la prudencia de los organizadores de la marcha y los participantes —que cambiaron el itinerario— evitó un choque frontal y de imprevisibles consecuencias con el gran aparato represivo desplegado por el gobierno.

Es pregunta obligada adónde quiere ir Sanguinetti al provocar así al pueblo y las fuerzas políticas y sociales, sabiendo —como seguramente ya lo sabía— que nadie secundaría su propuesta.

Una versión posiblemente fantásica, oída en la capital uruguaya señala que Sanguinetti, al no poder lograr la sanción de la amnistía en el Parlamento por carecer de mayoría su Partido Colorado, provocaría un enfrentamiento de tal magnitud con el Poder Legislativo que sólo podría terminar en la disolución del Congreso, previa una interpelación al ministro del Interior, **necesariamente** tumultuosa. El paso siguiente sería una convocatoria electoral con la esperanza de conformar —con fuerzas coloradas propias y extrañas de otros partidos— una eventual mayoría parlamentaria oficialista.

La especie no deja de ser bastante delirante, sobre todo porque el **eje de la estrategia** es un punto en el que hace blanco la repulsa general. Sin embargo, el hecho de haber optado por el "proyecto de amnistía" sin agotar **todas** las instancias intermedias, la única legítima, llevar a los criminales ante la justicia, fue desechado, no es menos insensato. Por fuerte que sea la presión militar.



Brasil: duro debate en puerta

El próximo 15 de noviembre casi 70 millones de brasileños irán a las urnas. Para ese día están convocadas las elecciones de representantes a una Asamblea Nacional Constituyente, en unos comicios en los que también serán electos 23 gobernadores y legisladores de varios estados.

Establecida nuevamente la democracia en el Brasil, después de 21 años de dictadura, dos temas de gran trascendencia serán abordados por los constituyentes: uno, ya previsto, es el del papel de las Fuerzas Armadas acerca del mantenimiento del orden interno. El otro, la duración del mandato presidencial y sobre la reelección de los mandatarios, al que se le ha dado una sorprendente relevancia.

Los militares están desarrollando una fogosa campaña en favor de incluir en el nuevo texto constitucional su función de policía interior, basados en la doctrina de la seguridad nacional, a la que apelan franca y directamente.

Por otro lado, los líderes de las principales fuerzas políticas de la coalición gubernamental Alianza Democrática —Ulysses Guimarães, del Partido del Movimiento Democrático Brasileño, y Aureliano Chaves, del Partido del Frente Liberal— plantearon inesperadamente la necesidad de que la Asamblea Constituyente reduzca a cuatro años el mandato presidencial que ahora es de seis. Inclusive para el actual presidente José Sarney, ese hombre de confianza de los militares que llegó a la primera magistratura tras la muerte del presidente electo Tancredo Neves, a quien acompañó en la fórmula sólo como término de una negociación preelectoral.

Tanto la previsible negativa de Sarney —quien ha ido adquiriendo un encumbramiento personal que iría más allá de lo tolerable por los viejos políticos— a que se le acorte su mandato, como la fuerte insistencia castrense a ser incluidos como **defensores** del orden interno, permiten prever una dura polémica en Brasil en estos meses previos a las constituyentes y durante los trabajos de la Asamblea que esos comicios alumbren.

C.V.

Varias movidas en el mapa europeo-noroccidental parecen preanunciar una nueva escalada norteamericana contra la revolución libia y su líder, el coronel **Muammar Khadafi**.

A poco menos de cinco meses de las agresiones ejecutadas en la madrugada del pasado 15 de abril, los Estados Unidos han comenzado ya a desplegar su arsenal diplomático... y también el militar.

La respuesta dada por el pronorteamericano rey **Hassan** de Marruecos hacia un mayor acercamiento con Israel —ratificado por la visita del premier **Shimon Peres** a Rabat, la capital marroquí— y el consecuente rompimiento unilateral del **Tratado de Unión con Libia**, de 1984, por el soberano, se presenta como el factor principal de la embestida norteamericana. Es que **Khadafi**, de su lado, ratificó la alianza de su país con Siria en defensa de la causa árabe y, junto con el presidente sirio, **Hafed Assad**, calificó de **traición** la actitud de **Hassan** de Marruecos.

Ante tal cuadro geopolítico, Estados Unidos necesita debilitar al gobierno de Trípoli, para lo que intentará distraerlo, acorralarlo, desprestigiarlo, aislarlo.

Dieciocho bombarderos norteamericanos **F-111**, como los utilizados en los ataques de abril, y tres aviones-tanques **K-10** comenzaron a entrenarse "en maniobras de rutina" en una base británica el último día de agosto. Al mismo tiempo, el comandante general de la OTAN, general estadounidense **Bernard Rogers**, advertía al coronel **Khadafi**

LIBIA ANTE OTRA AGRESION

que Washington podría disponer el envío de bombarderos de larga autonomía de vuelo **B-52**, si "Libia lleva a cabo atentados terroristas contra objetivos norteamericanos". Así, la recurrente cantinela del "terrorismo" era empleada nuevamente, siempre con sus dos destinatarios: la opinión pública mundial, en general, y los mandatarios europeos —renuentes a secundar al aventurerismo de Reagan respecto de Libia—, en particular.

Para **ablandar** a esos líderes europeos —que en abril se negaron a prestar sus territorios para ser cabezas de puente—, el representante de Washington en la ONU y hábil negociador **Vernon Walters**, comenzó el 29 de agosto una gira por Europa y Canadá. Según todas las informaciones, **Walters** ejercería **grandes presiones** sobre los aliados de Estados Unidos para que se plieguen a un boicot y fuertes sanciones económicas

contra Libia, incluyendo la suspensión de las compras petroleras. Propuesta esta última que no aparecería como demasiado viable entre los socios de Europa, que, en el decir del primer ministro italiano, Bettino Craxi, demandan "pruebas fehacientes" del hipotético terrorismo exportado por **Khadafi**.

Tampoco habría tenido acogida favorable la solicitud de bases para abastecer y avituallar a los atacantes, esta vez ni siquiera de parte de **Margaret Thatcher**, quien después de los **raids** de abril debió soportar durísimas críticas en Gran Bretaña por el favor hecho a Estados Unidos, críticas que incluyeron a la propia **Reina Isabel**. Por esta razón, **Rogers** aludió al empleo de los **B-25**, capaces de salir desde territorio norteamericano y regresar, **sin escalas**.

Muammar Khadafi, entretanto, aprovechó la celebración del 17° aniversario de la Revolución para lanzar un severo llamado a los hombres de la Casa Blanca y el Pentágono para que cesen sus ataques y amenazas.

Con motivo de esa fecha, el Presidium del Soviet Supremo de la URSS envió al líder libio un mensaje en que le reiteró el apoyo soviético para que el país africano pueda hacer frente a las agresiones imperialistas contra su independencia.

Así, otra vez, la política norteamericana para el Medio Oriente —en alianza estratégica con la de los círculos expansionistas israelíes— empieza a elevar la temperatura en una de las ya de por sí más caldeadas regiones del planeta ■

C.V.

Alfonsín en los No Alineados

Cincuenta y cinco minutos bastaron al presidente Raúl Alfonsín para exponer claramente en la Octava Reunión Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, los más serios problemas que enfrenta el mundo actual y la posición de su gobierno frente a ellos. En rigor de verdad —e independientemente de las apreciaciones que puedan formularse acerca de esas posturas—, en algunos temas el mandatario argentino avanzó en relación con lo esperado.

Cuestiones tales como la condena a la ayuda norteamericana a los contras nicaragüenses, la justicia en el reclamo de un Estado palestino o el repudio al degradado sistema de segregación racial en Sudáfrica, fueron abordados por Raúl Alfonsín. También la gravedad de la crisis económica y la deuda externa, las injustas relaciones comerciales entre el mundo desarrollado y el Sur, nuestro reclamo soberano sobre las islas Malvinas y la necesidad urgente de frenar la carrera armamentista.

La fluidez del diálogo que el presidente argentino mantuvo en Harare, capital de Zimbabue, el africano país anfitrión, con el presidente cubano, Fidel Castro, quien le cedió su lugar en el uso de la palabra, o la actitud asumida frente a la candidatura nicaragüense para ocupar el próximo período la Presidencia de los No Alineados sirvieron a Alfonsín para exhibir la ductilidad con que se maneja formalmente en el escenario internacional.

Esa forma de conducirse refleja el criterio conciliador e intermedio que tanto él como su canciller Dante Caputo han impreso a las relaciones exteriores bilaterales o en otros foros multilaterales. También trasunta el estilo con que enfrenta los problemas en el orden interno.

El tema de la próxima Presidencia es, en efecto, ilustrativo. Normalmente, esa cuestión podría carecer de trascendencia. Sin embargo, en circunstancias de agresión como las que hoy sufre Nicaragua, su designación anticipada para ocupar ese alto cargo

puede surtir el efecto de una **protección internacional** frente al imperialismo que la ataca. Junto con Argelia, Argentina impulsó la idea de que Managua sea sede de la próxima Conferencia de Cancilleres de los No Alineados —que se realizará dentro de un año y medio aproximadamente— y que recién entonces se defina la cuestión de la titularidad del Movimiento.

Por otra parte, Alfonsín plantea una suerte de cambio de los No Alineados hacia posiciones más equidistantes de las superpotencias. Tanto él como el canciller Caputo estiman que los reiterados pronunciamientos antinorteamericanos —y contra otras potencias imperialistas— demuestran que el Movimiento No Alineados se ha **descarriado** de los postulados que le dieron origen hace más de treinta años.

Sucede, empero, que son precisamente los países capitalistas desarrollados los causantes y sostenedores de un orden —o mejor, desorden— internacional que mantiene en el atraso y la miseria a más de dos tercios de la población mundial. Y esa situación de injusticia y prepotencia no se resuelve sólo con una retórica dura y paños tibios a

la hora de los hechos y las definiciones.

Quizá sea por eso que arrancó fuertes y prolongados aplausos en esta Octava junta cumbre el discurso del presidente peruano, Alan García, quien optó por reducir el pago de los servicios de la deuda externa de su país a límites más compatibles con el mantenimiento de niveles aceptables de desarrollo, sin entrar por eso en ninguna "órbita" que no sea la latinoamericana.

Hay poderes —internos e internacionales— con los que las solas palabras no alcanzan, y la conciliación, tampoco. Las recurrentes y cada vez mayores exigencias del Fondo Monetario Internacional, o la competencia comercial desleal de Estados Unidos y la CEE, o los precios viles de las materias primas en el mercado internacional, o el alineamiento estadounidense con Gran Bretaña en la guerra de Malvinas, son unos pocos ejemplos que así lo demuestran.

A la hora de editarse este número de **Entre Todos** está en pleno desarrollo la reunión no alineada de Zimbabue. En el próximo número brindaremos mayor información y análisis sobre ese importante conclave ■

Lourdes Montoya

Encuentro Cristiano

Continuando con la programación de nuestra VIDEOTECA de cine TESTIMONIAL, que inauguramos el 23 de agosto con la película "LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO", invitamos a participar de nuestra programación del mes de setiembre:

SABADO 13:

"LOS SANTOS INOCENTES", película española, con Francisco Rabal y Alfredo Landa, con la dirección de José Sacristán.

SABADO 27:

"EXILIO", película que trata sobre los campos de refugiados salvadoreños en Honduras.

Recordamos que ambas proyecciones comenzarán a las 19 hs.

Los "Elegantes de León Suárez"

BOMBOS QUE DIVIERTEN Y PIDEN PAZ, TRABAJO Y LIBERTAD

Brenno Quaretti



A veces la palabra cultura se pone gorda, como si estuviera por explotar. Como si se le fueran a romper los bordes prolijos que muchos quieren imponerle. Esas veces, la palabra cultura está llena, en serio, del sentir popular; de cosas que, incluso, molestan a más de uno. Cuando esto pasa, se acepta como cultura, por ejemplo a las murgas del Río de la Plata y a su gente.

Horacio Gay, director del centro de murga "Los elegantes de León Suárez", dialogó con

Entre Todos, oigámoslo:

¿ Cuándo se creó el centro de murga?
—En 1980. En general las murgas son desprendimientos de otras. Es una idea generalizada en los barrios la de tener una murga propia. "Los elegantes" se crean como desprendimiento de una murga cercana.

—¿Cuál es el objetivo principal de este centro?

—Aunque no estamos muy reconocidos como artistas populares, es en realidad lo que somos... esa es la idea. Tenemos en contra la visión generalizada de lo que es la murga...
—...y de lo que es la cultura.

—Exactamente, no estamos encuadrados dentro de la cultura popular y eso es una equivocación garrafal. Te digo más, fuimos invitados a un Congreso Latinoamericano de Arte en el año '84. Como expresión artística popular rioplatense, se presentaron el tango y la murga. En ciertos ámbitos sí se reconoce.

—No es cultura académica.
—Pero pienso que uno de mis chicos que sale en la murga, cuando hace su ropa, su atuendo, lo adorna y lo acicala, a lo mejor, lo hace como Quinquela hacía los cuadros: con el mismo cariño y con la misma pasión, ¿no es cierto? Yo le hice un planteo al secretario de gobierno de la municipalidad de San Martín: "Usted tiene el hall lleno de expresiones artísticas de todo tipo, pero no tiene un bombo. Quiere decir que se apañan todas las expresiones artísticas menos la murga que data de 1890, que no es una cosa inventada sino que tiene gran tradición".

—¿Se relaciona con la cultura negra en el Río de la Plata?

—En realidad es una rama de las comparsas uruguayas. Son los uruguayos quienes pusieron en práctica esto a través del candombe. En Uruguay no ha variado nada desde principio de siglo. En cambio, nosotros sufrimos variaciones. La expresión murga se limitaba al bombo y el platillo. Nosotros introdujimos el redoblante en la murga. Pero te repito que somos una variante; hay dos tipos de murga rioplatense: la de bombo y redoblante y la de bombo y platillo, que es la verdadera murga. Y esto en Capital y Gran Buenos Aires; el resto varía completamente, tiene otras influencias, como la brasileña en Entre Ríos o como en Corrientes. Además hay otras diferencias: los entrecorrientes las tienen subvencionada por la gobernación y nosotros no, de allí su fastuosidad.

—¿Qué despierta en la gente?

—Es una diversión, de nosotros y del público. Llegamos a juntar en un corso entre 50 y 60 mil personas. La murga reúne sobre un bailarín a un grupo enorme: la madre, el padre, la tía, los parientes... que están orgullosos de salir en murga, de que un pariente participe en una murga.

—Que vaya a un desfile popular...

—Exacto, pura y exclusivamente son fiestas populares. La gran lucha es por ser reconocidos. Mirá qué contradicción: cada municipalidad tiene su corso oficial, hacen sus bailes, pero después nosotros tenemos problemas para practicar. Nos dicen que somos inmorales pero "nos inducen a serlo" cuando organizan los corsos... en el barrio tengo dos tipos a los que no les gusta el bombo; me odian por el asunto del bombo.

—Serán conservadores, aunque ahora al bombo lo usa todo el mundo.

—Vos sabés que el bombo no es de origen peronista... lo usaban los socialistas en el año '30. Con uno o dos bombos iban a las marchas, de aquí para allá, hasta que llegó Perón y los peronistas no tuvieron mejor idea que ir y robarles los bombos. De ese robo a los socialistas surge la introducción del bombo en el peronismo; que ahora se está perdiendo porque todo el mundo lo uso. Hasta la UCeDe.

—Esos estarían de más, pero que lo usen todos los otros es bueno. Se podría hacer un concierto del pueblo entre todos los bombos... ¿Cómo están organizados los integrantes de la murga?

—Empezando de adelante están: las mascotas,

"LOS MARADONA DEL BOMBO"

—Hugo, luego de la marcha en que acompañaron al Movimiento todos por la Patria, apareció en un diario que vos eras "el Maradona del Bombo"; ¿cómo se recibió la noticia en la murga?

—Hubo comentarios por todos lados... "que somos los Maradona del bombo"... porque yo no digo que "yo" soy el Maradona del bombo. Está el que lo mueve muy bien. Está acá mi compañero. Somos varios que movemos el bombo igual.

—¿Cómo se les ocurren las figuras?

—Es "hereditario". El que empezó, el que aprendió, el que perfecciona. Cada uno practica e inventa nuevos movimientos. Nos ayudamos unos con otros: él saca un paso, yo hago otro y él me sigue a mí, después unimos todos y hacemos todos un paso y vamos a la par. Vamos todos unidos.

—Vos decías que no sos el único Maradona; también Diego es así, porque no se cree que "es Maradona": hace jugar a los demás...

—Porque no soy yo solo. Es todo el grupo completo, tanto bombistas como redoblantistas. Me luzco yo, sí, y al lucirme yo, se lucen ellos, y al lucirnos nosotros, los bombistas, se lucen los redoblantistas también. Y ahí nos lucimos todos.

los murgueros, el movimiento —que son los chicos que se destacan en la forma de bailar, por la improvisación que hacen al bailar y van vestidos con más lujo—, los redoblantes y después vienen los bombos. Con la introducción del travesti que también es parte fundamental de la murga.

—¿Por qué?

—El travesti le da un colorido muy especial a la murga, llama mucho la atención. Tené en cuenta que somos un país en el que todo eso está muy reprimido. El travesti es un compañero más y el murguero lo respeta como persona y lo defiende como amigo, que es lo fundamental. Hay una gran amistad. Para la gente que incursiona en la murga el hecho del travesti es una cosa común aunque al resto le pueda parecer medio extraña. En la murga el travesti tiene un lugar donde expresarse.

—Vengo de una provincia en donde a las murgas se las aplaude en carnaval, pero del murguero se dice cualquier cosa... que es vago, por ejemplo, ¿cómo es tu familia y la de los otros murgueros?

—Es muy sencillo. Vivo de mi trabajo. Soy techista y hago techos de tejas; todo el mundo que compone mi murga trabaja (señala a otros integrantes de la murga que están junto a él: Hugo Olivera, Alejandro Gómez y Raúl Guernica): él conmigo en los techos, él en el corralón, él hace changas, él también hace changas. En la murga todo el mundo tiene que trabajar.

—Además, ustedes en Villa Higalco participan del trabajo comunitario, hay una escuela...

—Claro, la murga no sirve solamente para el carnaval. Sirve para cuando hay inundados, para cuando hay que donar sangre, la convocatoria de la murga sirve para un montón de cosas. Salen dos chicos afuera, golpean tres veces los bombos y son cincuenta personas que están en el acto para cualquier eventualidad, la que sea: para divertirse, para atender una olla popular, o agarrar el bote y sacar gente en tal parte.

—Ustedes tocaron en el aniversario de nuestra revista y después en la Marcha contra la Impunidad del 10 de julio acompañaron al Movimiento Todos por la Patria, ¿qué querían hoy para la Patria?

—Lo que yo quisiera para mi Patria, fundamentalmente, es paz.

Y se suman los restantes integrantes de la murga:

—Paz y libertad para todos; porque ahora no se puede salir después de las doce de la noche. Desde hace un tiempo, si salimos, para el patrullero y nos levanta.

—Yo coincidí con Gay: que la paz es lo fundamental. Y aparte, si se puede arreglar que haya trabajo para todos, porque no se puede ya vivir.

—Ustedes hacen changas, ¿no hay trabajo?

—Bien perro el trabajo —señala Gay, y agrega— por eso la paz es lo fundamental; porque si no hay paz no hay trabajo y si no hay trabajo hay hambre y si hay hambre hay descontento en el pueblo. Y este pueblo lleva ya demasiados años de descontento. Yo tengo 42 años; me acuerdo un poquito de varios gobiernos y tengo la posibilidad de comparar. Mi padre es de ascendencia peronista, por supuesto, sindicalista, corrido en más de una oportunidad y tengo una larga experiencia y una clara evidencia: la gente de trabajo vivía bien. ■

C.A.B. y D.R.

JAVIER TORRE

Nieto de un pionero del cine argentino, hijo del más famoso de nuestros cineastas, Javier Torre, novelista y cineasta también, dirige el Centro Cultural General San Martín, uno de los hechos culturales más significativos, en un espacio abierto para el pueblo.

Muchos recordarán una parodia de noticiero cinematográfico de Les Luthiers, donde se anunciaba el nuevo gabinete de gobierno de la hermana republicana de Feudalia, con el área de cultura a cargo del cabo primero Anastasio López.

Pasaron varios años. Hoy encontramos al frente del Centro Cultural General San Martín (donde antes había un coronel) un profesional del área cultural, escritor y cineasta.

Javier Torre dirigió la película **Fiebre amarilla** y es autor de tres novelas: **Rubita**, **Quemar las naves** y **Las noches de Maco**, de próxima aparición.

—¿Cómo surgen estas dos vocaciones? Supongo que tuvo bastante influencia el contexto familiar...

—Desprolijamente, te diría que siempre quise ser escritor, pero me crié en un mundo de cine, por lo cual también me sentí atraído por el cine. La vida en el cine tiene ciertas características circenses, donde cada película es un mundo que empieza y termina, donde se pierde todo el dinero, la casa, el auto. Esas alternativas las viví desde muy chico: un año éramos muy ricos y al año siguiente no había para comer. Lo que me dio el cine fue una especie de alternancia entre ser un burgués y un proletario en cortas temporadas. Mi forma de vida era de una irregularidad absoluta, más cercana al caos que a la formalidad de la educación de un chico común. Y todo eso me hizo muy feliz... En medio de esa desprolijidad, mi fantasía era ser escritor para ser independiente, para poder —supuestamente— autoabastecerme y tener una vida libre de esos avatares.

Yo no soy hijo de Beatriz (Guido, la última esposa de Leopoldo Torre Nilson), como creía mucha gente, lo cual complicaba todo mucho más, porque me felicitaban por los libros que ella escribía. Yo era chico y tenía tal confusión que creía que era hijo de Lolita Torres... mirá mi locura adónde llegaba... Yo veía mucho el nombre de Lolita. También veía mucho el nombre de mi padre en los diarios. Y pensaba "debo ser el hijo de Lolita Torres y a mí no me lo quieren decir".

—¿Cómo recordás a tu abuelo, Leopoldo Torre Ríos?

—Murió cuando yo tenía diez años, pero lo recuerdo muy bien, era un hombre de origen muy modesto, fotógrafo de plaza. Sacaba fotos a los inmigrantes en Plaza San Martín y se dio cuenta de que podía hacer cine. En esa época era más fácil: se juntaban tres o cuatro y hacían una película. Además, hacer cine no era un oficio intelectualmente calificado, sino un oficio marginal. El era un hombre de ideología anarquista. Compañía una personalidad fascinante. En sus primeros tiempos, como su trabajo de fotógrafo no le alcanzaba para vivir, fue grupí en remates (así se llaman los que alcanzan los precios). Después se dedicó al cine, donde tuvo una trayectoria muy larga. Creo que es

uno de los gestores del cine popular argentino, junto con el Negro Ferreyra.

De ahí nacen las dos vertientes. Más tarde me gradué en Letras. Esa es la parte más prolija de mi vida de joven de clase media, que entra a un mundo que era absurdo, la Facultad de Filosofía y Letras, porque no hay nada que se pueda enseñar menos que la literatura. Iba a la Facultad de noche, y de día trabajaba como asistente de cine. Fui asistente de muchos directores: Favio, Ayala, Franco Rossi, mi padre... Ahí aprendí el oficio, que es muy difícil en sus aspectos técnicos, y si hay algo que tengo aprendido es eso.

De Feudalia a la Argentina

"No existe modelo para quien busca lo que jamás vio". En esta idea de Paul Eluard podría encontrarse la receta-sin-receta que dio como resultado lo que es hoy el Centro Cultural General San Martín. Javier Torre es director de esa entidad desde el 10 de diciembre de 1983. Nos comenta que hasta entonces él no sabía qué cosa era el Centro Cultural, lo cual es comprensible porque prácticamente no existía.

—Llegué a un lugar muerto por el cual nadie daba un peso. Ni los empleados venían. Volví a mi casa desesperado y me dije: "Acá yo hago un desastre". Llamé a David Viñas, que acababa de llegar, e hicimos una mesa redonda. Después conseguí unas películas e hicimos un ciclo de cine; luego vinieron unos grupos de danza. Empezó a crecer y crecer hasta que hubo todos los días filas de tres o cuatro cuadras. Empezó a llegar gente del extranjero. Me animé a hacer cosas que nadie se atrevía. Y creo que hoy el San Martín es una cosa un poco mítica de Buenos Aires. Se abrieron las puertas a todo el mundo. Fue una convocatoria abierta, plural y simple. Mi trabajo fue generar módulos en blanco para que la gente dijera lo que quisiera decir. Jamás le he preguntado a nadie de qué va a hablar ni le he dicho "no hables de tal tema".

Te podés preguntar cómo puede ser que en un lugar al que van tres o cuatro mil personas por día jamás hubo un incidente, donde la gente se regula y se organiza a sí misma, donde hay espacios para el crecimiento cultural e intelectual, donde hay brechas de pensamiento, de reflexión, de creación, que son canalizadas, que son viables y que tienen existencia. Ahí sí me puedo poner muy serio y defender al San Martín como un proyecto de punta.

Los objetivos fueron largamente superados. Mi idea pequeño-burguesa cuando vine acá fue salir del brete en que me había metido y hacer una especie de Casa de la Cultura con películas, teatro, conferencias, etcétera. Pero después el San Martín se volvió un centro de debate sobre derechos humanos, sobre psicoanálisis, un lugar de creatividad literaria donde hay como dos mil per-

sonas escribiendo, un centro de reflexión sobre teatro donde todos los grupos underground estrenan sus obras, una especie de Di Tella de estos años, y también el lugar de encuentro con las grandes figuras internacionales de la cultura que vienen acá como condición.

Además se volvió un punto de referencia —y acá sí creo que el fenómeno es sociológico— en cuanto a saber que se puede convivir en un pluralismo real, en expansión creciente, con libertades no condicionadas. Yo muchas veces digo que el San Martín es un lugar ganado, como se le puede ganar tierra al río. En una época había muchas amenazas de bombas. Se me iban las secretarías llorando, porque no aguantaban las amenazas. Y ahora rara vez llaman. Es inútil. No sirve. El lugar ganó.

—¿Cómo conciliás tu trabajo literario con el de funcionario?

—Creo que soy un funcionario atípico. No me he subido al caballo de ser funcionario. Y me gusta serlo. Pero a la mañana, como me levanto muy temprano, tengo cuatro horas en las que leo y escribo y no pienso absolutamente en nada del San Martín. Cuando yo vine acá, me llamaron porque era un intelectual, bueno o malo, pero era un escritor y un director de cine. Y quiero defender esa característica, seguir con mis novelas y mis películas. Si no, uno se vuelve un fracasado, un frustrado que está detrás de un escritorio y odia a los que hacen cosas. Como yo quiero mucho a la gente que hace cosas, que tiene su gran proyecto, su gran novela, su poesía, también me gusta producir.

—¿Cuál es el tema de la novela que está por aparecer?

—Es un relato arbitrario, absolutamente impresionista, de treinta años de historia argentina para una generación que es la mía, vividos en la médula de una familia de clase media alta, media y un poquito más. Los protagonistas van teniendo aproximadamente mi edad.

—¿Qué edad tenés?

—Treinta y seis. Lamentablemente, es una edad donde no hay mucha competencia. Hay muy poca gente de mi edad en puestos claves. Y esto pasa porque nuestra generación fue aniquilada. La mayoría de los desaparecidos debe tener mi edad, o poco menos. Se perdió gente muy brillante.

—¿Cuáles son tus proyectos futuros?

—Lo que más me gustaría, idealmente, sería filmar una película cada cuatro años. Se tarda un año en hacerse una película y otro para que siga su curso. Me quedarían dos años para escribir una novela. Pero esto es idílico. Te digo otra cosa: el San Martín es como hacer una película o una novela cada día, por las cosas y casos que veo y escucho aquí. De eso va a tratar mi próxima novela. ■

Maria Copani

DE MALA MUERTE, por Alvaro Abós, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1986.

En un lejano libro de cuentos del norteamericano Erskine Caldwell, el autor hacía breves comentarios de introducción a sus historias. En éste, del argentino Alvaro Abós, las introducciones del "escritor voluntarioso", solo ilustran sobre la tarea, siempre ilusoria, de recrear la realidad a partir de una página en blanco, del pulso de las manos en las teclas de la máquina de escribir, el paso de lo imaginado y/o vivido a la escritura. Esa inclusión del yo del narrador, del testigo, se diluye luego en "doce tentativas", cuentos y relatos, que ilustran, desde la irrealidad de la literatura, sobre un tiempo de violencia, donde la situación límite fue lugar común, experiencia cotidiana. Puente de la mala vida a la mala muerte. Alvaro Abós, conocido como periodista político, en este primer libro de ficción diferencia bien el lenguaje explícito de lo real-concreto (periodismo) del de la literatura que aún contando lo real, crea una

dimensión imaginaria donde de todo es posible. Su lenguaje, como lo señaló Humberto Costantini, es "preciso, certero, lleno de aciertos formales, no se solaza sin embargo en sus hallazgos sino que está al servicio de un fin: introducir al lector en el clima tenso y asfixiante de la realidad argentina". La primera persona del brevísimo y espléndido relato **Sí, jefe**, la recreación del lenguaje burocrático de **El que suscribe** o la lectura, desde lo sexual a lo existencial y lo político, de la víctima-victimaria del cuento **Se sacará el anillo con la piedra negra**, muestran ya a un narrador seguro de su oficio, cuyas historias iluminan, paradójicamente, un tiempo de oscuridad ■

Silvio Doll

REBELION. Reportaje a la juventud chilena, por Claudia Korol, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1986.

Este reportaje, realizado "en vivo y en directo" (in situ, como dicen los afectados) tiene la frescura y la

credibilidad de los buenos testimonios. Despojado de efectismos, de recursos fáciles, se desarrolla en niveles cotidianos, en los ámbitos naturales de la resistencia y la lucha del pueblo chileno. Es un libro parcial, como dice la autora, ya que toma parte, decididamente junto a los militantes antifascistas de Chile. Pero es, sobre todo, un libro **amistoso**, si damos a este término una acepción más general, más política: amistad de San Martín y O'Higgins, por ejemplo, o de los poetas Pablo Neruda y Raúl González Tuñón. Libro de amistad política y solidaria, entonces. En su primer capítulo ("Así se escribe la primera página de esta historia"), hay una minuciosa reconstrucción de las horas finales del presidente Salvador Allende (a quien evoca Fidel Castro en un discurso pronunciado en La Habana, en 1973) del gesto heroico de Allende y sus compañeros. El segundo capítulo, que habla de resistencia obrera, del paro nacional de 1983, transita entre la documentación puntual y los versos intencionados de Violeta Parra y Víctor Jara, como también por una reunión de familia, donde la autora

conversa no sólo de la lucha común de Chile y Argentina, sino de problemas domésticos, hasta terminar cantando una canción con las niñas que la rodean. Libro amistoso, decimos. Y militante. La autora está con los estudiantes y también en una reunión mapuche, con los dirigentes indígenas de Ad-Mapu, viendo las alternativas de la lucha. De pronto sucede un sacudón. Y la autora no sabe, al principio, si se trata de un terremoto o de las bombas. Es bueno que Claudia Korol se permita estas "debilidades" (el humor, la ternura) mientras va haciendo su reportaje, viviendo de primera mano esa experiencia. Porque eso hace más creíble a su libro, estructurado con una firme convicción política: la de una joven comunista que va oyendo las distintas voces, las diferentes parcialidades que se unen para terminar con la dictadura. Un libro útil, seguramente, tanto para entender la situación del pueblo chileno como la firme vocación latinoamericana de los jóvenes que, como Claudia Korol, hacen suyo el sueño de la Patria Grande. ■

Alicia V. González

FILOSOFIA Y NACION, por José Pablo Feinmann, Editorial Legasa, 1985



Dos ediciones anteriores de este libro (1982/1984) convocaron a no pocos lectores de José Pablo Feinmann (Buenos Aires, 1943) un intelectual de sólida formación universitaria, militante del campo del pueblo, que iniciara su reflexión sobre el pensamiento argentino de manera sistemática a partir de 1970 y que, a partir de su estudio **El peronismo y la primacía de la política** (1974) es referente insoslayable para la comprensión de los grandes movimientos populares que se dieron en nuestro país.

Este intérprete del pensamiento nacional es, al mismo tiempo, uno de los narradores más significativos de la actualidad, autor de las novelas **Ultimos días de la víctima** (1979) y **Ni el tiro del final** (1982). También es hombre vinculado al cine.

El trabajo que hoy nos ocupa, esta tercera edición de **Filosofía y Nación, Estudios sobre el pensamiento argentino**, sitúa a Feinmann en la corriente de recuperación de un pasado (visto hasta ahora desde la óptica liberal-oficialista) que los revisionistas "clásicos" rectificaron en parte. Recuperación que, para Feinmann es, ante todo cuestionamiento, lectura abierta de una realidad contradictoria.

En este sentido nos parece ejemplar el primer estudio titulado **La razón iluminista y la Revolución de Mayo**, donde, a partir de la figura de Mariano Moreno, abre el enfoque a las ideas filosóficas de entonces, a la compleja relación entre los presupuestos filosóficos y la realidad concreta.

En el segundo estudio, **La razón historicista y la generación romántica**, hay dos ejes referenciales: Juan Bautista Alberdi y Juan Manuel de Rosas. El tercero, abunda sobre la filosofía del primero. Con

mucha sagacidad, Feinmann apunta los caracteres fundamentales de uno y otro personaje histórico: el de quien piensa la Argentina y el de quien intenta construir un país independiente. Las coordenadas de uno y otro, en el contexto de mediados del siglo XIX parecieran encontrarse.

Alberdi, el ex proscripito, el antirrosista, ve en Rosas la posibilidad no solo de construir ese país independiente sino de modernizarlo. Pero Rosas, político empírico (o sagaz, según se mire) desconfió del ideólogo "europeo", del liberal honesto y, por eso mismo, adversario de los "civilizadores" al estilo de Sarmiento o de Mitre.

En los interrogantes que se plantea Feinmann, uno puede descubrir los dramáticos encuentros-desencuentros de la Historia de los argentinos, aún no resueltos. Esa añorada síntesis de la política (la Historia es la política de ayer) entre los distintos sectores del campo popular, es decir, de los sectores más dinámicos de la sociedad argentina.

El cuarto estudio: **El pensamiento del Imperio**, pasa revista al ideario reformista que se da entre fines del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, con sus cargas de utopía y neocolonialismo. El quinto: **Racionalidad e irracionalidad en Facundo** es, sin duda, una de las aproximaciones más lúcidas a ese texto que hizo decir a Rosas que ojalá tuviera alguien que lo defendiera como lo atacaba Sarmiento en ese libro. Es, también una lectura del contexto, de una época crucial, definitiva para el país, que tiene su contralectura en el **Martín Fierro** de Hernández, que Feinmann indaga con lucidez. El sexto y séptimo estudio: **El pensamiento del interior mediterráneo y El pensamiento de la Confederación Argentina**, importan como lectura política de un pasado no muy lejano con resonantes en nuestra propia actualidad.

Libro polémico, dinamizador, que "acerca la filosofía a la Tierra" y el conflictivo ayer al discutido presente. Y lo escribe un hombre, para quien, como dice en su prólogo, "la filosofía es, ante todo, una aventura y una pasión" ■

Silvio Doll

Novedades de Setiembre

Armonía Somers:

Sólo los elefantes encuentran mandrágora

Quizá la obra fundamental de la mayor narradora uruguaya contemporánea. (Nueva Literatura, 352 págs.)

Ariel Dorfman:

Los sueños nucleares de Reagan

La crónica cotidiana y la denuncia política conviven en los agudos ensayos del escritor chileno. (Nueva Información, 249 págs.)

Elisabeth Reimann:

Confesiones de un contra

El testimonio de Moisés, uno de los jefes de la contrarrevolución nicaragüense. (Nueva Información, 160 págs.)

Alvaro Abós:

El posperonismo

La crisis del fenómeno político más importante de la Argentina contemporánea en polémica visión. (Nueva Información, 264 págs.)

Juan Gasparini:

La pista suiza

Paso a paso, día a día, una investigación implacable sobre la conexión internacional de los servicios de inteligencia. De los banqueros secretos a Guglielminetti. (Nueva Información, 320 págs.)

Paulina Redler:

Abuelidad. Más allá de la paternidad

Tema intocado, se aborda en este libro desde una aguda perspectiva psicoanalítica. (Omni-bus, 160 págs.)

Silvia Sigal y Eliseo Verón:

Perón o muerte

Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Un análisis exhaustivo e implacable de la "estrategia enunciativa" del general Perón. (Ensayo Crítico, 156 págs.)

NUESTROS GRANDES EXITOS

Tomás Eloy Martínez:

La novela de Perón

López Rega, Evita y otros personajes históricos en una audaz propuesta narrativa.

Frefi Betto:

Fidel Castro y la religión

Exhaustivo análisis de las relaciones de la Iglesia Católica con el socialismo a través de 23 horas de diálogo.

Rodolfo H. Terragno:

Memorias del presente

Los grandes temas de la política nacional e internacional examinados con aguda mirada crítica.

Alfredo Eric Calcagno:

La perversa deuda argentina

Tal vez el tema más candente de la actualidad nacional en sin duda su examen más completo.

Horacio Verbitsky:

La posguerra sucia

Cómo se prolongan hasta hoy los problemas planteados en los años de plomo.

Juan Carlos Martini:

El fantasma imperfecto

Cuando nada parece suceder, todo pasa sobre el fascinante escenario de un aeropuerto internacional. (Nueva Literatura, 192 págs.)



RAWSON 17 "A" - Tel. 983-2492 y 983-2494 - (1182)

BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

editorial legasa

LA NOCHE DE LOS LÁPICES,
por **María Seoane y Héctor Ruiz Núñez,**
Editorial
Contrapunto, Buenos Aires, 1986.

La pertinaz recuperación de la memoria, la lúcida y detallada reconstrucción de los hechos, el testimonio, son ejes de este libro conmovedor, escrito como una contribución a la verdad. Lo que se cuenta y cómo se cuenta, compromete a la solidaridad del lector con sus adolescentes secuestrados en 1976, cuando pedían por un boleto escolar, chicos de 16, de 17, de 18 años, víctimas de la nefasta Doctrina de la Seguridad Nacional, del delirio de sus ejecutores y sus cómplices. La sociología social tendrá que ahondar alguna vez en ese com-

portamiento que se ensañó con los más jóvenes, con esos chicos que refundaban en la ciudad de La Plata la Unión de Estudiantes Secundarios, citando a un poeta, a Vicente Aleixandre, cuando se preguntaba: "¿Nunca más vuelve a dormir en paz quien abrió los ojos alguna vez?". Porque esos chicos estaban abriendo los ojos a la realidad política de entonces. Los ojos a la vida, al fin. Escuchaban a Charly García y Sui Generis, a Mercedes Sosa, recordaban su reciente infancia con los Beatles. Y también la prepotencia de los lopezreguistas de los años 1974-1975. Y un tango que cantaba Susana Rinaldi. Y la película **Los 400 golpes** de Truffaut. Adolescentes nacidos en tiempos duros, pero que alimentaban un sueño inacabable de justi-

cia. Habían crecido en la tormenta.

Eran, son, hijos del pueblo. Recordemos sus nombres: Francisco López Muntaner, María Claudia Falcone, Claudio de Acha, Horacio Angel Ungaro, Daniel Alberto Racero, María Claudia Ciochini (secuestrados y desaparecidos hasta hoy) y Pablo Alejandro Díaz, el único reaparecido y fiel testigo de la memoria de sus compañeros. De cada uno de ellos hay una **historia de vida** en este libro. Uno pasa por las páginas de este libro, leyendo, leyendo siempre, hasta cuando anda en bicicleta; otra, es una girl-scout que admira a Camilo Torres. A casi todos les gusta el rock y el folklore nacional. Adolescentes como otros miles de la Argentina. Y las fotos: la de Francisco López Muntaner,

a los 12 años, cuando recibe en 1972, el premio al mejor compañero de 7º grado o a María Claudia Falcone, como escolta de la bandera un 25 de Mayo de 1973. Es un ayer demasiado cercano y ellos eran chicos. Chicos con guardapolvos blancos, como nuestros hijos. ¿Se puede leer el libro, mirar las fotos sin llorar? Y son esos hijos, hijos queridos, los que llevan a la tortura. Y la picana pasa por sus labios, sus encías, sus genitales. Y los torturadores preguntan por el nombre de otro chico. Quieren otro. Más víctimas. Porque la caería debe continuar. Una se pregunta si tanto horror es posible. Sí, lo es, pero también es posible, aún en esos momentos extremos, la solidaridad y la ternura. Vendados, atados como perros por una sogá, co-

men cualquier bazofia, pero aún cantan, aún se ríen, aún hacen chicos cuando están "bajoneados". Y en ese momento la vida tiene sentido; la vida de todos, la de cada lector y lectora que se acerque a estas páginas. Hay un momento muy bello, muy patético, que tiene la grandeza de la tragedia, aunque no sea parte de la literatura sino de la vida; es el instante en que Claudia y Pablo se despiden. Un momento de amor en un tiempo en que el amor es negado, escarnecido. Rescatarlo a través de la memoria, hacerlo texto, documento, es unir amorosamente la belleza con la verdad. Por eso está bien incluir en **Documentos** el poema de Pablo para Claudia, como reproducir la regocijante historieta que María Claudia Falcone hizo con su hermano Jorge



en diciembre de 1975 y las poesías, composiciones, fotos, de estos hermosos chicos de la Patria. Contratan, sin duda, con otros documentos (órdenes de detención, legajos), pruebas de la ignominia. Unos y otros son la realidad. Una realidad que **La noche de los lápices** muestra al desnudo, para que no haya olvido. ■

María Elena Raimondi

ARNOLD Y EL "RACISMO" BONDADOSO



La serie **Blanco y Negro**, que se transmite por canal 9, tiene a un personaje "fuera de serie" (como dicen algunos). Ese personaje (que en los Estados Unidos está valuado en millones de dólares) es el sostén de **Blanco y Negro** y se llama Arnold. Es un niño simpático, gracioso... ¡y muy negro! Integra una familia atípica: su padre adoptivo es un cincuentón **rico y blanco**, que tiene una hija: Kimberly, adolescente y **blanca**. Arnold, por su parte tiene un hermano adolescente y **negro** (Willis). Este cuarteto (**blanco y negro**) se completa con la figura de un ama de llaves, **blanca**, cincuentona, maternal, sustituta de la madre ausente, como diría un psicoanalista. Familia atípica en lo formal, que permite situaciones graciosas y malentendidos, pero que en lo esencial es una típica familia norteamericana, creyente en el sistema de vida de los Estados Unidos, donde cada uno tiene su oportunidad y donde el Bien, por encima de las contradicciones sociales, políticas, económicas y étnicas, siempre triunfa.

A partir de este presupuesto, se estructura una de las series más eficaces de la televisión norteamericana. Cuenta con el beneficio del humor, que en el caso de Arnold, por momentos semeja al de nuestra Mafalda, es decir: humor con sentido crítico hacia las mentiras y pequeñas tretas de los adultos y a veces (aunque mucho más tímido que el de Mafalda) hacia los prejuicios de la misma sociedad. Se diría que lo que el papá no puede decir (el **blanco adulto**) lo dice su hijo adoptivo (el **negro**) en un acto sutil de ventrilocuo ideológico. Pero el papá también tiene sus opiniones, como buen ciudadano norteamericano que paga sus impuestos, y es un buen demócrata, liberal y antirracista.

¿Dónde está el racismo, entonces? No olvidemos que lo hemos puesto entre comillas. No se trata de una actitud racista contra los negros u otras minorías norteamericanas. No; se trata de un **racismo clasista**, que otorga al blanco el papel de compondor ecuaníme y al negro el beneficio de su bondad.

Si a los chicos no los

dejan entrar a un club por ser negros... bueno, los cambiamos de club. Siempre hay buenos ciudadanos dispuestos a aceptar a los distintos. Si Arnold hace una travesura, quien lo reprende no es una maestra de raigambre puritana e irlandesa, sino una agradable jovencita de rasgos orientales.

A eso llamamos el **racismo bondadoso**. Preferible, sin duda, al del Ku-Kus-Klan, pero racismo al fin.

Con su dosis de humor y conformismo, la serie **Blanco y Negro**, enternece a millares de norteamericanos, que tranquilizan sus buenas conciencias y afirman su autoestima ciudadana, mientras nosotros, los del traspaso, digerimos el producto. No es feo. Viene almirado. Y Arnold nos hace reír, aunque el actor que lo interpreta, enano, joven y millonario, sufra de melancolía y siga jugando con sus trenes eléctricos en una pieza solitaria del gran país del Norte, inventor de guerras y de series como **Blanco y Negro**, donde la bondad siempre triunfa. ■

Marcelo Wilde.

EN TUCUMAN SE FORMO EL FRENTE EN DEFENSA DE LA CULTURA

“Debido a la inexistencia en la provincia de presupuesto para cultura, el vaciamiento del Teatro Estable —en el cual sólo quedan seis de los veintisiete cargos con contratos por ocho meses, cuando antes eran por un año y medio—, la persecución policial del plástico **Bernardo Kehoe**, las intimidaciones al **Grupo Crónica**, la censura de la exposición ‘Tragamonedas, la reina del terror’, la no regularización de contratos de bailarines, músicos y coro estable (en agosto vencen los contratos), la **clausura y secuestro** de la muestra plástica ‘**El enmascarado no se rinde**’, el traslado del titular del Museo Provincial Timoteo Navarro, **Ricardo Abraham**”, entre otras son algunas de las denuncias que hacen públicas los plásticos, escritores, actores, músicos, periodistas y artesanos tucumanos, nucleados —a partir de junio pasado formalmente— en el **FRENTE EN DEFENSA DE LA CULTURA**.

“Exigimos un presupuesto del 25% para educación y cultura, una ley que beneficie a los cuerpos estables de la provincia, la sanción de la Ley del Libro, el urgente funcionamiento del Consejo Provincial de Difusión Cultural (autárquico y autónomo con plena participación de los artistas), y denunciaremos la clasificación de la obra de arte y la discriminación de los artistas.

“Por primera vez en la provincia se ha constituido un frente por la cultura con estas características. Más allá de partidismos, religiones, profesiones y condiciones sociales, nuestro objetivo es concreto: queremos tener un lugar digno en la sociedad como trabajadores indispensables en la construcción de la patria. Esencialmente queremos tirar abajo el concepto reaccionario del artista tratado como un loco inservible.

Queremos integrarnos a la lucha de nuestro pueblo como trabajadores de la cultura; es por eso que caminamos hacia la federación o el gremio único de artistas tucumanos, en cuanto a lo sindical.

“En el aspecto político, el frente está compuesto no sólo de artistas, sino también de profesionales (psicólogos, arquitectos, periodistas, maestros, estudiantes, etcétera). Estamos defendiendo la cultura en general y no sólo el arte”.

Culturazo

En tal sentido marchamos hacia el **CULTURAZO** (sin fecha exacta aún), actividad que trataremos que se desarrolle en todo lugar convencional o no, de nuestra provincia, donde toda persona que desee sumarse con cualquier tipo de actividad cultural podrá hacerlo, por supuesto bajo nuestra organización, pero con una libre participación. Queremos que el pueblo entero se concientice de que el arte es necesario y debe ser la libre expresión de sus pensamientos y sentimientos. Con el culturazo queremos dar respuesta masivamente a la censura que se nos impone desde la burocracia del estado señalada por el Fondo Monetario Internacional.

“Paralelamente, decidimos sacar el arte a la calle. Estamos realizando muestras de pintura, poesía, teatro y música en lugares públicos (plazas, peatonales, terminales de ómnibus, etcétera), donde damos a conocer nuestras reivindicaciones y reclamos. Tenemos como sede la Asociación Argentina de Actores (Balcarce 364 de nuestra Capital) y nos hemos declarado en movilización permanente”.

Alejandro Carrizo

CULTURA Y SOCIEDAD

La fiesta popular, desde el potrero a los grandes estadios.

El escenario de la violencia.

Las alegrías y broncas de un país, que se manifiestan en la "pasión de multitudes".

Un hecho cultural de la historia y la vida de los argentinos.

En 1971, el poeta Roberto Jorge Santoro, uno de los escritores detenidos-desaparecidos en tiempos de la dictadura, publicaba un libro singular: una antología de textos dedicados al fútbol. El libro de Santoro, titulado *Literatura de la pelota*, reunía, de manera ecúmene y pluralista, tanto verdaderas piezas literarias como crónicas y glosas sobre ese deporte.

"Es casi un milagro juntar en un mismo equipo a Gagliardi con Pichon Riviere, a Last Reason con Mujica Láinez, a Murena con Ivan Diez, a Sebrel con Centeya, a Mondiola con Romero Brest", decía Santoro desde el prólogo. Pero él lo hizo. Seleccionó las opiniones que el fútbol había suscitado en hombres de muy distintas preocupaciones ideológicas, políticas y estéticas. A quince años de la publicación de ese libro, con dos campeonatos mundiales de fútbol ganados por la Argentina (el muy manipulado de la dictadura en 1978 y el más reciente y democrático de 1986) vale la pena la reflexión sobre aquellos textos recopilados por Santoro.

Un lenguaje de todos

Todo lenguaje crea un circuito de comunicación. En cada casa, en el trabajo, en la calle, la gente incorpora voces, giros, frases que amplían el conocimiento de lo cotidiano. Se habla con imágenes, con metáforas que enriquecen la percepción de lo real. En la Argentina, en un país donde el fútbol es "pasión de multitudes", no es raro que muchas de esas imágenes y metáforas le pertenezcan. Esto lo observó bien Santoro cuando anotó algunas expresiones del lenguaje popular: "¿A papá con juego alto?"; "Ese negocio es un gol de media cancha"; "Hoy, si no llueve, le pega en el poste". El lenguaje del fútbol se traslada así al habla cotidiana, impregna al habla de colorido y movimiento. Ese intercambio de lo coloquial, cuando pasa a la escritura (crónica periodística, letra de tango, texto literario, etc.) suma otros elementos, asociaciones mucho más libres todavía. Así, en un poema de Fernando Guibert, las voces de la hinchada se transforman en "gritos como leña, como guerra".

Niños bien, inmigrantes y anarquistas

Leña, guerra, bronca. Palabras que hoy parecen ligadas al fútbol, al menos, al accionar abusivo de las patotas. ¿Siempre fue así?

Buscamos datos, tratamos de encontrar alguna huella en los orígenes mismos de ese deporte; nos demoramos en lo que pudiera ser un remoto antecedente del fútbol criollo, el que jugaban nuestros indios: la *chueca*. Un juego que Hernandarias prohibió porque le parecía "inventado más por parte del demonio, que por orden de los hombres". Los datos son de Emilio Breda, que reivindica el origen americano de ese deporte.

No obstante, la mayoría de los historiadores admiten que fueron los británicos, quienes lo comenzaron a practicar en la Argentina, en los terrenos linderos con el puerto de Buenos Aires. Se sabe que el primer encuentro de fútbol, con jugadores ingleses, se realizó el 20 de junio de 1867 ante la total



La alegría de "patear" en el potrero, limpio origen del fútbol.

EL FUTBOL

indiferencia de la población criolla, entretenida en riñas de gallos, bailes y kermesses.

No hay señales de violencia por entonces. Los ingleses se divertían por un lado y los criollos por otro. El fútbol era pasatiempo de *gentlemen*. Y fueron ellos quienes lo enseñaron a los niños bien, a la gente acomodada de la sociedad porteña. El fútbol se practicó en los colegios ingleses adonde fueron nuestros *cipayitos*. En 1906, la *Argentina Association Football League*, fundada en 1893, era dirigida por Florencio Martínez de Hoz.

Pero llegaron los gringos pobres, los inmigrantes que llenaron los conventillos, donde vivían también los criollos de poca plata y diversión modesta. En los baldíos, en los potreros que prolongaban la llanura, hicieron suyo ese juego que décadas más tarde sería deporte nacional. En él, no faltarían apellidos italianos, españoles y de otras colectividades que se aficionaron al fútbol. En los incipientes sindicatos, en las sociedades de fomento, en los clubes, se lo practicó como una forma de convivencia social. También lo jugaron los anarquistas que, según dicen, legaron los colores rojinegros al club Newells Old Boys.

Del potrero a la cancha

Era diversión, fiesta popular. La violencia tenía otras formas, otros gestos. No había entrado en el fútbol. Para que ello ocurriera, se debía pasar del fútbol *amateur* al profesional. O dicho de otro modo: del potrero a la cancha. Esta mutación se operó en la Argentina democrática del irigoyenismo.

No ocurrió, claro está, de un día para otro. Si bien en el potrero de barrio, las peleas pudieron ser frecuentes y más de un partido terminó en pugilato, por lo general, nunca pasó de un "amistoso" intercambio de bravatas. En la cancha, en cambio, la violencia se institucionalizó, sobre todo a partir de

los años '30, en el tiempo de "crisis, bronca y hambre".

Radiografía del hincha

Una de las primeras críticas sobre el comportamiento censurable de los hinchas de fútbol, pertenece a don Enrique Carriego. Según él, la hinchada *necesariamente debe ganar*. "Si esto no ocurre —apunta el cronista— lejos de resignarse, la hinchada protesta y grita; porque ya se ha hecho costumbre de que a los hinchas del equipo vencido, le corresponde la iniciativa del tumulto.

Vemos entonces proyectiles de todo calibre cruzando el espacio. Entretanto, los que se encuentran en lo alto de las gradas, escupen y orinan por entre los claros de los asientos, sobre las cabezas de los que se van retirando de la cancha". Si bien la descripción nos parece inofensiva, comparada con la violencia actual en las canchas de fútbol, de todos modos nos indica que no fue exótica en décadas pasadas.

La crítica clasista

Y una observación adicional: la crítica, aunque justa, no está despojada del matiz clasista: "Tal es el espectáculo que ofrece un partido de fútbol en Buenos Aires, adonde concurren a nivelarse por un mismo sentimiento inferior de *hinchas*, el señor con el lunfardo, el universitario con el patán y a plasmarse así todos ellos, el alma colectiva de nuestro pueblo futbolista".

Por su parte, el escritor Ezequiel Martínez Estrada observa este fenómeno como contraparte de la actitud pasiva del hincha durante el cotejo. Al fin, son otros los que juegan. El triunfo, en todo caso, es un logro ajeno. La identidad del hincha, se afirma-

ría, según esta hipótesis, en la pertenencia a una tribu, un clan, que se hace símbolo en la divisa del club. El otro es el **distinto**, el **enemigo**. Sobre estos presupuestos, no pocos intelectuales ejercieron su crítica desfavorable para el fútbol. Esa crítica, a veces acertada en cuanto tomó en cuenta ciertas variables del comportamiento colectivo, casi siempre quedó limitada por el prejuicio clasista. Esto es evidente en Jorge Luis Borges, por ejemplo, que identifica la violencia de la hinchada de fútbol con otras exteriorizaciones populares menos inocentes, como las manifestaciones peronistas.

¿Qué ocurre, entre tanto, en los intelectuales del campo popular? La adhesión al fútbol suele darse como un imperativo, algo que no hace falta pensar, como un sentimiento colectivo que uno siente como suyo. Y si bien este sentimiento suele ser legítimo, no invalida por eso la reflexión. El pueblo no es acrílico.

Violencia y modernidad

Hasta la década del '50, aproximadamente, todavía el potrero era un espacio complementario de la cancha. Los campeonatos infantiles Evita, durante el peronismo, subrayaban, a la vez, el carácter popular de este deporte. La práctica **amateur** y la profesional podían coexistir sin contradicciones. El espectáculo del fútbol en los grandes estadios era, sin duda, una diversión barata. Las devociones a los clubes e ídolos del fútbol, tenían, por decir así, un carácter doméstico. Hacia los años '60, el fútbol cambia de estilo. Se hace más práctico. Al arabesco de la jugada individual, se impone la estrategia del conjunto. Llega lo que algunos llaman la **modernidad** del fútbol, que es aún fiesta colectiva, dominguera, compensatoria de la rutina. Allí, es cierto, a veces surge la violencia, latente en los días laborales. Y estalla la bronca. Una lectura detallada de este tiempo, seguramente nos daría algunas pistas para explicar el fenómeno. La violencia del contexto social, que se agudizaría en la década siguiente, no es ajena, creemos, a la violencia que ya entonces se manifiesta en el fútbol.

Es una hipótesis; otra, apunta a la frustración del hincha frente al comercio y despersonalización de la fiesta popular, a las transacciones millonarias, al mercado de lujo donde el jugador se transforma en mercancía y rendimiento de tal o cual club y donde, desde luego, importa poco la **fidelidad a la camiseta**. Con todo, estas conjeturas no explican en profundidad un fenómeno que no sólo se da en la Argentina, sino también en los países del mundo tecnificado. La **modernidad** no es antagónica de la extrema violencia de las hinchadas. Por el contrario, han crecido juntas en los últimos años.

Las técnicas de la alienación

Durante el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978, se montó un complejo aparato para exaltar la metáfora de la **Argentina Potencia**; se apeló al **chauvinismo**, se **masificó**, con evidente intención política, el deseo de ganar. El triunfo de la selección argentina se capitalizó no sólo como un triunfo del sentimiento colectivo, sino del Poder que posibilitaba la fiesta deportiva sobre el genocidio. Un ejemplo típico de las modernas técnicas de propaganda, que instrumentan al deporte como **válvula de escape** del descontento popular.

Es sabido que la alienación se agudiza en épocas de represión política. Los golpes de Estado, las crisis económicas, la inestabilidad y el riesgo de la propia vida, el miedo, al fin, define un espacio para la acción psicológica sobre millones de personas. Esto lo saben muy bien los especialistas en técnicas de alienación, los propagandistas de productos masivos que suelen oficiar, como lo hicieron en el '78, los **vendedores de imagen**, en este caso, de un gobierno represor.

Una forma de manipuleo menor, aunque más cruenta, es la que sobrevive hoy como remanente de la violencia de ayer: las **patotas bravas**. También ellas trabajan sobre el miedo. Y es difícil deslindar responsabilidades, aunque cabe la sospecha de manipulación por parte de dirigentes inescrupulosos, que alientan o al menos toleran, con complacencia cómplice, el accionar de las patotas.

Habría que estudiar también el comportamiento de un **nuevo hincha** de fútbol, más pasivo que el de la cancha, el de quien sigue los partidos en la pantalla del televisor. Son millones en el mundo y cada vez más en la Argentina. Los especialistas en técnicas de la alienación lo "bombardean" con cientos de mensajes publicitarios y le ofrecen todo tipo de sustitutos del placer directo de asistir a un partido de fútbol.

Juan José Sebreli, desafecto al fútbol, imagina un futuro atroz: el de jugadores que juegan solos en enormes canchas vacías. "Y aun pudiera suceder que ni siquiera fuera necesario que se jugara: del mismo modo que una operación de bolsa, se especularía en abstracto alrededor de una actividad que en realidad no se realiza, se venderían, simplemente, acciones de Boca y River".

Exagera, claro. Las técnicas de alienación no son infalibles, por suerte. El mismo hombre que mira el partido por televisión, el alienado por los mensajes publicitarios y la sociedad de consumo, suele reaccionar de manera activa frente a una pelota. Esto lo estudió el psicoanalista Pichon Rivière, que dedicó muchas páginas al fútbol. "Es importante profundizar en esa fascinación que la pelota ejerce sobre cualquier sujeto y a cualquier edad, particularmente en aquellos que han jugado al fútbol". Y entonces observa a ese hombre adulto, al que pateó la pelota

que se escapó a los chicos del potrero o la vereda, y que, a través de un **shot**, recupera el goce de la infancia y la vitalidad perdida.

Poética del fútbol

Si bien nuestros ensayistas han sido críticos y hasta hipercríticos con el fútbol, los poetas, en cambio, lo han celebrado como parte de la fiesta popular. Han visto en él, como ve el pueblo, no la mera acumulación de la gente, la **nivelación-masa** que tanto asusta a quien no compartió la fiesta colectiva, sino la feliz comunión con lo afectivo y lo lúdico, que la sociedad niega al hombre alienado. Un poeta, Baldomero Fernández Moreno, pinta bien ese momento de identificación. Lo citó Roberto Jorge Santoro cuando estaba entre los vivos, cuando iba a la cancha de fútbol, cuando escribía poemas, cuando la Argentina era otra, antes del terror:

*Son veintidós muchachos, las rodillas
al aire. Olor a magulladas hierbas.
El público, con ojos asombrados,
el fuerte gozne articular observa:
la poderosa valva de la rótula,
los tendones, tirantes como cuerdas.*

*Van y vienen los trajes de colores;
ahora da uno una patada épica,
y algo vuela hacia el sol, y no se sabe
si es la pelota o si es la misma tierra.*

Pedro Orgambide



Contracara de la fiesta: la violencia en la cancha.

Miss Mary

Una película "paqueta"

"Miss Mary" es una película "paqueta", que gusta mucho a un público de clase media. "Miss Mary", cuarta película de María Luisa Bemberg (la anterior fue "Camila") es un intento de acercar, a través del lenguaje del cine, los conflictos, miedos, prejuicios de una clase, en un tiempo bien determinado: 1930-1945. Sin profundidad, sólo el encuadre cronológico nos remite al golpe de Estado del general Uriburu y a la irrupción del peronismo y define el enfoque de un cuadro familiar que, ampliado, muestra los comportamientos "tilingos" de esa clase que, a través de diferentes personajes, detentó el poder en la Argentina. No ahonda en esto la película.

El idioma del colonizado

La llegada de una institutriz inglesa, en los umbrales de la Segunda Guerra Mundial, a una casa de campo argentina, marca el comienzo de la historia. Miss Mary (Julie Christie) observa esa casa de estilo europeo, en medio de la llanura, esa arquitectura extemporánea, primera señal visual del comportamiento "cipayo" de sus moradores. Naturalmente, sus interlocutores: madre (Nacha Guevara) padre (Tato Pavlovsky) y los niños de la casa, a los que debe educar Miss Mary, hablan en inglés. Es curioso como a través de ese idioma el espectador asiste a una radiografía verbal del sometimiento. Curioso también



como ese idioma (el de las transacciones ganaderas de la república conservadora) no invalida el discurso nacionalista de derecha, criollo y fascista, del hermano de la dueña de casa (Gerardo Romano) admirador de Lugones y el culto de la espada. Si bien Miss Mary

tiene un lugar subalterno en relación a los dueños de la casa, su papel es preponderante a través del idioma del colonizador y de las nociones de orden, disciplina y conocimientos generales que debe impartir (en inglés, naturalmente) a los niños de la casa.

La moral oligárquica

"Religión, mucha religión", pide el dueño de casa a Miss Mary. Sobre todo con las mujeres, a las que hay que mantener entretenidas, —agrega con naturalidad—. Pavlovsky encarna bien a ese macho argentino, oligarca, medio gaucho pero educado en Inglaterra, mujeriego y discreto a la vez. Y reaccionario, claro. Pero menos fanático que su cuñado, admirador de la Falange, el Nuevo Orden, la moral de los fuertes. Moral que no le impide la frecuentación del prostíbulo (en ese rito iniciará a su sobrino) ni acceder a un casamiento heterodoxo con la simpática viuda de un oligarca, ex manicura del Jockey Club. Moral a la medida de los que no se cuestionan.

Filosofía de la estancia

El sentido paternalista, "gaucho" y feudal, tan propio de la vida oligárquica, aparece tímidamente pintado, con benévola crítica. La dueña de casa hará que se casen los puesteros, "juntados" por la ley de la vida pero no de la Iglesia. Y se casan el mismo día en que los chicos de la estancia hacen la comunión. Es un momento casi cómico y patético a la vez. Con las reses dorándose en los asadores y bailanta de paisanos. Por hacerle una broma, hacen bailar a Miss Mary con el puestero que "formalizó" su situación marital. Gira la institutriz en el baile. De pronto cae y quien la levanta es un paisano de cara muy oscura. "¡Nativo...! ¡No me toque!" —se indigna Miss Mary—. Es que ella no comprende la filosofía de estancia, la que Güiraldes hizo mitología, esa filosofía permisiva (pero guardando las distancias) con los de abajo. No la entiende, es "gringa" al fin. Tampoco quieren ir más lejos los autores del guión. Muestran, no cuestionan.

Entre el prejuicio y el encanto

La señorita Miss Mary, entre otras cosas, no puede creer que los británicos hayan sido derrotados dos veces en Buenos Aires: en 1806 y 1807. Le da risa. Es una broma. Sus prejuicios son tan fuertes como el mismo Imperio, como la cultura que ella representa, pese a su ignorancia histórica o política. A los socialistas en su tierra se los llama simplemente "ladrones", dice. Con habilidad, la directora subraya esa rigidez de Miss Mary. Pero "la perdona" (¿la justifica?) al contrastar esa rigidez con "el encanto", con la fragilidad espiritual y física que expresa con belleza Julie Christie.

El lenguaje estético de "Miss Mary" es muy depurado. Hay secuencias antológicas por su belleza visual. Todo eso da un encanto "decadente" al film, como en algunas películas de Antonioni, el aristócrata que rompió con su clase. No hay ruptura aquí. Limitada en lo ideológico, sin embargo se acerca la verdad histórica en algunos momentos, como el de la fiesta de beneficencia, muy aristocrática, a favor de Los Aliados, con embajador incluido. Seguramente hay en esta obra elementos autobiográficos, experiencias vividas por la autora del film. De allí el encanto nostálgico con que pinta ambientes, decorados, objetos, que son muchos testigos de esas vidas condenadas al olvido... y olvidables.

Libros para agarrar

Libros que agarran

Novisimas novedades

Vive y vacila. Juan Antonio Ramos. Una novela puertorriqueña, llena de música y humor, para abrir un mundo caribeño rico e insólito.

Mafalda, Mastropiero y otros gremios paralelos. Daniel Samper. Ilustraciones de Fontanarrosa. Otro descubrimiento, pero desopilante. Los textos de humor del Art Buchwald colombiano, especialista en general, en Les Luthiers y en Mafalda, con dibujos del maestro rosarino.

El collar del perro. Rubem Fonseca. Un volumen de cuentos del más brillante narrador brasileño contemporáneo, el autor de *Feliz año nuevo* y *El cobrador*. La vida carioca, el sexo a flor de piel, la favela y el culto musical a través de una literatura densa y vibrante.

Apostillas a "El nombre de la rosa". Umberto Eco. Todo lo que hacía falta aclarar sobre la novela más leída de la década, aclarado por su propio dueño.

La muchachita yemenita. Curt Leviant. El Estado de Israel contemporáneo como fondo de una novela de amor y humor, en la que un académico norteamericano se lanza a la búsqueda de un premio Nobel de literatura para enfrentarlo con un relato erótico y misterioso anclado en su pasado.

Boogie el Aceitoso, N° 7. Fontanarrosa. El mercenario más odiado y divertido de la historieta, se enfrenta ¿para Nicaragua? en esta nueva joya de la literatura dibujada.

¿Quién es Sendra? Si Ud. lee "La Razón" o "Tiempo" sabe la respuesta: el autor de "Prudencia el reflexivo", "Vida familiar" y "El capitán Cachó". Si no, conocerá a Fernando Sendra (cho gusto), en la colección "Humor", con una antología de sus mejores noticias comentadas con inefables dibujos.

Gente en su sitio. Quino. Primera edición en la Argentina de una recopilación de páginas del papá de "Mafalda", ya aparecida en México y España. ¿Hace falta agregar algo?

La paloma de la paz. Walimir Ayala. Ilustrado por Juan Marchesi. La colección "Libros de la Florcita" golpea de nuevo, con una revelación: un autor brasileño en un canto a la paz seductor, divertido y actual.

Para no volver. Esther Tusquets. En coedición con la Editorial Lumen, una novela "para saltar del diván": la crónica del análisis de una intelectual barcelonesa con un psicoanalista rosarino.

Novedades anteriores

Día 24 de marzo. Roberto Mero. "Un testimonio doloroso y lúcido... Articulando la historia del exiliado que vuelve y de los periodistas desaparecidos, plantea la problemática profunda y última de las innumerables consecuencias que desató el golpe de Estado." (Osvaldo Gallone, "El Periodista").

Góndolas. Gabriel Báñez. "Un limpio experimento literario" donde humor y erotismo se conjugan insólitamente. "El mal, el sexo desolado y una atmósfera de perplejo realismo rodean esta novela de inusual nivel." ("Siete Días").

De mala muerte. Alvaro Abós. Once cuentos "con un tema recurrente y opresivo (la violencia con su sigilosa red de matices y máscaras) y un estilo eficaz" (Analia Roffo, "La Razón") por el ensayista político de *La columna vertebral* y *El poder carnívoro*.

Recontraediciones

Caso Satanowsky. Rodolfo Walsh. Tercera edición. Un abogado es asesinado en Buenos Aires, al parecer para sustraerle el paquete accionario del diario "La Razón". Walsh investiga y descubre la larga mano de los "servicios".

El nombre de la rosa. Umberto Eco. Octava edición del suceso más insólito de la literatura contemporánea: más de un año en la lista de best sellers de "La Nación", "Clarín" y "La Razón". Una rosa que no cesa.

Déjeme inventar. Quino. Cuarta edición.

Bien gracias, ¿y usted? Quino. Cuarta edición.

Boogie el Aceitoso, Nros. 1, 2 y 3. Fontanarrosa.

En todas las librerías y en el stand de la Flor en la Segunda Exposición Feria Internacional de Córdoba, **El Libro-Del Autor al Lector.**

En todas las librerías y en el stand de la Flor en la Segunda Exposición Feria Internacional de Córdoba, **El Libro-Del Autor al Lector.**



EDICIONES DE LA FLOR

Anchoris 27 (1280) Buenos Aires. Tel.: 23-5529

Julia Barrós

Dulcinea



—O bserven ustedes —nos dijo, extendiendo sobre la mesa el suplemento dominical de un conocido matutino—. Aquí, un buen señor habla sobre la poesía épica del siglo XV. Este buen señor aplaude esa poesía. Sus lectores leen sin zozobras los versos de un poeta político del siglo XV. Pero así como gozan de una poesía política escrita hace cinco siglos, se ponen frenéticos al leer una poesía política escrita hace cinco días...

Tomamos nota. Neruda estaba enojado con esos "elitistas" y con los jóvenes que no habíamos entendido el papel histórico del peronismo. Tomamos nota. Y en marzo de 1956 publicamos esas palabras en un reportaje de *Gaceta Literaria*. En él, entre otras cosas, Neruda decía lo siguiente:

—José Hernández es mi poeta preferido. **Martín Fierro** es el gran poema épico de estas tierras. En mi juventud fui un asiduo lector de Lugones. De los actuales poetas argentinos —aunque en toda mención haya injusticia o involuntario olvido— quiero mencionar a Molinari, Pedroni, González Tuñón y Benarós.

Hablamos de Sartre también, que era el "ídolo" de la generación del '50. Dijo:

—Ahora el escritor francés les desagrada porque a través de sus búsquedas fue desechando el nihilismo, para comprometer su inteligencia con los que profundizan una concepción más amplia y generosa para la existencia del hombre.

No era la primera vez que conversaba con Neruda. Copio, para el lector, de mi libro **Todos teníamos veinte años**, la visión del primer encuentro: "A Pablo Neruda lo conocí en 1947, en casa de la escritora María Rosa Oliver. Estaba sentado en un sillón, como un Buda apacible y hablaba lentamente, de manera muy cadenciosa. Allí estaba, por fin: ése era Neruda, el de las navegaciones y el tango del viudo y el político. Junto a él, vi al querido Enrique Wernicke, el cuentista de *El señor cisne*, con su libro recién editado, que llevaba prólogo de Pablo Neruda.

por Pedro Orgambide

Enrique me llamó, para presentarme al poeta y para que brindáramos juntos. Neruda me dijo que había leído en el periódico **Orientación** un poema mío: **Blue del negro que no cree en Dios** y que le gustaba y lo iba a publicar en Chile. Desde luego, me sentía feliz. Llegaron otros poetas, otros amigos. Se hablaba, claro está, de poesía. Y de política también... Otras veces, en casa de Rodolfo Aráoz Alfaro, oí discuir a Neruda sobre temas que lo inquietaban, como la situación de América Latina... Pero en la memoria queda esa tarde de 1947..."

Y esa otra, a comienzos de 1956, cuando la Argentina entraba en un cono de sombra. Neruda estaba irritado por el jolgorio antiperonista. "El carnaval en vez del luto", creo que dijo.

Era muy lúcido. Para nosotros, los jóvenes que nos habíamos formado en la frecuentación de su poesía, su palabra era muy importante. Y esto ocurría en todos los países de América Latina, donde Neruda ejercía una enorme influencia, solo comparable a la de Rubén Darío a comienzos de siglo.

Nacido bajo la pertinaz lluvia de Temuco, en Chile, en 1904, hijo de un obrero ferroviario, de quien heredó una capa de lluvia que transformó en capa de poeta (así lo muestra una vieja fotografía del poeta adolescente) a los veinte años Pablo Neruda escribe un libro excepcional: **Veinte poemas de amor y una canción desesperada**. El libro adquiere una difusión inusitada. Los enamorados lo hacen suyo. Dentro y fuera de la literatura, los **Veinte poemas** se transforman en un hecho cultural sin precedentes. Precoz para la fama, para el amor, para el conocimiento de idiomas, para los viajes y el estudio de la botánica y la fauna del mar, el joven Neruda parte hacia la lejana isla de Java. Allí escribe su **Residencia en la tierra**, uno de los libros fundamentales de la poesía en español. En

España, son sus amigos Miguel Hernández y Federico García Lorca. Se reúnen en la Casa de las Flores, redescubren a Góngora, participan de la vida cultural de la República. Llega la guerra y Neruda ve "la sangre de los niños por las calles". Escribe entonces **España en el corazón**, que editan los mismos soldados que defienden la República. Tiene entonces un puesto consular que le permite, hacia el fin de la guerra, embarcar a millares de exiliados.

Su viaje abarca el mundo. Exiliado, alguna vez cruzó los Andes a lomo de mula. Otras, en su patria, defendió con dignidad a los campesinos y los obreros, con los que compartió la clandestinidad, la comida, el sobresalido, el sueño. Fue amigo y embajador del presidente Allende. Regresó a su patria, cuando era necesario defenderla de la conjura. América estaba con él. Cada uno de esos países, pueblos, ríos, montañas, selvas, ruinas que un día habitó el hombre (**Alturas de Machu Picchu**) y que él resumió en el **Canto General**, una de las obras más notables de la literatura latinoamericana. Allí está la gente oscura, los sin nombre, junto a los héroes de la Independencia, las huellas de la épica que no se escribió hace cinco siglos, sino hace poco, muy poco, por la mano de Pablo Neruda.

Su amigo, el presidente Allende cayó peleando en La Moneda. Neruda lo supo, mientras se moría derrumbado por la enfermedad, mientras saqueaban la Isla Negra, su casa frente al mar. Pese a la represión, las mujeres y los hombres de Chile lo acompañaron hacia la tumba en un largo cortejo, bajo una lluvia de flores rojas. Cantando. Neruda sigue viviendo en la memoria de su gente. En alguna biblioteca, alguien escribe su ficha y anota, por ejemplo, que fue Premio Nobel de Literatura. En cualquier banco de plaza, una pareja de enamorados, lee sus poemas de amor. Y en la calle, las mujeres y hombres de la resistencia de Chile, gritan su nombre como una consigna. Así viaja Pablo Neruda por el tiempo, por la historia que ayudó a construir ■

El escritor
entre todos

PABLO NERUDA

